



**Puebla: una ciudad noble y leal  
a ocho décadas del siglo xx**



# Puebla: una ciudad noble y leal a ocho décadas del siglo xx



**Puebla**  
Contigo y con rumbo  
Gobierno Municipal

Contigo  
y con rumbo



**UDLAP**®

*Puebla: una ciudad noble y leal a ocho décadas del siglo XX* / Carlos Contreras Cruz, José Luis Jaspeado Escalona, Éric Omar Camarena Martínez y Eduardo Funes Cacho. San Andrés Cholula: Fundación Universidad de las Américas, Puebla, 2022. 230 p.

ISBN 978-607-8674-68-8

1. Urbanización—México—Puebla de Zaragoza—Historia. 2. Arquitectura—México—Puebla de Zaragoza. I. Contreras Cruz, Carlos. II. Jaspeado Escalona, José Luis. III. Camarena Martínez, Eric Omar. IV. Funes Cacho, Eduardo.

HT384.M62 P83 2022

---

D. R. © Honorable Ayuntamiento del Municipio de Puebla  
Av. Don Juan de Palafox y Mendoza 14, 72000  
Centro Histórico, Puebla, Puebla, México  
Teléfono: +52 222 309 4300  
[www.pueblacapital.gob.mx](http://www.pueblacapital.gob.mx)

D. R. © Fundación Universidad de las Américas, Puebla  
Ex hacienda Santa Catarina Mártir s/n, 72810  
San Andrés Cholula, Puebla, México  
Teléfono: +52 222 229 20 00  
[editorial.udlap@udlap.mx](mailto:editorial.udlap@udlap.mx)  
[www.udlap.mx](http://www.udlap.mx)

© De la ilustración *El milagro olvidado*: Fundación Francisco Toledo, A. C., 2022

ISBN: 978-607-8674-68-8  
Primera edición: diciembre de 2022

Editado de manera conjunta por el H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla  
y la Universidad de las Américas Puebla.

Queda prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio del contenido de la presente obra, sin contar con autorización por escrito de los titulares de los derechos de autor. El contenido de este libro, así como su estilo y las opiniones expresadas en él, son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan la opinión de las instituciones coeditoras.

Impreso en México.

## **Universidad de las Américas Puebla**

Cecilia Anaya Berríos  
*Rectora interina*

Martín Alejandro Serrano Meneses  
*Decano de Investigación y Posgrado*

Israel Cedillo Lazcano  
*Director de Investigación y Posgrado*

Lorena Martínez Gómez  
*Directora general de Planeación  
y Relaciones Institucionales*

Rosa Quintanilla Martínez  
*Jefa de Publicaciones*

## **H. Ayuntamiento de Puebla**

Eduardo Rivera Pérez  
*Presidente del Honorable Ayuntamiento  
del Municipio de Puebla*

Silvia Guillermina Tanús Osorio  
*Secretaria del H. Ayuntamiento  
del Municipio de Puebla*

María Teresa Cordero Arce  
*Directora del Archivo General Municipal  
de Puebla*

Aurelia Hernández Yahuilt  
*Jefa del Departamento del  
Archivo Histórico*

César Elías Fernández de Lara Hernández  
*Jefe del Departamento del Archivo  
de Concentración*

**Coordinadora de proyecto**

María Teresa Cordero Arce

**Fotografías**

Nemesio C. Márquez

Abraham Paredes García

Ramón Pablo Loreto Muñiz

Acervo de la Fototeca del Archivo Histórico de Municipio de Puebla

Acervo de la Fototeca de Bienes Patrimoniales del H. Ayuntamiento de Puebla.

**Escaneo de planos y fotografías**

Gerardo del Sagrado Corazón Palacios Sainz y Carlos Cruz Estrada

Empresa: Tekuno S. A. de C. V.

Sergio Sánchez Yáñez, Antonio Toxqui Sosa, José Alfredo Rodríguez Córdova, Antonio Rodríguez Córdova, Juan Carlos Urban Romero, Roberto Moranchel Buños, Carmen Juárez Salas, César Abdiel Pérez García, Stephanie Teyssier Rodríguez, Jesús Arenas Ramírez, Siomara Ibarra Caballero y Alejandro Meneses Fernández

**Procesos de restauración de documentos**

C. Ezequiel Barba Merdizalde

**Colaboraciones**

María Dolores Ortiz Lara

**Diseño editorial y de portada**

Guillermo Pelayo Olmos

**Corrección de estilo**

Aldo Chiquini Zamora y Andrea Garza Carbajal

**Autores**

*Capítulo 1:* Carlos A. Contreras Cruz

*Capítulo 2:* Éric Omar Camarena Martínez y José Luis Jaspeado Escalona

*Capítulo 3:* Eduardo Funes Cacho

*Una crónica a través de las imágenes:* Arturo Córdova Durana, Dagoberto Baltazar Cruz Méndez, Rocío del Carmen Gómez Hernández, Donato Ubaldo Hernández Flores, María Aurelia Hernández Yahuitl, Leticia López Gonzaga, Silvia Meza León, Felicitas Ocampo López y Josefa Ortiz Mendoza

## **Honorable Ayuntamiento del Municipio de Puebla**

Eduardo Rivera Pérez  
*Presidente*

José Carlos Montiel Solana  
*Coordinador de regidores*

Ana María Jiménez Ortiz  
*Regidora presidenta de la Comisión de Patrimonio y Hacienda Pública Municipal*

Susana del Carmen Riestra Piña  
*Regidora presidenta de la Comisión de Desarrollo Urbano, Gestión y Medio Ambiente*

María Dolores Cervantes Moctezuma  
*Regidora presidenta de la Comisión de Regularización de la Tenencia de la Tierra y Bienes Patrimoniales*

Gabriela Ruiz Benítez  
*Regidora presidenta de la Comisión de Salubridad, Asistencia Pública, Grupos Vulnerables y Personas con Discapacidad*

Miguel Ángel Mantilla Martínez  
*Regidor presidente de la Comisión de Gobernación*

Marvin Fernando Sarur Hernández  
*Regidor presidente de la Comisión de Seguridad, Justicia y Protección Civil*

Manuel Herrera Rojas  
*Regidor presidente de la Comisión de Desarrollo Económico y Turismo*

Ricardo Horacio Grau de la Rosa  
*Regidor presidente de la Comisión de Juventud y Deporte*

Alfredo Ramírez Barra  
*Regidor presidente de la Comisión de Participación Ciudadana*

María Fernanda Huerta López  
*Regidora presidenta de la Comisión de Infraestructura, Movilidad y Servicios Públicos*

Vanessa Janette Rendón Martínez  
*Regidora presidenta de la Comisión de Transparencia y Gobierno Abierto*

Rocío Sánchez de la Vega Escalante  
*Regidora presidenta de la Comisión de Educación, Ciencia y Tecnología*

Luis Edilberto Franco Martínez  
*Regidor presidente de la Comisión de Bienestar*

Leobardo Soto Enríquez  
*Regidor presidente de la Comisión del Trabajo*

Christian Lucero Guzmán Jiménez  
*Regidora presidenta de la Comisión de Igualdad Sustantiva de Género y Derechos Humanos*

Leobardo Rodríguez Juárez  
*Regidor presidente de la Comisión de Arte y Cultura*

Elisa Molina Rivera  
*Regidora presidenta de la Comisión Agenda 2030*

Ana Laura Martínez Escobar  
*Regidora presidenta de la Comisión de Vigilancia*

Ángel Rivera Ortega  
*Regidor*

Ernesto Antonio Aguilar Cabrera  
*Regidor*

Carmen María Palma Benítez  
*Regidora*

Mariela Alarcón Gálvez  
*Regidora*

María de Guadalupe Arrubarrena García  
*Síndica Municipal de Puebla*



# Índice

<b>Capítulo 1. La ciudad de Puebla en el siglo xx: de la modernización porfiriana al inicio de la metropolización, 1900-1980</b>	<b>15</b>
<b>Capítulo 2. Infraestructura de una ciudad hacia la modernidad</b>	<b>35</b>
Pavimentación	44
Alumbrado público	62
Agua potable	78
Fuentes del Centro Histórico	94
Jardines del Centro Histórico	110
<b>Capítulo 3. Transformación de una ciudad virreinal para el patrimonio mundial</b>	<b>123</b>
Monumentos del Centro Histórico	130
Reordenamiento comercial	144
Retiro de grandes anuncios	162
Rescate y transformación de barrios antiguos	178
Calles y vialidades	192



ANEXO DE LA GRAN S

LANAS ALGODON

PARAGUAS · 85

LAGR  
Julio A  
-Febrer

# Rumbos de una ciudad

Hablar de nuestra hermosa ciudad de Puebla es hacer referencia al legado histórico, la arquitectura y el desarrollo económico que la convirtieron en la segunda ciudad más importante de la Nueva España y el México independiente: la muy noble y muy leal ciudad de Puebla de los Ángeles, fundada el 16 de abril de 1531.

A casi quinientos años de su fundación, Puebla aún conserva los 2,619 monumentos edificados que le permitieron ser inscrita en la lista de ciudades patrimonio de la humanidad. Por ello, nos sentimos profundamente orgullosos y a la vez comprometidos de preservar este legado para las futuras generaciones.

Como toda ciudad moderna e importante, Puebla ha evolucionado. La década de los ochenta del siglo pasado marcó el inicio de un crecimiento acelerado de la población y, con ello, la presencia de nuevas edificaciones, las cuales se muestran en este libro, gracias a las huellas documentales presentes en nuestro Archivo General Municipal de Puebla, que por su riqueza e importancia forma parte de la Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe.

El lector podrá visualizar las edificaciones históricas emblemáticas de nuestra ciudad, así como los nuevos desarrollos habitacionales y comerciales, la vida urbana de sus calles, su infraestructura, equipamiento y servicios, advirtiéndole cómo ha cambiado Puebla en los últimos cuarenta años.

Estoy seguro de que será un documento de consulta obligada para quienes aman nuestra ciudad y quieren conocer a detalle su transformación en el devenir del tiempo.

En la actual administración municipal estamos trabajando todos los días para proteger nuestro patrimonio histórico y construir, junto contigo, un nuevo rumbo para Puebla.

Eduardo Rivera Pérez

Presidente municipal constitucional de Puebla





## Cambiar para permanecer

Todas las comodidades de la vida urbana con las que convivimos cotidianamente, y que nos parecen tan naturales, en realidad forman parte de la vida de los poblanos desde hace poco más de una centuria.

Las primeras ocho décadas del siglo XX representaron para la ciudad de Puebla un periodo de modernización urbana en el que dejó de ser una ciudad colonial —cuyo esplendor se había opacado, después de la Independencia, por las guerras y la inestabilidad política y económica— para renacer como una metrópoli contemporánea.

Este libro, que editamos de manera conjunta con el Ayuntamiento de Puebla, a través de su Secretaría y del Archivo General Municipal, nos muestra las entrañas de este periodo de evolución de la ciudad. A través de sus imágenes, podemos asomarnos «tras bambalinas» y saber cómo se fueron instalando los diferentes servicios urbanos. Éstas vienen acompañadas de textos descriptivos e interesantes ensayos introductorios que nos revelan el contexto en el que se dio dicha transformación, así como el plan de conservación y reordenamiento que llevó a la

UNESCO a incluir a Puebla dentro del Patrimonio de la Humanidad en diciembre de 1987.

Conocer y reconocer la riqueza que tiene actualmente la ciudad de Puebla es tan importante como trabajar cada día por preservarla y acrecentar su legado. Ya lo dice Eduardo Funes en la introducción al tercer capítulo de este libro: «No sólo ser testigos, sino protagonistas reales en el proceso de su conservación y engrandecimiento».

Cecilia Anaya Berríos  
Rectora interina de la Universidad  
de las Américas Puebla



ZAPATERIA  
**Carmen**  
Calidad · Distinción · Economía

COMPLEJO FERRETERIA  
DE MACHOS Y LLAVES

ZAPATERIA

LA LOCUNILLA

NOVEDADES

PHILCO  
AUTOMÓVIL S20  
C.R.C. 8-6143

Patino

LIBRERIA

  
8a22h



# Testigos de una transformación

Los numerosos expedientes que resguarda el Archivo General Municipal de Puebla, institución dependiente de la Secretaría del Ayuntamiento, han dado pie a presentar una visión inédita de la transformación urbana de nuestra ciudad durante las ocho primeras décadas del siglo XX, lo que se hace con una visión renovada y análisis certero de las plumas autorizadas que participan en este libro, labor que ha sido posible gracias al ingente trabajo especializado de investigadores e integrantes del Archivo Municipal que pacientemente reunieron documentos, planos, fotografías y demás material necesario, y a quienes agradecemos también los comentarios y datos puntuales para su publicación.

El tema nodal es el Centro Histórico de la ciudad de Puebla y su devenir histórico en la temporalidad que aborda, pues el Centro Histórico de hoy no es el mismo que teníamos hace cincuenta o cien años, ya que las mentalidades, estilos arquitectónicos, proyectos de urbanización y manera de reglamentar la vida urbana cambian. Una lectura atenta de los textos e imágenes informará al lector sobre las acciones

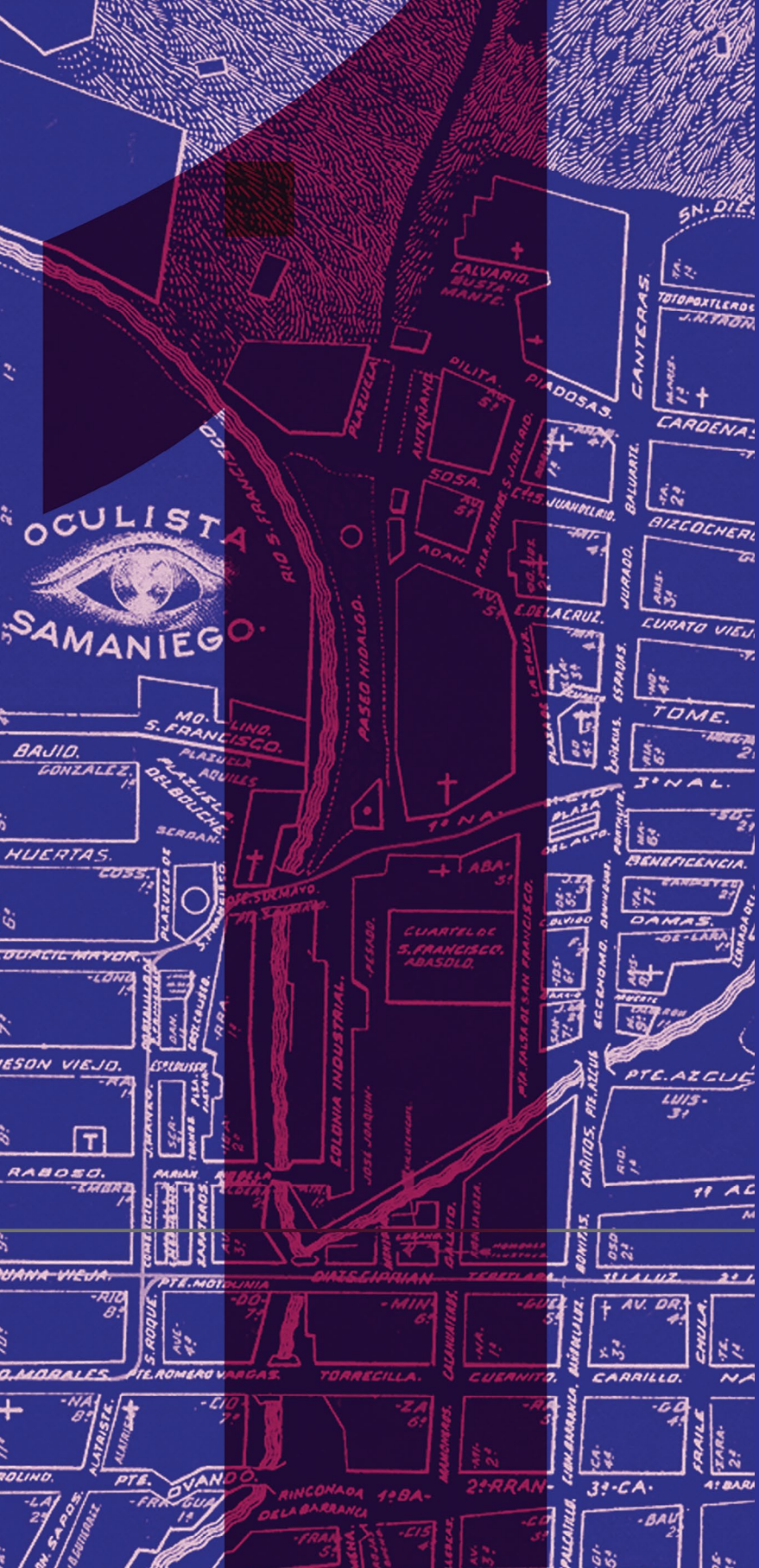
de recuperación que se han implementado en este espacio vital de la ciudad, y la infraestructura urbana con que ha contado para su buen funcionamiento, lo que le posibilitará analizar y reflexionar sobre sus transformaciones, emitir juicios de valor y opinar de manera fundada sobre la mejor manera de conservarla.

Es el primer volumen de la colección *Puebla en el siglo XX*, con que la actual administración municipal, encabezada por Eduardo Rivera Pérez, se anticipa a la conmemoración festiva del V Centenario de la Fundación de la Ciudad de Puebla, a celebrarse en 2031, y que, estamos seguros, contará con el beneplácito de la ciudadanía poblana y el público en general.

Silvia Guillermina Tanús Osorio  
Secretaria del H. Ayuntamiento de Puebla



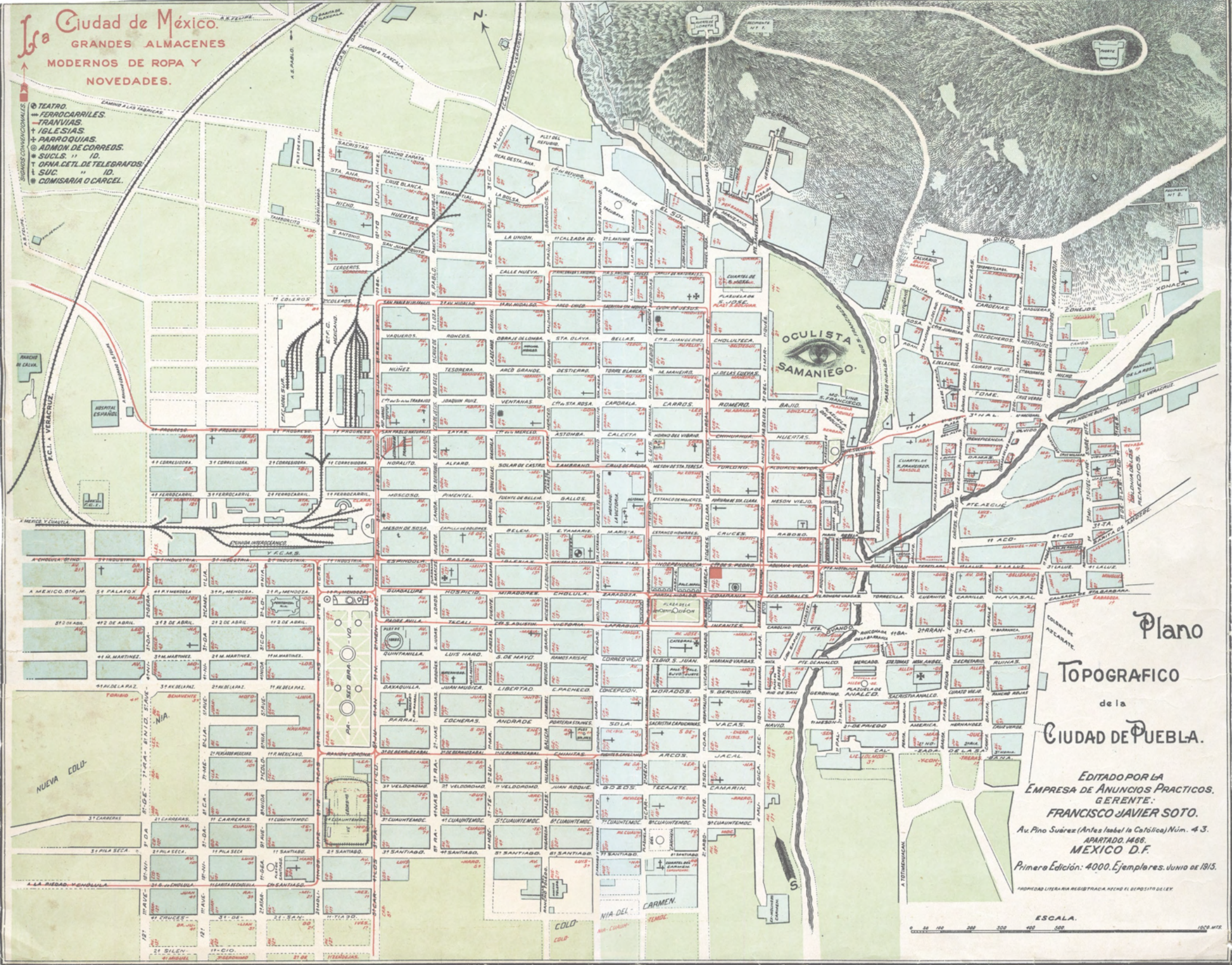




# La ciudad de Puebla en el siglo xx: de la modernización porfiriana al inicio de la metropolización, 1900-1980

**1<sup>a</sup> Ciudad de México.**  
**GRANDES ALMACENES**  
**MODERNOS DE ROPA Y**  
**NOVEDADES.**

- TEATRO.
- FERROCARRILES.
- TRANVIAS.
- ✠ IGLESIAS.
- ✠ PARROQUIAS.
- ADMON. DE CORREOS.
- SUCLS. " ID.
- OFNA. CETL. DE TELEGRAFOS.
- SUC. " ID.
- COMISARIA O CARCEL.



**Plano**  
**TOPOGRAFICO**  
 de la  
**CIUDAD DE PUEBLA.**

EDITADO POR LA  
**EMPRESA DE ANUNCIOS PRACTICOS.**  
 GERENTE:  
**FRANCISCO JAVIER SOTO.**  
 Av. Pino Suarez (Antes Isabel la Católica) Núm. 43.  
**APARTADO, 1466.**  
**MEXICO D.F.**  
 Primera Edición: 4000. Ejemplares. Junio de 1915.

PROPIEDAD LITERARIA REGISTRADA SEGUN EL DEPOSITO DE LEY.  
 ESCALA.  
 0 50 100 200 300 400 500  
 1:50,000

## Carlos Contreras Cruz

Licenciado en Economía (BUAP), maestro en Historia (UAM-Iztapalapa) y doctor en Geografía e Historia (Universidad del País Vasco, España). Es investigador del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP y director general de Educación Continua en la misma institución. Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores y es miembro del Consejo de la Crónica de la ciudad de Puebla. Su interés se centra en el estudio de la historia de la ciudad de Puebla de los siglos XVIII y XIX.

## Introducción

A través de más de cuatro siglos de historia de la ciudad de Puebla, sabemos que, desde su fundación en el siglo XVI hasta el siglo XVII, se convirtió en un verdadero emporio que trascendió las fronteras regionales hasta convertirse en la segunda ciudad en importancia de la Nueva España. Situada en el camino que va del puerto de Veracruz a la gran Ciudad de México, vio florecer su economía y su engrandecimiento quedó plasmado en su traza urbana y en una casi perfecta conformación espacial. En el siglo XVIII se hicieron evidentes los primeros signos de un largo estancamiento urbano: la pérdida del dinamismo de la economía regional y la reducción de los mercados para los productos poblanos, el inicio de un largo proceso de contracción demográfica, la nula expansión física de la mancha ur-

bana y la aparición de agudas pandemias y epidemias que mermaron la población urbana fueron algunos de los elementos que a partir de la década de 1750 y hasta mediados del siglo XIX marcaron a la ciudad de Puebla.

La capital poblana vivió la transición del virreinato al México independiente en medio de un proceso generalizado de retroceso. La lucha independiente, las décadas de confrontación interna y los intentos imperiales, lejos de atenuar las dificultades sociales y económicas de la época, hicieron del estancamiento un fenómeno secular: retroceso productivo, grandes epidemias, despoblamiento y destrucción del paisaje urbano que caracterizaron a la Puebla de mediados del siglo XIX. Asimismo, la población de la ciudad se vio sometida a una profunda contracción llegando a su punto más bajo hacia 1830, cuando el nivel de la

población fue menor al registrado a mediados de 1750.

La primera mitad del siglo XIX fue para los habitantes de la ciudad un periodo de grandes epidemias, principalmente las del tifo y el cólera, agudización de la insalubridad, así como pobreza y desempleo. Una constante entre la ruptura del pacto colonial y la intervención francesa fueron los frecuentes sitios, entre 1821 y 1867, que sufrió la capital poblana y que llegaron a su punto más álgido en el sitio de Puebla de 1863. Durante estos años la ciudad no sólo no creció, más bien se deterioró enormemente, manzanas despobladas y en ruinas se localizaban por distintos rumbos y en ellas era evidente que los mejores tiempos de la Puebla de los Ángeles habían pasado. La Puebla colonial de gran esplendor, por su traza arquitectónica y su riqueza material, perdió dinamismo en el transcurso de las



### Plano topográfico de la ciudad de Puebla

Mancha urbana de la ciudad en el año de 1915. Amplias obras de infraestructura aceleraron el proceso de saneamiento urbano de principios del siglo XX proceso que se tradujo en la revalorización del suelo urbano y un aumento de la vivienda en la Puebla de Zaragoza.

Consulta el mapa completo en



seis décadas posteriores a la consumación de la independencia nacional y pasó a ocupar un plano secundario en la esfera de las ciudades mexicanas del siglo XIX.

### **La transformación urbana del porfiriato, 1900-1910**

Al hacer un recuento de la historia de las ciudades latinoamericanas, ha quedado al descubierto que, entre los años ochenta del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, la fisonomía urbana de sus principales ciudades registró grandes cambios que las hicieron irreconocibles a propios y extraños. La estructura social y el entramado urbano cambiaron como resultado de las grandes transformaciones que trajo el desarrollo del capitalismo. Entre los cambios más evidentes estuvieron el crecimiento de la población; la multiplicación de las actividades comerciales y productivas con la plena inserción de las economías regionales al mercado mundial; el desarrollo de las vías de comunicación, principalmente los ferrocarriles; la modificación del paisaje urbano con nuevas construcciones, principalmente civiles; así como nuevos y modernos servicios públicos y un creciente remozamiento urbano a través de calzadas, puentes y paseos.

Al calor de la consolidación del Estado, la pacificación nacional y la plena incorporación

de México al mercado mundial, los años que van de 1880 a 1910 sientan las bases de la modernización porfiriana en Puebla, que representa para la ciudad la recuperación de los niveles de la población, evidentes desde 1895, la reconstrucción urbana, sobre todo de edificios privados y públicos, así como los nuevos proyectos de saneamiento urbano —agua, pavimentación, drenaje y alcantarillado— que tomarán cuerpo definitivo en la primera década del siglo XX. El desarrollo de los ferrocarriles integra el territorio poblano al resto del país (principalmente con la Ciudad de México, Oaxaca y Veracruz), y la ciudad capital del estado se vincula de manera directa hacia los puntos nodales de la economía regional como Tlaxcala, Teziutlán, Tehuacán, Atlixco y Cholula. Por primera vez, luego de muchas décadas, la ciudad de Puebla goza nuevamente del esplendor y la riqueza perdidos durante buena parte del siglo XIX.

Las ciudades de la segunda mitad del siglo XIX fortalecieron su papel en el ordenamiento urbano nacional y aprovecharon las riquezas a través de los impuestos y del gasto público, convirtiéndose en los principales mercados de productos, capitales y fuerza de trabajo. Los cambios sociales y económicos tomaron cuerpo en los principales signos de prosperidad: la nueva fisonomía edilicia, las comunicaciones y el equipamiento urbano. La intención de la burguesía

---

**«Las ciudades de la segunda mitad del siglo XIX fortalecieron su papel en el ordenamiento urbano nacional y aprovecharon las riquezas a través de los impuestos y del gasto público, convirtiéndose en los principales mercados de productos, capitales y fuerza de trabajo».**

y de sus Gobiernos fue crear una fisonomía edilicia que reflejara el empuje de la propia burguesía en ascenso, así como de una sociedad próspera y moderna con grandes edificios públicos e impresionantes mansiones privadas. La clave fue dotar a las ciudades de mejores sistemas de comunicación y nuevos sistemas de saneamiento urbano. A la luz de la experiencia histórica de la transformación urbana del siglo XIX mexicano, la ciudad de Puebla vivió, a partir de los años ochenta de ese siglo, un proceso de remodelación y cambio urbano. La construcción de importantes edificaciones, principalmente públicas, contribuyó a modificar el paisaje de la ciudad porfiriana. El desarrollo de los ferroca-

riles y las vías de comunicación integraron el territorio citadino a la dinámica del crecimiento y expansión comercial, financiera e industrial que caracterizó en buena medida a la economía porfiriana. El desarrollo de los ferrocarriles, a partir de 1880, modificó sustancialmente el perfil urbano de la ciudad de Puebla. La capital del estado quedó comunicada de manera rápida y directa con los principales asentamientos urbanos del estado, con las regiones del país, con la ciudad de México e incluso desarrolló su propio «ferrocarril urbano» que unía los distintos puntos de la ciudad con su periferia. El inicio del largo periodo de gobierno del general Porfirio Díaz significó, para la ciudad y sus alrededores, una fuerte recuperación demográfica y un amplio proceso de nuevas construcciones civiles y de Gobierno. Al despuntar el siglo XX la ciudad se vio sometida a una profunda transformación sanitaria que la dotó de una nueva infraestructura urbana. Entre 1906 y 1910 la ciudad de Puebla vivió un intenso proceso de transformación a través de un conjunto de obras públicas que buscaban mejorar el sistema de agua potable, pavimentación y embanquetado de calles, así como la creación de un amplio sistema de drenaje y cañerías que abarcó la mayor parte del territorio urbano. Finalmente, es posible afirmar que la llamada modernidad porfiriana significó para Puebla el paso de una situación de estan-

camiento y retroceso a otra de recuperación e integración a los nuevos patrones de la urbanización nacional.

Para la ciudad de Puebla y sus alrededores la población registró, en relación con la primera mitad del siglo XIX, una recuperación que fue palpable a partir de la década de 1880. Las dos últimas décadas de ese siglo representaron el periodo culminante en la recuperación demográfica, pues mientras en 1888 la estadística municipal registró 72,743 habitantes, para 1892 la población ascendió a 91,295 personas, con lo cual se duplicó el nivel existente en 1830. Por su parte, las cifras de los censos nacionales indican que, a pesar de una disminución del ritmo de crecimiento, al comenzar el nuevo siglo la población había aumentado de nueva cuenta. En 1900, la población de la ciudad ascendió a 93,521 habitantes y para 1910 llegó a 96,121 personas,

En 1908 el estado de Puebla estaba compuesto por 21 distritos. De entre ellos, el distrito de Puebla estaba constituido por los territorios municipales de Puebla, Canoa, San Jerónimo Caleras, San Felipe Hueyotlipan y La Resurrección. A su vez, el municipio de Puebla estaba formado por la ciudad capital del estado y un complejo agrícola en los alrededores, donde quedaban establecidos el pueblo de San Baltazar, tres haciendas, 27 ranchos y diversos terrenos de labor anexos a las principales fábricas

textiles y molinos de harina. En torno al río Atoyac se levantaba, desde mediados del siglo XIX, la zona productiva de la industria textil, comúnmente llamada «fábricas», que constituía el sector productivo de mayor peso de la economía poblana. El municipio de Puebla tenía una superficie de 1,600 hectáreas, delimitada por diez garitas: San Pablo, Tlaxcala, Pulques, México, Cholula, Amatlán, San Baltazar, Totimehuacan, Tepozuchil y la de Veracruz, también llamada de Amozoc.

Por lo que toca a la ciudad de Puebla, los distintos planos levantados a lo largo del siglo XIX muestran que el espacio urbano se mantuvo con muy pocos cambios entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XX. Según Enrique Juan Palacios, la parte edificada de la ciudad sólo cubría 423 hectáreas y, al referirse al trazado urbano, reconocía que la «ciudad no ha rebasado todavía el área que le marcó su insigne fundador».

Después del largo periodo de sitios y destrucciones en que se vio envuelta la ciudad durante la Independencia y la intervención francesa, comenzó hacia la década de los ochenta un proceso de reconstrucción, pública y privada, que embelleció la ciudad y le dio el aire nuevo que reclamaba el Estado y la burguesía poblana. Entre las principales obras estatales, destacan las siguientes: la demolición del antiguo Palacio de los alcaldes para construir en su sitio el ac-

tual Palacio municipal, cuyas obras se iniciaron en 1897 y se terminaron en 1911. En el terreno que ocupaba la plaza de San Agustín se edificó, entre 1879 y 1885, la Casa de Maternidad, construida por el célebre arquitecto poblano don Eduardo Tamariz. Para albergar la Escuela de Artes y Oficios del estado, así como el Hospicio de Pobres, se procedió en 1894 a la reconstrucción del antiguo Colegio de San Ildefonso, que fuera destruido en gran parte en el sitio de 1863. A partir de 1893, en el arruinado convento de la Merced, se comenzó la edificación de la Escuela Normal de Profesores, la cual fue inaugurada en 1901. En 1892 la Casa de Corrección fue trasladada a un nuevo edificio anexo al templo de San Marcos. La penitenciaría del estado fue terminada e inaugurada en 1891, en lo que fuera el colegio jesuita de San Javier, destruido en el sitio de Puebla de 1863. En 1908 se inició la construcción del mercado central de la ciudad, conocido como La Victoria, en lo que fueran las huertas de Santo Domingo y que finalmente se inauguró hasta 1914.

En 1888, el Dr. Samuel Morales Pereyra, al hablar de la salubridad urbana sostenía «que en muchas calles no había ni banquetas ni empedrados, siendo de advertir que, en esto, como en otras cosas, Puebla, en vez de adelantar, se ha retrasado en el transcurso de los años». Además, las deficiencias que tenía el sistema de

abastecimiento de agua potable y la contaminación que provocaban las aguas sulfurosas y la suciedad que arrastraba el desagüe de la ciudad se combinaban para acrecentar la insalubridad urbana. En el mismo sentido actuaba la falta de limpieza, el hacinamiento de la población de bajos recursos y la ubicación de instalaciones productivas (talleres, curtidurías, etcétera) en zonas de alta densidad de población.

Al iniciarse el nuevo siglo, un tercio de las calles carecía de banquetas y en las temporadas de lluvias la falta, deterioro o mal declive del empedrado provocaban que en torno a las esquinas y plazuelas existieran enormes charcos llenos de basura y otros sedimentos. En 1906, el Ayuntamiento reconocía que el 40 % de las calles estaba sin pavimentar y que cerca de 30 % carecía de banquetas. El propio presidente municipal Francisco de Velasco sostenía que la «ciudad había conservado los mismos albañales, pavimentación y agua potable que en 1887», y que en relación con ese año la *Angelópolis* «en vez de mejorar había empeorado 20 años después, por el aumento de la población y el tráfico».

En este marco, la suma de planteamientos que propuso Francisco de Velasco al Ayuntamiento de la ciudad de Puebla aglutinaba un conjunto de aspiraciones y proposiciones que flotaban en la «conciencia» de la sociedad poblana de la época. Lo que hoy podemos deno-

minar como «plan Velasco», cristalizaba la vieja aspiración de incorporar plenamente a Puebla a la modernidad porfiriana imperante a principios del siglo XX. Era necesario que Puebla hiciera un gran esfuerzo —diría años después el autor— para ofrecer nuevos atractivos a sus visitantes y al vecindario propio. Se requería, ya no mejorar su posición, sino conservar su puesto. Se imponía el desarrollo de un programa para transformar la ciudad. El diagnóstico proporcionado por Francisco de Velasco y buena parte de las obras realizadas entre 1907 y 1910, abarcaron los albañales, el suministro del agua potable, la pavimentación, el saneamiento de los mercados, las calzadas y los paseos, también se trabajó en remodelar el alumbrado y atender la limpieza de la ciudad. Un punto fundamental fue la limpieza del río de San Francisco, convertido en un foco creciente de contaminación y enfermedades.

La modernización de las ciudades a fines del siglo XIX y principios del XX representó la oportunidad para la aparición de compañías especializadas en obras de saneamiento que movilizaron recursos financieros locales e internacionales a través de sociedades anónimas, tal fue el caso de la compañía de Pearson & Son y de la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces. El proceso de saneamiento urbano de principios del siglo XX se sustentó en una creciente deuda pública

que fue concebida y sostenida con base en una mayor contribución de los propietarios de casas y predios urbanos. Este proceso se tradujo, finalmente, en una revalorización del suelo urbano y en un aumento paulatino de la renta de casas y accesorias donde vivía la mayor parte de los habitantes de la Puebla de Zaragoza.

El financiamiento de las obras materiales llevadas a cabo por el Ayuntamiento de Puebla se realizó, obviamente, por la vía del endeudamiento. Los rasgos visibles de la crisis, el desbordamiento de los acontecimientos políticos y el monto de las obras llevaron al Ayuntamiento, tarde o temprano, a un callejón sin salida. La deuda del Ayuntamiento poblano se fue capitalizando al paso de los años, y hacia principios de 1911 el monto global de la transformación sanitaria de la ciudad había alcanzado casi 8.2 millones de pesos. En 1914, en pleno movimiento revolucionario, el Ayuntamiento dejó de pagar los intereses y la amortización de la deuda. Para 1915, el monto era de poco más de trece millones de pesos. La ciudad de Puebla cerró el porfiriato con la recuperación de su población, la construcción de nuevos edificios públicos y privados y la dotación de nuevos servicios urbanos que provocaron, en propios y extraños, una ilusión que en pocos meses se desvanecería con el brote del descontento y la violencia que daría paso a la Revolución mexicana.

## **La ciudad posrevolucionaria y la expansión del territorio urbano**

Los años del proceso armado de la Revolución mexicana tuvieron poco impacto en la urbanización de la ciudad de Puebla, a excepción de la avenida de La Paz y de la incipiente urbanización de las manzanas que se levantaron a su entorno, la ciudad de los años veinte era prácticamente igual a la ciudad porfiriana, sobre todo en su dimensión territorial. Puebla salió de los años veinte del siglo pasado, intentando superar la mala situación económica, en particular de las finanzas públicas, el conflicto religioso en una sociedad marcadamente católica y la inestabilidad política que había llevado a que ningún gobernador terminara su periodo constitucional en más de diez años. En el mundo regional, la administración de Maximino Ávila Camacho (1937-1941) marca un punto de inflexión determinante en la historia política y social de Puebla. Se inicia un largo periodo de estabilidad política, se conforma una nueva clase política cuya permanencia se extiende hasta principios de los años setenta, se mediatiza y controla a la clase obrera y a los campesinos poblanos, se reduce la autonomía municipal y sindical a favor de los poderes centrales, se desarrolla una política de reconciliación con la Iglesia y se fortalecen los nexos económicos con la ajeja bur-

guesía poblana y con los nuevos grupos de inmigrantes que se constituyeron en los «nuevos ricos» de la sociedad poblana.

En esos años la población se recupera de manera sustancial, se crea una fuerte presión por la vivienda y surgen por primera vez un conjunto de colonias y fraccionamientos que llevan al Estado a favorecer la expropiación de tierras ejidales y a impulsar la venta de grandes propiedades de tierra privada. Distintos grupos empresariales detectan en el crecimiento urbano una fuente casi inagotable de enriquecimiento favorecido y protegido desde las esferas públicas del Gobierno municipal y estatal. En este marco, se da un crecimiento urbano inusitado en la historia de la ciudad de Puebla, que por primera vez rompe, desde la segunda mitad del siglo XVIII, los límites de la ciudad colonial y sienta las bases, entre 1930 y 1945, de la expansión urbana contemporánea.

La urbanización de la ciudad de Puebla entre los años de 1930 y 1945 obedece al entrelazamiento de varios factores: al indudable crecimiento de la población urbana que desborda los viejos límites de la ciudad colonial y del siglo XIX, la creación de un amplio mercado inmobiliario que permite el crecimiento físico de la planta urbana incorporando colonias y fraccionamientos por los distintos rumbos de los alrededores de la ciudad, el interés del Esta-

do por expropiar tierras ejidales y permitir que grandes extensiones de propiedad privada sean fraccionadas para erigir nuevos núcleos de población, y la creación de una nueva infraestructura de servicios urbanos. En estos años queda plenamente demostrado que el dinamismo del mercado de la tierra urbana es sin duda una de las principales fuentes de ganancia para los grupos propietarios emergidos de la Revolución mexicana. La aspiración de la población urbana a la vivienda se convirtió en estos años en el motor social de la urbanización. En este periodo emerge con gran fuerza una nueva figura legal que organiza el proceso de fraccionamiento de la tierra urbana: la sociedad anónima, que será la base económica de la expansión urbana. La historia breve de este asunto es ilustrativa para entender el proceso de desarrollo de la ciudad de Puebla en la primera mitad del siglo XX, pues ahí se sientan las bases de la gran expansión urbana de la ciudad que hoy vivimos. La evolución urbana de la ciudad de Puebla en la primera mitad del siglo XX, es decir, entre la conclusión de las luchas revolucionarias de la década de 1920 y el final de los años cuarenta, está inmersa en las dificultades políticas, económicas y sociales del México posrevolucionario. Puebla salió de los años veinte intentando superar la situación económica y el conflicto religioso, sobre todo en una ciudad marcada-

mente católica y con la efervescencia política que había llevado a que ningún gobernador terminara su periodo constitucional en los años veinte.

En 1929, bajo la administración del general Donato Bravo Izquierdo, la situación financiera del erario poblano era menos que desastrosa, de tal manera que el nuevo Gobierno del doctor Leónidas Andrew Almazán (1929-1932) trató de salvar del completo naufragio el crédito y los fondos del Estado. Bajo su administración se declaró de utilidad pública la construcción de caminos, así como el establecimiento de nuevas industrias, ratificó la creación de la Dirección General de Educación Pública, la Ley de Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales de Puebla y la legislación para la Formación de Colonias y Nuevos Centros de Población.

La administración del estado caracterizó la situación política, económica y social de Puebla como «caótica». Desde el punto de vista de la economía, el estado de Puebla mostraba signos de retraso en las actividades industriales, principalmente textiles y agrícolas. Para mediados del siglo XX, la aportación poblana en términos del producto interno bruto, del valor de la producción industrial, del monto global de la inversión productiva y de la población económicamente activa se había reducido de forma paulatina.

Hay que reconocer que desde mediados de los años veinte y a lo largo de los años treinta el impulso a la infraestructura carretera marcó la nueva pauta del desarrollo nacional. El Gobierno mexicano se preocupó no sólo por la construcción de carreteras nacionales que conectaran a las grandes ciudades con las principales zonas productivas del país, sino también por desarrollar la comunicación al interior de las diferentes regiones de México. En 1927, se inauguró la carretera México-Puebla, principal vía de comunicación con la capital política, comercial y productiva del país, y dos años después, en 1929, se construyó un ramal que unía las ciudades de San Martín Texmelucan y Puebla con la ciudad de Tlaxcala.

A partir de 1930, la política de infraestructura carretera se diseminó por todo el territorio poblano vinculando a la capital del estado con las capitales de los estados circunvecinos y con el interior del estado. A partir de ese momento se trabajó intensamente en los siguientes tramos: Puebla-Oaxaca, Puebla-Orizaba, Puebla-Xalapa, Puebla-Tlapa y Puebla-Tehuacán. Con el apoyo del Gobierno federal se iniciaron las obras de las carreteras a Matamoros, Atlixco, San Marcos y Oriental. El Gobierno y los empresarios poblanos tenían claro que la falta de una red carretera directa ponía al comercio y a la industria «en desventajosas condiciones de

competencia con México y sólo desaparecerán éstas, cuando hacia el sur o hacia otros rumbos, vayan nuevos caminos abriendo nuevos e inexplorados mercados».

Pese a la creación de diversas instancias gubernamentales para impulsar la actividad económica regional como La Gran Feria de Primavera de 1935, La Exposición Ganadera y el Consejo Local de Economía, los años de 1935-1936 fueron nuevamente de convulsiones políticas provocadas por la contienda electoral y la aparición en escena de Maximino Ávila Camacho.

La administración de Maximino Ávila Camacho (1937-1941) sentó las bases para el control político, social y económico del estado de Puebla. La burguesía poblana y, en particular, los grandes dueños de la tierra urbana encontraron el marco legal y el apoyo político para hacer del negocio inmobiliario una fuente permanente de grandes ganancias. La consolidación del grupo político encabezado por Ávila Camacho se expresa de manera contundente en la integración del llamado Comité Directivo Electoral. El comité fue presidido por Gonzalo Bautista Castillo, que siguió en ese cargo incluso después de ser nominado candidato del PRM al Gobierno del estado. Los demás integrantes eran los representantes de los sectores del partido: Carlos I. Betancurt, del sector popular; Antonio Nava Castillo, del sector militar; Aarón

Merino Fernández, del sector agrario; Gustavo Díaz Ordaz, del sector laboral, además de Fausto M. Ortega, representante de los diputados. En este comité está la clave de la gobernabilidad que logró en Puebla el grupo *avilacamachista* en las siguientes décadas, de sus seis integrantes, cinco habrían de ser gobernadores, Rafael Ávila Camacho se convertiría en presidente municipal y después en gobernador. Por último, Gustavo Díaz Ordaz llegaría a la presidencia de México.

Hacia la década de 1940 el municipio de Puebla estaba conformado por la ciudad de Puebla de Zaragoza y las localidades denominadas La Libertad, San Aparicio, Santa María Xonacatepec e Ignacio Mariscal. Veinte años después se le anexaron los territorios de San Jerónimo Caleras (11.65 km), San Felipe Hueyotlipan (4.72 km), Resurrección (61.70 km), San Miguel Canoa (35.84 km) y Totimehuacan (268.51 km). En este marco, la ciudad de Puebla experimentó un crecimiento inusitado. Se amplió el perímetro urbano y se incrementó la necesidad de mayores servicios urbanos, a la par de que aparecieron nuevos equipamientos ligados a la modernidad de la época, como las gasolineras. Por su parte, el territorio urbano de la ciudad de Puebla de Zaragoza se extendió desde las 850 hectáreas en 1910 a 1,035 hectáreas en 1940, llegando a alcanzar en 1950 un total de 1,736 hectáreas.

---

**«La administración del estado caracterizó la situación política, económica y social de Puebla como "caótica". Desde el punto de vista de la economía, el estado de Puebla mostraba signos de retraso en las actividades industriales, principalmente textiles y agrícolas».**

Según el Censo Nacional de Población de 1910, la ciudad de Puebla de Zaragoza tenía un total de 96,121 habitantes. Para 1930 había aumentado a 114,793 personas y hacia 1940 ya había un total de 138,491 habitantes. Justo a la mitad del siglo XX, en 1950, la población llegó a las 211,331 personas. En conclusión, si bien la década de 1920-1930 registró un crecimiento importante, el mayor incremento se dio en la siguiente década, de 1931 a 1940.

Ante el crecimiento natural de la población, la difícil situación económica de la época, la falta de agua potable en muchas partes de la ciudad, el hacinamiento en que vivían muchas

familias poblanas, la amplitud de enfermedades y el alto índice de defunciones, sobre todo entre los niños, se habían convertido en una constante del acontecer urbano de la ciudad de Puebla. En el excelente informe estadístico publicado en 1944 conocido como *Puebla en cifras* se reconocía que, en la región de Puebla, las defunciones por cada diez mil habitantes se agrupaban mayoritariamente en las enfermedades del aparato respiratorio, del aparato digestivo, de las enfermedades infecciosas y parasitarias, así como de aquellas relacionadas con el sistema nervioso y de los órganos de los sentidos. En el municipio la asistencia pública se proporcionaba a través del hospital general Dr. Francisco Marín, el manicomio y la Casa del Niño. Además, había otros diez establecimientos destinados al tratamiento de enfermos externos, en su mayor parte privados, que, junto a la Delegación de Salubridad y un puesto de socorros, atendían cotidianamente a la población urbana. Sin embargo, las condiciones económicas y sanitarias de la época nos indican que las enfermedades de mayor relevancia en la época no habían cambiado sustancialmente respecto a principios del siglo XX. Las enfermedades que más mortandad generaban en la población eran la neumonía, la diarrea, la enteritis y las convulsiones de niños menores de 5 años; continuaban en orden descendente

la bronquitis, la debilidad congénita, la tos ferina y el sarampión.

La administración municipal de la ciudad no era ajena a las dificultades económicas que enfrentaba la sociedad poblana de la época. El mismo Ayuntamiento reconocía públicamente y con frecuencia la necesidad de superar los momentos difíciles que enfrentaba la población de la capital del estado. A esta situación se añadía una infinidad de reclamos por la carencia de servicios públicos como eran la pavimentación, la dotación de agua, drenaje, alumbrado, servicio de autobuses y la recolección de basura. Hacia 1930, uno de los más importantes cronistas del siglo XX, Miko Viya, describía con acierto y melancolía la «medianía» de la Angelópolis. En 1931 la comuna anunció con entusiasmo el programa para celebrar los cuatrocientos años de fundación de la ciudad de Puebla, intentando superar la precaria situación existente. Dos años después, en 1933, el presidente municipal insistía en la necesidad de que la sociedad cooperara en la reconstrucción económica de Puebla pues se había encontrado con un municipio «muy pobre y muy cargado de deudas».

En 1938 se mencionaba que uno de los principales problemas de la ciudad de Puebla era la falta de agua, y cada vez mayor «porque la ciudad crece continuamente en extensión y en número de habitantes». En 1940, casi el 30 % de las casas

registradas en el municipio declararon no contar con agua potable. Dos años antes, en 1938, el presidente municipal de Puebla realizó una minuciosa visita a las 43 colonias y fraccionamientos de la ciudad, para darse cuenta de todas y cada una de sus necesidades. Tal era el estado de abandono que, a decir de la autoridad, muchos asentamientos urbanos sufrían «todas las calamidades posibles como si en vez de encontrarse formando parte de la misma capital del estado, se hallasen en lo más intrincado de la sierra». En casi todas las colonias se carecía de agua potable, alumbrado y pavimentación de calles.

Si bien la ciudad y sus habitantes vivían en los años treinta con grandes carencias en cuanto al abastecimiento de agua potable, alumbrado, pavimentación, drenaje y transporte urbano, el Gobierno del estado impulsaba una política tendiente a embellecer la ciudad y a construir ciertos elementos importantes de la infraestructura urbana. En 1930 se daba cuenta de las obras de remodelación de escuelas (Gustavo P. Mahr, Rébsamen, Matamoros, Juan N. Méndez, Leona Vicario, José María Lafragua, Melchor Ocampo y Juan C. Bonilla), del puente de San Francisco, de la construcción de los Jardines de la plaza de San Francisco, Ignacio I. Madero, El Alto, Los Remedios y San Antonio. Se realizaron obras materiales como el puente de la Democracia y los mercados de El Alto, San Antonio

y El Parral. Además, se arreglaron las calzadas que iban a la Beneficencia Española y al Panteón Municipal. Entre 1931 y 1934 se llevaron a cabo obras importantes en el Hospicio de Niños, el Hospital General y la Maternidad. Más allá de estas obras, cabe destacar la construcción del Centro Deportivo para Obreros conocido como Juventud Revolucionaria, la Plaza de Toros en terrenos de la colonia Amor con capacidad para diez mil personas que se convertiría en el principal centro para las corridas de toros, festivales y reuniones políticas. Lo mismo sucedería con el cine Variedades de Espinosa Iglesias y el cine Reforma de Gabriel Alarcón.

Finalmente, la obra pública de los años cuarenta, además de continuar con el remozamiento de parques, jardines y escuelas, contó con un amplio programa de pavimentación. Algunas obras características de la época fueron la edificación del Hipódromo de Puebla, más conocido como Plaza del Charro, así como diversas obras para evitar las inundaciones recurrentes del río de San Francisco. A nivel estatal, la gran obra de infraestructura fue la construcción de la presa de Valsequillo.

La ciudad de Puebla comenzó a vivir a partir de los años treinta un inusitado crecimiento físico y poblacional que lejos de detenerse llevaría, tarde o temprano, a la metropolización en las últimas décadas del siglo xx. El perfil de la

ciudad actual, desde la perspectiva territorial, tiene en parte su origen en la urbanización que proviene de las décadas de 1930 y 1940. Luego de un largo periodo de estancamiento físico de la planta urbana, que se adentra desde finales del siglo xviii y que recorre todo el siglo xix hasta los primeros años del siglo xx, se registra un acelerado proceso de creación de colonias y fraccionamientos, principalmente en los primeros años de la década de los treinta y luego a finales de los años cuarenta.

Para constatar, en un primer momento, el crecimiento del espacio territorial de la ciudad de Puebla en la primera mitad del siglo xx, basta comparar la cantidad de manzanas que conformaban el núcleo urbano. Para 1911, los habitantes de la ciudad ocupaban entre 300 y 312 manzanas, cifra muy similar a la existente en 1830. Teniendo en cuenta la estadística oficial, se puede observar con detenimiento los momentos determinantes del proceso: en primer lugar, tenemos que entre 1914 y 1960, el nuevo espacio urbano proyectado debería alcanzar un total de 740 manzanas. De ellas, 65 % correspondió al periodo de 1930-1945. Este porcentaje estaba constituido por 483 manzanas. En segundo lugar, es sumamente ilustrativo comprobar la magnitud del proceso, pues tan sólo entre 1930 y 1936 se proyectaron 284 manzanas, es decir 58 % del periodo 1930-1945, que a su vez signi-

ficaba el 38 % del gran periodo que se extendió entre los años de 1914 hasta 1960. Sin duda, fueron los primeros años de la década de los treinta el gran momento de la expansión urbana de la primera mitad del siglo xx. Este proceso se puede visualizar entre el plano de 1937<sup>1</sup>, publicado en la revista *Mignon* y 1947, donde aparecen bordeando el perímetro histórico entre 42 y 47 nuevas colonias. Hay que señalar, sin embargo, que el proceso de constitución de los nuevos asentamientos urbanos fue complejo y dilatado. Podían pasar varios lustros entre la solicitud, aprobación, lotificación, venta de los terrenos y, finalmente, la construcción de las casas.

Las cifras oficiales indican que el número de manzanas solicitadas para efectos de la urbanización fueron muy distintas entre las diferentes colonias. Hubo algunas que participaron con muy pocas manzanas como la colonia Humboldt, El Hogar del Empleado o la colonia Azteca, que lo hicieron con menos de diez manzanas cada una. Sin embargo, vale la pena resaltar que hubo grandes colonias como, por ejemplo, la Santa

» 1. Las colonias registradas en 1937 eran: Aquiles Serdán, Amor, Azcárate, Buenos Aires, Cuauhtémoc, Clotilde Torres, 5 de Mayo (Xonaca), Cristóbal Colón, Celerino Flores, Clase Media, Carmen, Doctores, Francisco Villa, Hidalgo, Héroes de Nacozari, Humboldt, Hogar del Empleado, Insurgentes, I. Zaragoza (agrícola), Ideal, Juárez (agrícola), Jardineros, J. M. Morelos, Libertad, Lorenzo Osorio, La Paz (proyecto), Mártires del Trabajo, Morelos, Moderna, Motolinía, Manuel Negrete, San Francisco, Obrera (proyecto), Periodista, Porvenir, Resurgimiento Agrícola, Rivera de Santiago, Reforma (Xanenetla), Santa María, San Miguel, Santa Cruz Los Ángeles (agrícola), Tierra y Libertad, Unión, Vista Hermosa, Vicente Guerrero y Zaragoza.

María con 52 manzanas, Insurgentes Oriente (Zaragoza) con 39, El Carmen con 37, El Mayrazgo con 31 y la colonia Amor con 30 manzanas. Estas cinco colonias estaban proponiendo urbanizar un total de 189 manzanas que en términos relativos eran 40 % de las manzanas proyectadas entre 1930 y 1945. Si este aspecto de la urbanización lo analizáramos entre 1914 y 1960, quedaríamos sorprendidos al reconocer que estas mismas colonias representaban a 25 % de todas las manzanas solicitadas y proyectadas desde los años más álgidos de la Revolución hasta los años sesenta. Finalmente, resalta un hito en la historia de la urbanización de la primera mitad del siglo XX: la colonia Santa María, pues ella sola con sus 52 manzanas portaba 11 % del total de las manzanas proyectadas entre 1930 y 1945.

En 1930 dieron inicio los trabajos de urbanización de la colonia Santa María en los terrenos del rancho del mismo nombre ubicados hacia el norponiente de la ciudad. Este proyecto fue impulsado por la empresa Pacheco y Henning y Cía. Para 1932 les fue otorgado el abastecimiento de agua potable, así como los permisos necesarios para la construcción de una escuela primaria y un mercado inaugurado hasta 1944. En 1936, el propio Gobierno reconocía que la colonia había sido entregada con un «sistema general de servicios urbanos». Un año después, el *Periódico*

*Oficial del Estado de Puebla* informaba que las obras de urbanización que había entregado la Sociedad Colonia Sta. María-Pacheco-Henning y Cía. habían consistido en un sistema integral de «servicio de agua potable, drenaje, alumbrado, banquetas y pavimentos, todo en perfectas condiciones de funcionamiento».

En 1931 se inició la venta de lotes en los terrenos de propiedad de don Cruz González, que disponían de servicios de agua, drenaje, pavimento y alumbrado, para constituir uno de los espacios urbanos más emblemáticos de la ciudad de Puebla: el fraccionamiento El Carmen. En el periódico de mayor circulación de esos años, *La Opinión*, se leía el 22 de septiembre de 1931 el siguiente texto:

Nuevas calles se están abriendo en lo que fue el Molino del Carmen; por su parte personas beneficiadas con los lotes, vivamente entusiasmadas se disponen ya a iniciar la construcción, algunas particularmente y las más están trabando relaciones con las firmas de México para que vengan hacer la urbanización.

En 1937 comenzaron los trabajos relacionados con el fraccionamiento San Francisco, altamente exclusivo de pequeñas y grandes mansiones. Éste fue lotificado en los terrenos

del exmolino del mismo nombre, propiedad de Joaquín Lorencez Valdés, fue una urbanización modelo para la época, pensada y realizada con todos los servicios para los grupos sociales de mayores ingresos. Los trabajos estuvieron a cargo de la Agencia Territorial Mexicana, A. C., institución metropolitana de reconocida solvencia, que contó con todo el apoyo del Gobierno estatal y municipal. El periódico *La Opinión de Puebla* del 8 de marzo del mismo año daba cuenta de la siguiente manera del inicio del nuevo asentamiento:

Brillante se inauguró ayer una oficina fraccionadora, La Agencia Mexicana Territorial, institución mexicana de reconocida solvencia y honorabilidad. Los servicios de agua y drenaje son de los más costosos y de los mejores que se han hecho hasta ahora. Los pavimentos y banquetas son de la mejor calidad al igual que su alumbrado.

Al año siguiente, en 1938, se constituyó el fraccionamiento denominado Parque España con un total de 40 lotes con los mejores servicios urbanos, que fueron adquiridos en su mayoría por españoles que se desempeñaban en el comercio, la industria o bien eran propietarios de ranchos y haciendas. Su potencialidad como inversión generaba diversos intereses, pues

para muchos la compra de un lote de terreno había sido siempre un buen negocio y era de esperar que el valor de la propiedad subiera con la dotación de los servicios de agua, drenaje, luz, banquetas y pavimentos de buen material.

Esta dinámica continuó en los años cuarenta con la aparición de nuevas compañías, con participación notable de capitales y propietarios poblanos, que urbanizaron territorios cada vez más lejanos del viejo casco colonial de la ciudad de Puebla. El 19 de abril de 1939 se constituyó una de las principales sociedades inmobiliarias locales bajo la denominación de Fraccionamientos de Puebla, S. A., integrada por prominentes personajes de la burguesía poblana como Rómulo O’Farril y Francisco Rodríguez Pacheco. Unos años después, estos empresarios iniciaron las acciones relativas a la venta y construcción de residencias en el fraccionamiento más importante de Puebla que mantuvo su renombre hasta los años setenta: La Paz.

Finalmente, en 1945 se sentaron las bases legales y financieras para darle vida al fraccionamiento Jardines de San Manuel, desarrollado en los predios del rancho de San Francisco Coapexco, dividido en tres secciones de predios rústicos, entre ellos estaban los correspondientes al rancho San Manuel, que disponía de una extensión de 1,600,000 m<sup>2</sup>. Éste fue sin duda uno de los fraccionamientos más extensos de

la ciudad. A partir de los años sesenta, sus propietarios, Adolfo Lama y José López Menéndez, convirtieron esta zona en uno de los más típicos y reconocidos fraccionamientos de Puebla. De esta manera quedaban sentadas las bases para el inusitado crecimiento urbano de los años sesenta y setenta.

### **La ciudad de Puebla y su camino hacia una metrópoli regional**

A partir de 1960, y durante los siguientes veinte años, la ciudad registró un cambio sustancial en el nivel de su población, el tamaño de la mancha urbana y la ampliación de diversos servicios, entre ellos el educativo. Además, llegaron a su territorio grandes empresas de capital extranjero y se abrieron nuevos caminos carreteros que la comunicaron de manera directa con la capital del país y con el principal puerto mexicano, Veracruz. En esos veinte años la ciudad vivió profundas convulsiones políticas y sociales que tuvieron como actores principales al movimiento universitario de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP), la Iglesia y el Estado mexicano. Llegó a su fin, en el marco de un profundo enfrentamiento ideológico y político, el llamado *avilacamachismo*. Este proceso se dio además en un contexto internacional cambiante y lleno de confrontaciones políticas y militares. Los

años sesenta vieron llegar la insurrección mundial de la juventud, la aparición de nuevos patrones en la moda y la música, la Guerra Fría, el triunfo de la Revolución cubana, el despertar de los pueblos colonizados y la Guerra de Vietnam. El desarrollo de los medios de comunicación y la amplitud de los flujos comerciales y turísticos apuntalaron el camino hacia lo que hoy conocemos como globalización.

Esos cambios comenzaron en los años cincuenta. Al principio de esta década y a instancias del grupo literario Bohemia Poblana, el Congreso del Estado de Puebla le otorga a la ciudad el título de Heroica Puebla de Zaragoza. Bajo el mandato del gobernador Rafael Ávila Camacho se inauguró, el 5 de mayo de 1952, el estadio Ignacio Zaragoza, erigido en las inmediaciones del cerro de Loreto, este lugar será el escenario privilegiado para las actividades deportivas, cívicas y políticas por espacio de varias décadas. En 1956 la ciudad de Puebla había cumplido 425 años de su fundación y, más allá de los diversos festejos civiles y militares, se inauguraron dos obras ubicadas en las nuevas zonas de expansión de la mancha urbana. La primera, en los terrenos aledaños a la colonia Chula Vista, dio lugar a la Fundación Gabriel Pastor para el cuidado y atención de ancianos en Puebla. La segunda fue el inicio de los primeros trabajos para la futura construcción de un templo dedicado a

la Virgen de la Medalla Milagrosa, que estaría ubicado a una calle de la nueva avenida de la 25 Poniente, en medio de la colonia Bellavista, y que sería inaugurado en noviembre de 1959. Un hito importante que tuvo un fuerte impacto en el mundo educativo poblano fue la inauguración en 1957 del Centro Escolar Niños Héroe de Chapultepec, que marcó una nueva era en la formación de niños y jóvenes poblanos. Un año antes, en 1956, el Congreso del Estado de Puebla concedió la autonomía a la Universidad de Puebla, este hecho dio inicio a un profundo cambio entre los universitarios poblanos que marcarían el devenir del movimiento universitario en las siguientes décadas. Casi al final de la década se iniciaron los primeros trabajos para trazar la autopista de cuota México-Puebla en la parte norte de la ciudad, que sería inaugurada de manera definitiva hasta 1964. Esta vialidad pronto se convertiría en uno de los puntos estratégicos para el desarrollo industrial y comercial de Puebla.

Al hacer un recuento del desarrollo de Puebla en el siglo XX, no se puede olvidar la gran transformación que generaron los años sesenta. 1962 fue un año de grandes cambios en la fisonomía urbana, pues, con motivo del centenario de la batalla del 5 de mayo de 1862, se remozaron las calles, se amplió la iluminación y se pintaron muchas fachadas de lo que hoy co-

nocemos como Centro Histórico, se creó la Unidad Cívica 5 de Mayo en la llamada zona de Los Fuertes, se levantaron calzadas entre el fuerte de Loreto y el de Guadalupe, se construyó el Auditorio de la Reforma, la Plaza de Banderas y se abrieron nuevos museos de historia, así mismo, se arreglaron los jardines y se reforestó toda la zona, declarándola monumental. En 1964, los terrenos del viejo molino de Huexotitla, primer molino de trigo de la época colonial, sufrieron cambios importantes, pues el espacio ubicado hacia el sur del molino y al margen del río de San Francisco fueron donados para la creación del fraccionamiento Huexotitla, sin duda uno de los más importantes de la ciudad. En estos años se inició el proyecto de entubamiento del río de San Francisco que cambiaría radicalmente la fisonomía urbana, conectando el oriente y el poniente de la ciudad. Ese mismo año, las autoridades universitarias de la UAP dieron a conocer que los terrenos para la construcción de la Ciudad Universitaria estarían ubicados en el ejido de San Baltazar Campeche en el sur de la ciudad, colindantes con el fraccionamiento de San Manuel. Un año después, en 1965, se inició la construcción de la Ciudad Universitaria en una extensión de 102 hectáreas con presencia del gobernador, el presidente municipal, el presidente de la Fundación Jenkins y las autoridades universitarias. Cuatro años después, el

25 de enero de 1969, se inauguraron plenamente las obras de este complejo universitario. Éste fue el inicio de un proceso de expansión de la ciudad hacia el sur que modificó sustancialmente su perfil. Este mismo año vio terminadas las instalaciones de la planta automotriz alemana de Volkswagen, ubicada hacia el norte de la ciudad y en torno a la autopista México-Puebla. Hay que recordar también que a principios de la década se estableció la empresa de cementos Atoyac, y que en 1967 en el municipio de Xoxtla empezó a funcionar la empresa Hylsa de México. La mancha urbana se amplía con nuevas colonias, de entre ellas podemos mencionar las siguientes: Santa Bárbara, Ignacio Zaragoza, Resurgimiento, 20 de Noviembre, Los Pinos y Santa Cruz. De alguna manera los nuevos límites imaginarios de la ciudad quedarían determinados hacia el norte por la empresa alemana y hacia el sur por Ciudad Universitaria. En 1968, y luego de la masacre de trabajadores universitarios en San Miguel Canoa, y sólo unos días después del fatídico 2 de octubre, se inauguró, el 6 de octubre, el estadio Cuauhtémoc como escenario poblano por excelencia para las olimpiadas de 1968. Un cambio trascendental para el centro histórico y en particular para el Zócalo de la *angelópolis* se vivió en 1962 cuando se autorizó la remoción, por acuerdo del cabildo, del kiosco estilo mudéjar ubicado en la parte cen-

---

**«Los años setenta vieron crecer la oferta educativa de nivel superior, la ampliación de los servicios médicos, así como el fortalecimiento del equipamiento turístico y cultural que sentaron las bases de una ciudad con plena vocación de modernidad».**

tral del Zócalo para restituir la antigua fuente colonial de San Miguel Arcángel, patrono de la ciudad, que se encontraba instalada en la llamada Plaza del Boliche justo enfrente del Teatro Principal.

La ciudad alcanzó, por primera vez en su historia, los trescientos mil habitantes y se integraron al municipio de Puebla los municipios de San Felipe Hueyotlipan, San Jerónimo Caleras, San Miguel Canoa, San Francisco Totimehuacán y La Resurrección bajo la denominación de juntas auxiliares. La extensión territorial del municipio de Puebla llegó así a los 524.32 km<sup>2</sup>. Tomando como punto de partida el Zócalo se puede decir que la mancha urbana alcanzaba un total de siete kilómetros a la redonda.

Un hito importante de la expansión urbana de la ciudad de Puebla en los años sesenta fue el desarrollo del fraccionamiento Jardines de San Manuel. El proyecto inicial se fraguó en los años cincuenta. Su extensión fue de casi dos millones de metros cuadrados. Fue un modelo de urbanización que contaba con todos los servicios urbanos, vialidades, iluminación, campos deportivos y espacio para instalaciones educativas. Contaba con una amplia glorieta y una hermosa fuente que daba la bienvenida a los visitantes y moradores del fraccionamiento. Las primeras casas comenzaron a levantarse a principios de la década de los sesenta. Durante los siguientes veinte años fue un sinónimo importante de estatus habitacional. En 1962, en los terrenos que hoy ocupa la preparatoria Benito Juárez, colindante con San Manuel, se llevó a cabo, como parte de los festejos del centenario de la batalla del 5 de Mayo, la llamada Feria del Hogar. Para 1969 habían quedado integrados plenamente a ese espacio habitacional la preparatoria Benito Juárez de la BUAP y el Instituto Oriente.

En la vida política de Puebla, y en particular de la ciudad capital, los años sesenta significaron el mayor enfrentamiento entre la universidad, el Estado y la Iglesia católica, a través de grandes manifestaciones que abarrotaron las calles de la ciudad. La inestabilidad política se extendió entre mediados de los años sesenta y

los años setenta, a tal grado que durante una década no hubo gobernador constitucional e interino que terminara exitosamente su periodo.

Los años setenta vieron crecer la oferta educativa de nivel superior, la ampliación de los servicios médicos, así como el fortalecimiento del equipamiento turístico y cultural que sentaron las bases de una ciudad con plena vocación de modernidad. Abrió sus puertas la Universidad de las Américas en terrenos de la hacienda de Santa Catarina Mártir en San Andrés Cholula, que, si bien no es municipio de Puebla, generó un polo de expansión urbana que se extendió a la ciudad de Puebla. Casi al final del año de 1972 inició sus actividades el Instituto Tecnológico de Puebla. Un año después, en 1973 se fundó la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) en el exrancho de La Noria. En 1972, la UAP se hizo cargo del llamado Hospital General que se convirtió en el Hospital Universitario de Puebla, ampliando los servicios hospitalarios para grandes sectores de la población, casi al mismo tiempo se abrió la vialidad urbana de la zona al ponerse en circulación la avenida 25 Poniente entre la 13 y la 17 Sur. En 1976 se inauguró el hospital general regional de Puebla, uno de los más grandes de México con más de seiscientas camas, que al paso del tiempo sería conocido como Hospital de San Alejandro del IMSS. Un año después

el viejo hospital porfiriano de la Maternidad Haro y Tamariz se transformó en el moderno hospital de la UPAEP.

El turismo regional tuvo en estos años un fuerte impulso. En 1972 el capitán y empresario Carlos Camacho inauguró en terrenos de Valsequillo el zoológico Africam Safari en un espacio abierto que garantizara el hábitat natural de numerosas especies. Ese mismo año se abrió al público el Museo Bello. En 1977 se estableció uno de los espacios turísticos más reconocidos de la ciudad: el tianguis dominical de antigüedades y curiosidades en la plazuela de los Sapos. Se promulgó la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y se abrió al público la Casa de la Cultura de Puebla.

A mediados de la década y con el propósito de reordenar el Centro Histórico, el Ayuntamiento de la ciudad tomó la decisión de retirar a los vendedores ambulantes de las principales calles, a través de diversas acciones punitivas que dieron lugar al nacimiento de la Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de Octubre. En 1974 se llevó a cabo la demolición de la tradicional plaza de toros llamada El Toreo de Puebla para instalar la tienda departamental Blanco.

Tres obras importantes para la vialidad de la ciudad fueron la ampliación de la 11 Norte-Sur, la terminación del bulevar 5 de Mayo y la aper-

tura de la recta a Cholula. Entre las nuevas colonias aparecieron las denominadas Naciones Unidas, Malinche, Tepeyac, San Baltazar, Buganvilias, Mayorazgo, Leobardo Coca, Patrimonio y Castillotla, entre otras. En los años setenta se inició el gran proyecto habitacional impulsado por el INFONAVIT para dotar de vivienda a los trabajadores asalariados de Puebla. La primera fue la unidad habitacional Amalucan, y un año después se inauguró la unidad habitacional La Ciénega, ambas ubicadas en la periferia de la ciudad. Sin embargo, el mayor proyecto habitacional se inició en 1975 en los terrenos del rancho La Margarita. El 30 de abril de 1979, se inauguró formalmente la unidad habitacional La Margarita, en una extensión de un millón de metros cuadrados. En ese espacio se construyeron 6,000 viviendas en 630 edificios. Esta unidad contó con diversas plazuelas y con todos los servicios urbanos. Dispuso de un amplio equipamiento escolar, religioso y comercial. Esta unidad fue un modelo excepcional en la República mexicana y fue planeada para albergar entre 35,000 y 50,000 habitantes. El área urbanizada de Puebla y sus municipios conurbados alcanzaron, para los años ochenta, casi 17 kilómetros a la redonda, teniendo como punto central el Zócalo angelopolitano. Un hecho trascendental que marcaría el inicio de los nuevos tiempos fue la inauguración, el 25 de noviembre de 1979, del

primer centro comercial ubicado en la junta auxiliar de San Baltazar Campeche denominado Plaza Dorada.

En 1981, la ciudad cumplió 450 años de su fundación y el municipio se convirtió en el quinto más poblado de México, alcanzando casi 850,000 habitantes; ese mismo año se inauguraron las llamadas Torres Géminis: las más altas de Puebla con una altura de 50 metros y 14 pisos. Al final del año se recuerda el concierto de Queen, la famosa banda inglesa, en el estadio olímpico Ignacio Zaragoza. Dos años después, en 1983, se instaló en Puebla, de manera definitiva, la Universidad Iberoamericana plantel Golfo-Centro. Un punto central para el reordenamiento de la ciudad fue el inicio de la construcción de diversos mercados populares ubicados en los extremos para dar salida a los comerciantes de la central de abastos, ubicada en el barrio de Analco y en La Acocota. En 1986, se firmó el convenio con los ambulantes del Centro Histórico, situados principalmente en torno al mercado La Victoria, para desalojar las calles y ubicarse en los mercados Hidalgo, Morelos, Independencia y Zapata. Con miras a favorecer el flujo comercial más allá de las fronteras regionales, en noviembre de 1985 quedó habilitado para vuelos nacionales e internacionales el aeropuerto Hermanos Serdán en el contiguo municipio de Huejotzingo, a unos

pocos kilómetros de la ciudad de Puebla. En 1987 se da un hecho fundamental para la preservación, rescate y futuro de la ciudad de Puebla: el Centro Histórico es reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad. La década termina con la inauguración del Museo Nacional de los Ferrocarriles que toma como base la vieja estación del Ferrocarril Mexicano inaugurada en los años sesenta del siglo XIX. Un hecho fundamental para la ciudad fue la inauguración de la Central de Autobuses de Pasajeros de la Ciudad de Puebla, más conocida como la CAPU (1988), que reordenó el tráfico de autobuses foráneos cuyas principales terminales se localizaban en el Centro Histórico. Ubicada en el norte de la ciudad, la CAPU genera un importante polo de desarrollo urbano, comercial y de abasto. Los conflictos con los ambulantes recrudecen el ambiente político en la ciudad. En 1989, la policía tomó por asalto y con lujo de violencia las instalaciones de la organización 28 de Octubre, y su líder Rubén Sarabia fue detenido y sentenciado a 80 años de prisión.

Los siguientes datos sobre la evolución de la población económicamente activa (PEA) ilustran los cambios estructurales de la economía asentada en el municipio de Puebla entre los años sesenta y ochenta del siglo XX. Para los años sesenta el sector primario agrupaba el 15 %, el sector secundario, el 38 % y el sector

terciario, el 47 % de la PEA. Diez años después, las proporciones eran las siguientes: el sector primario se redujo hasta el 7 %, el secundario aumentó un punto llegando a 39 %, mientras que el sector de los servicios aumentó significativamente hasta el 54 % y, finalmente, para 1980 este proceso se consolida, pues el sector dedicado a las actividades agrícolas se redujo al 6 %, el manufacturero se mantuvo con un 39 %, mientras que el sector de los servicios llegó hasta el 55 % de la PEA ubicada en la ciudad de Puebla.

Entre 1970 y 1980 fue notorio el aumento de la población en los municipios colindantes a Puebla; desde esta perspectiva comenzó a despuntar la futura metropolización regional de la ciudad que será evidente entre 1980 y el fin del siglo XX. En ese periodo, la población que creció más rápidamente, además del municipio de Puebla, se localizaba en San Miguel Xoxtla, Amozoc, Cuautlancingo, San Pedro Cholula y Tlaxcala. En 1970, el inicio de la zona metropolitana de Puebla lo conformaban los municipios de Puebla, San Andrés Cholula y San Pedro Cholula, para 1980 a esta configuración se sumaron Amozoc y Cuautlancingo.

No cabe duda de que entre 1970 y 1980 la ciudad de Puebla se consolidó como el principal centro comercial y de servicios del todo el territorio poblano, ampliándose sustancialmente el mercado de bienes y servicios sanitarios y edu-

cativos, a la vez se fueron reduciendo paulatinamente las actividades agrícolas del entorno urbano y los municipios aledaños. La industrialización se vio apoyada por la llegada del capital extranjero y la instalación de los parques industriales como el 5 de Mayo (1968), Resurrección (1971) y el parque industrial Puebla 2000 (1981). De la misma manera, en los años ochenta, y teniendo como eje la autopista México-Puebla y la carretera Puebla-Tlaxcala, así como en torno a ciudades como San Martín Texmelucan y Huejotzingo, se instalaron diversas zonas industriales que coadyuvaron en la constitución de la zona metropolitana, éste fue el caso de los parques industriales Texmelucan, el corredor Quetzalcóatl y el parque industrial El Conde.

En conclusión, la ciudad de Puebla ha tenido tres grandes retos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX: preservar y mantener la dinámica del Centro Histórico que a partir de 1987 fue declarado Patrimonio Histórico de la Humanidad; modernizar la ciudad y dotarla de los niveles competitivos necesarios para sumarse a las grandes capitales regionales (Monterrey y Guadalajara), y asegurar un mejor nivel de vida para sus habitantes con mejores sistemas educativos, de servicios urbanos y sanitarios.

El crecimiento económico de la ciudad tuvo en la implantación de la armadora VW y de las empresas subsidiarias uno de los principales

pilares del empleo y de los niveles de salario de una buena parte de la población urbana. Lo mismo sucedió con la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, que se convirtió en el otro polo del empleo calificado. A partir de esos años se incrementó el mercado del suelo urbano para asegurar la vivienda de un volumen creciente de población. Se favorecieron las actividades comerciales y de servicios y se incrementó de manera importante la demanda de servicios educativos en general, y en particular, de la educación superior. Diversos autores han señalado con certeza que a partir de los años sesenta se dio un complejo proceso de desplazamiento de población y de ciertos servicios del centro hacia la periferia, ampliando la mancha urbana hacia distintos rumbos del municipio. El crecimiento de la periferia demandó nuevos servicios y nuevas opciones de vivienda, lo que consolidó la aparición de colonias y fraccionamientos para distintos niveles de ingresos. Un punto fundamental del cambio en la organización y funcionamiento de la ciudad fue la apertura de las primeras grandes tiendas departamentales y las plazas comerciales. Este hecho modificó no sólo los flujos económicos y las prácticas comerciales, sino también la mentalidad de la población urbana, así como sus costumbres de compra y esparcimiento. En este marco la población de la ciudad llegó a significar el 15 % del total del es-

tado de Puebla en 1960, y veinte años después, en 1980, esta proporción creció hasta el 25 %. Dicho en otras palabras, para 1980 una cuarta parte de la población del estado vivía, trabajaba y estudiaba en la ciudad de Puebla. Se iniciaba así y hasta el final del siglo, el gran proceso de metropolización de la ciudad que la acabó convirtiendo en una metrópoli regional.



#### **Plano comparativo del crecimiento de la ciudad de Puebla**

Guía turística de la ciudad, plano donde se muestra la expansión urbana entre los años de 1900 a 1972.

**Consulta el plano completo en**



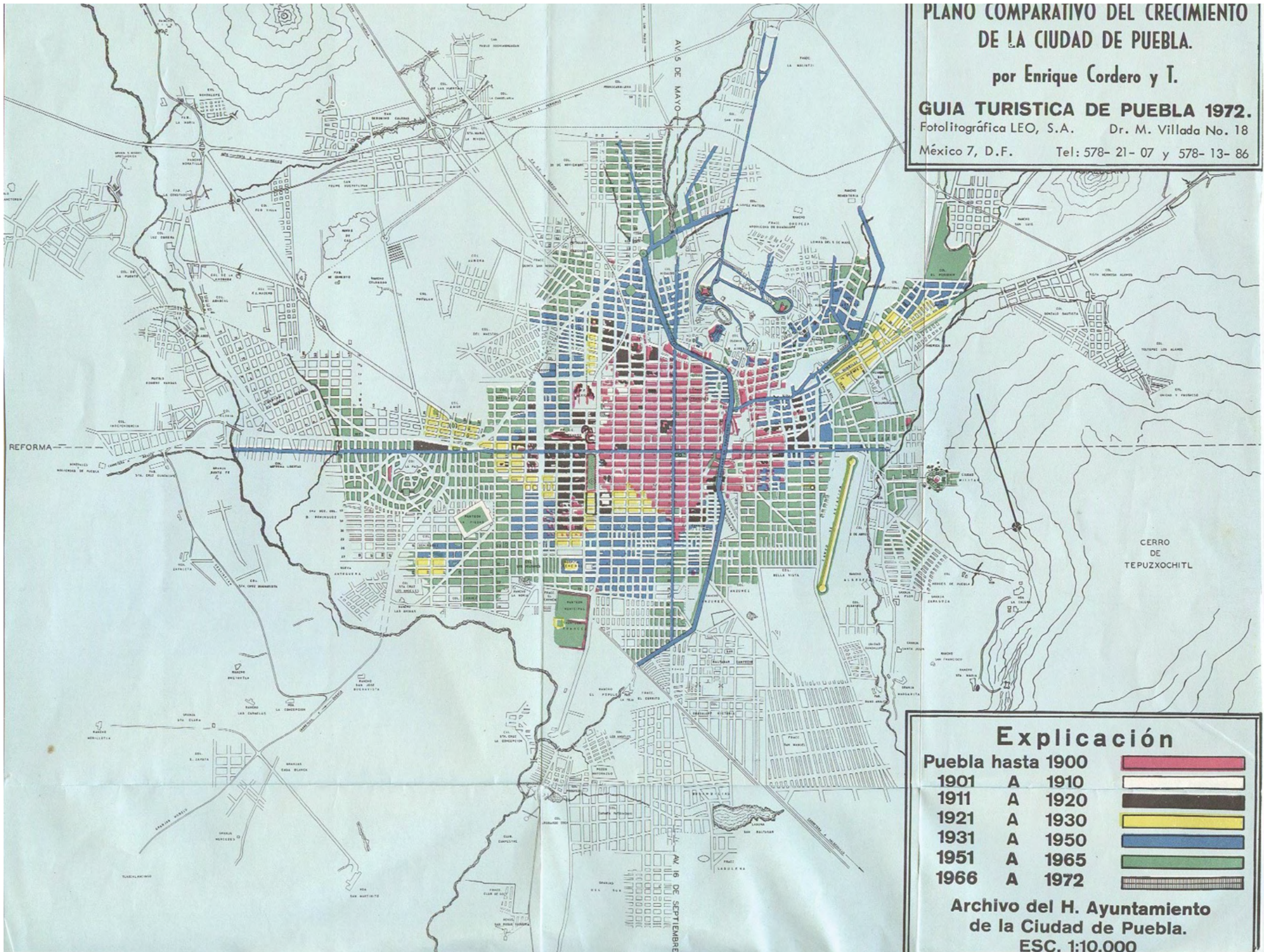
**PLANO COMPARATIVO DEL CRECIMIENTO  
DE LA CIUDAD DE PUEBLA.**

por Enrique Cordero y I.

**GUIA TURISTICA DE PUEBLA 1972.**

Fotolitográfica LEO, S.A. Dr. M. Villada No. 18

México 7, D.F. Tel: 578- 21- 07 y 578- 13- 86



**Explicación**

Puebla hasta 1900		
1901 A 1910		
1911 A 1920		
1921 A 1930		
1931 A 1950		
1951 A 1965		
1966 A 1972		

Archivo del H. Ayuntamiento  
de la Ciudad de Puebla.  
ESC. 1:10.000

**Infraestructura  
de una ciudad  
hacia la modernidad**







ES

PARAGUAS CAMISAS CORTAS

ANEXO DE LA GRAN SEDERIA

LA GRAN SEDERIA

GRANDES ALMACENES DE ROPA

SEDIAS HEMINWAY

MOCCENTE ROMAN ABOGADO

687

### José Luis Jaspeado Escalona

Se graduó como arquitecto de la UDLAP. Cuenta con dos maestrías: una en la UPC (Barcelona) y otra en la AA (Londres); en ambos casos llevó a cabo investigaciones enfocadas en procesos de diseño y tecnologías digitales. Actualmente cursa el programa de doctorado en Procesos Territoriales de la BUAP, analizando la gestión comunitaria de recursos comunes en asentamientos rurales. Desde 2002, es profesor de tiempo completo del Departamento de Arquitectura de la UDLAP, del cual fue director académico durante seis años. Ha colaborado en diferentes despachos en México y el extranjero; actualmente es socio en JAR Jaspeado Arquitectos.

### Éric Omar Camarena Martínez

Es arquitecto, licenciado por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (Guadalajara, 2009) y maestro por la University of Southern California (Los Ángeles, 2014). Ejerce en la intersección de la arquitectura con otras disciplinas. Ha presentado su obra en foros académicos y artísticos en México y Estados Unidos. Actualmente es profesor en la Universidad de las Américas Puebla y cuida un jardín.

Hablar de luminarias, fuentes o jardines no es banal. ¿Son estos artefactos los que construyen la ciudad, o es la gente que los integra y los interioriza a sus vidas quien realmente termina definiéndola? Vistos como objetos simplemente repartidos en el territorio, sumados unos a otros, las infraestructuras no sugieren mayor interés; posiblemente, la pieza, por sí misma, podría valorarse a partir de su función utilitaria. Por el contrario, si se piensa desde una postura reflexiva, a partir de una revisión más detenida, su verdadero significado sale a flote desentrañando una narrativa asociada a la visión ecológica de una época. La observación de lo que no es obvio permite distinguir un proceso que va más allá de la mera instrumentalización de operaciones ingenieriles o el despliegue de piezas útiles; se trata de una situación que poco tiene que ver con la innovación tecnológica o cier-

to vocabulario formal<sup>1</sup>. Latour y Hermant, en *París: ciudad invisible*<sup>2</sup>, nos recuerdan que acceder a ese nivel de lectura ayuda a identificar la incesante negociación de intermediarios, muchos de ellos ocultos tras bambalinas, además de dejar visible el conjunto de relaciones entre entidades diversas. En ese sentido, habría que reconocer el papel que tienen en la articulación gestionada de los elementos de la realidad.

Surge entonces la necesidad conceptual de examinar la transformación de la ciudad como suma de eventos, no de elementos: los pavimentos no interesan por sus cualidades materiales o de resistencia, ni los adoquines por sus variaciones formales o sus medidas estándar, sino como medios donde se llevan a cabo

- » 1. Koetter, F. y Rowe, C. (1998). *La ciudad collage*. Barcelona: Gustavo Gili.
- » 2. Latour, B. y Hermant, E. (2010). *París: ciudad invisible*. En A. Arellano, (Trad.). Toluca: UAEM.



### Propuesta de alumbrado público para la ciudad de Puebla (28 de octubre de 1924)

Las lámparas sugeridas en la imagen poseen un toque de elegancia muy a tono con la majestuosidad del patrimonio de la ciudad. La propuesta de candelabros ornamentales consistía en lámparas de 500 watts y 125 volts, de fierro colado, tipo «unión metal», con globos Nova-Lux y canopy de cristal estriado y opalino, con anilletes de bronce labrado y borla flor de lis, a fin de que el alumbrado fuera mas intenso.

manifestaciones que pertenecen al dominio de lo urbano; sus superficies alivian la densidad de lo construido y tienen la virtud de ser espacio público en potencia. El alumbrado no es relevante por el número de luminarias instaladas cada tantos metros, sino porque el diseño del farol enmarca a la luz misma y provoca que el día limitado a unas horas se alargue. Aparecen entonces personajes en correspondencia a esas nuevas atmósferas que trasnochan tratando de recrear, paradójicamente, la mañana. El agua potable resuelve la necesidad higiénica de la persona, pero también modifica los hábitos y las costumbres del grupo; el ritual individual termina presumiéndose en lo colectivo. Las fuentes son puntos de encuentro y los jardines puntos de referencia; ambos forjan el lugar y promueven la estancia, los segundos son elementos del vacío que contrastan con la masa

construida por la mano del hombre. Todos estos objetos urbanos, deslavados por la rutina, parecieran indignos de mayor análisis, pero tienen la capacidad de aportar a la construcción de lo social por medio de la escenarización del territorio, entendida como la voluntad de condensar la multiplicidad de elementos infraestructurales y generar un todo a manera de paisaje ciudadano identificable: un «lugar de memoria»<sup>3</sup>. Las fotografías que presenta este libro son recortes de la realidad, o de una memoria más amplia, que quedan atrapados en unos cuantos centímetros, son imágenes aisladas que hay que apreciar desde el conjunto y desde la interacción de todos sus componentes.

Las infraestructuras aquí mostradas fueron una respuesta a la emergencia de los cambios sociales de su momento, y al mismo tiempo moldearon un estilo de vida dentro de un proceso amplio de modernidad propeldido por diferentes fuerzas de tintes científicos. Para descifrar esta modernidad hay que entender que es de naturaleza dicotómica. Por un lado, como ya se mencionó, contribuye a la conformación de una imagen muy clara, producto de la suma totalizadora de microgestores, es el paisaje arquitectónico legible que funciona estéticamente por sí solo, pero que es de dominio público; tie-

» 3. *Ibidem*.

ne la capacidad de leerse en independencia del formato en que se exhiba, sea éste una hoja a manera de postal, un libro, un cuadro o un soporte digital. El otro lado trata la escala mínima, la del ser humano, de orden operacionalizante: el cuerpo recibe instrucciones desde el paisaje, se comporta y se mueve acorde a esas infraestructuras. Es casi la acción de performar a partir del objeto encontrado que resulta en el cómo sentarse, por dónde caminar o cuánto permanecer, impulsando prácticas coreografiadas. Al respecto, Leigh<sup>4</sup> diría que las infraestructuras evidencian la organización humana. Sin duda, ambos extremos altamente contradictorios nos llevan a pensar en una modernidad que se autorrecha y que genera objetos simbólicos aun sin proponérselo.

Las intervenciones infraestructurales a finales del siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX, en lo que ahora conocemos como el Centro Histórico de Puebla, tuvieron un punto de arranque en las disciplinas tecnocráticas, respondiendo a las demandas de la modernidad. Muchas de estas operaciones fueron interpretaciones particulares de discursividades europeas que se implementaron usando la tecnología local disponible y que derivaron en un paisaje sociocultural muy propio. En efecto, estas transferencias

» 4. Leigh, S. (1999). The Ethnography of Infrastructure. *American Behavioral Scientist*, 43(3), 377-391.

paisajizantes de Europa a Latinoamérica provocaron el desplazamiento de formatos locales que describían cómo usar el espacio y que, una vez desechados, dieron pie a otros códigos o instrucciones que con el tiempo dejaron de oler a extranjero y configuraron un nuevo centro.

Contar la historia de la transformación de la Puebla moderna a través de su infraestructura es contar la historia de la constante sofisticación del control territorial por vía de la ciencia, y la sucesiva alienación entre dicho territorio y sus habitantes. Desde la Colonia hasta la llegada de los primeros productos de la Revolución Industrial, la forma de la ciudad permaneció más o menos estable, o por lo menos así parece desde el momento actual. El mítico trazo fundacional de damero, de inspiración renacentista, compuesto por vialidades rectas que se cruzan perpendicularmente y las construcciones a las que éstas dan acceso, impuso una concepción espacial racional sobre el territorio que se extiende desde el centro cívico y religioso hasta los accidentes topográficos más inmediatos. La alineación ideal con los puntos cardinales que ahora dan nombre a las calles de la Puebla de los Ángeles sólo fue obstaculizada por el trazo del río San Francisco, al cual la ciudad se subordinó por un giro en su retícula de treinta grados; del lado este vivían «los originales», del oeste «los colonos». Por siglos, la ciudad cupo en el valle

que se extendía alrededor de éste y otros ríos, entre los cerros que ahora conocemos como La Paz y Los Fuertes. Durante el siglo xx, en cuestión de décadas, la situación urbana cambió por completo.

Las imágenes que componen este capítulo documentan ciertas obras de transformación de la ciudad realizadas durante el siglo pasado que, por una parte, reflejan el impulso hacia el futuro inherente a la ciencia, caracterizado por la novedad, el crecimiento y la eficiencia, y, por otra, la perseverancia de una tradición: la fuerza de atracción del origen colonial de la ciudad con su particular imaginaria. Si tuviéramos que elegir un ícono expresivo de esta polaridad que sintetice al conjunto de imágenes que siguen, más que el escudo fundacional de los ángeles tejedores urbanos, nos sirve el grabado anónimo poblano del siglo xviii que más recientemente intervino Francisco Toledo como frontispicio del *Nuevo catecismo para indios remisos* de Carlos Monsiváis. A los pies de la pirámide de Cholula un creyente se hinca ante la Santísima Virgen de la Ingeniería Hidráulica, participando del milagro del agua potable. Creada antes de la industrialización del altiplano mexicano, la imagen remite a la cosmovisión premoderna del lugar, evocativa de la vida rural, con su sentido del tiempo sincronizado con pautas naturales, como el día y la noche o las estaciones



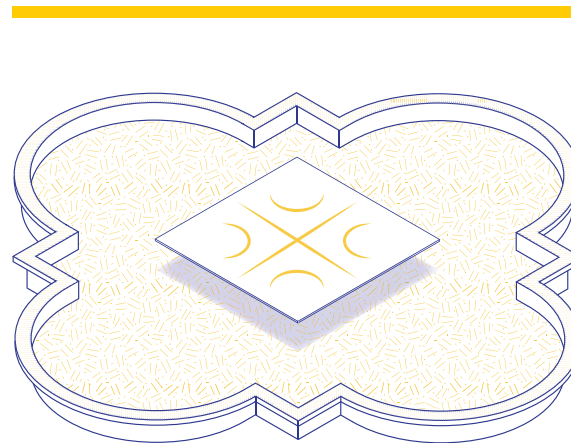
Grabado anónimo poblano del siglo xviii intervenido por Francisco Toledo, *El milagro olvidado* (grabado, punta seca, buril, mezzotinta y aguatinta).

del año, y las interrupciones de dichas pautas por medios sobrenaturales. La intervención de Toledo —la manguera que serpentea entre los brazos y los vestidos de la aparición, y otras criaturas— evoca la crisis de esta cosmovisión, la consolidación de cierta comprensión lineal del espacio, el éxodo del campo a la ciudad, la aceleración del ritmo de vida y la secularización producto de la ciencia. La modificación del territorio inherente a su aprovechamiento es indisoluble de la transformación de la psique individual y colectiva. El monje que tenía presentimientos freudianos es visitado en sueños por una voz que, aunque no le entiende, le dice:

Los demonios que vences con regularidad se llaman pulsiones de la libido, a los dragones que enardecen tu soledad puedes llamarles traumas, el amor por tu celda no es sino una vulgar claustrofilia, las alucinaciones que emergen desde lo profundo a la altura de tus ojos empavorecidos no son sino proyecciones<sup>5</sup>.

En el siglo de la explosión demográfica y la difusión masiva de los productos de la ciencia, Logos ha raptado a Psique de los brazos de Cupido: los ciudadanos modernos se desplazaron del

» 5. Monsiváis, C. (1996). *Nuevo catecismo para indios remisos*, p. 65. Ciudad de México: Ediciones Era.



Fuente mixtilinear

confesionario al sillón del psicólogo. ¿Acaso sueñan con ovejas eléctricas? «La oscuridad retrocede ante la luz artificial y el ciclo de las estaciones ante las salas climatizadas. [...] El hombre de las ciudades piensa alejarse de la realidad cósmica y por eso ya no sueña. La razón es evidente: el sueño se alza sobre la realidad y se realiza en ella»<sup>6</sup>.

El reto de las obras de infraestructura consiste en hacer disponible, de una manera noble, una fuerza elemental finita a un conjunto de habitantes que sigue en aumento. Una manera de entender la nobleza de esta proeza consiste en ocultar las obras de ingeniería. Como si no hubiera pasado el tiempo, la ciudad aún se parece a la que trazaron los ángeles mientras la línea hidráulica repta bajo el pavimento, elevada por energía eléctrica a los tinacos que pululan sobre las azoteas. Acto de magia o milagro, el agua emana de la llave del baño sin pedir del ciudadano más esfuerzo que girar la perilla de la mezcladora. Estas fotografías revelan el truco y retratan a sus prestidigitadores.

Una de las infraestructuras mencionadas con anterioridad, que se distingue de las otras a partir de la resolución del problema de cómo manifestar una forma de energía a través de un arquetipo, es la fuente. Las fuentes son parte de todo asentamiento humano. En muchos ca-

» 6. Ivain, G. (1953). Formulario para un nuevo urbanismo. *Internationale Situationniste 1*. París.

sos, un río o un manantial contribuye a definir la localización de una ciudad, como en el caso de Puebla: en su escudo, la ciudad que tejen los ángeles está rodeada por agua. A la fecha, una fuente viva aún dice algo de quienes ocupan el lugar donde se encuentra: el mantenerla sonando habla de su vitalidad y permanencia. En una plaza o un patio, la fuente funge como una especie de *axis mundi*, un eje vertical conector del cielo y la tierra, centro simbólico del microcosmos arquitectónico donde reverbera el flujo del agua. Quizá las que diseñó Luis Barragán sean las más características del siglo veinte en México, con su peculiar balance entre la influencia del discurso estético moderno y su interpretación de arquitecturas vernáculas:

En mis jardines y en mis casas siempre he procurado que prive el plácido murmullo del silencio, y en mis fuentes canta el silencio. [...] Una fuente nos trae paz, alegría y apacible sensualidad, y alcanza la perfección de su razón de ser cuando su embrujo nos transporta fuera de este mundo<sup>7</sup>.

El diseño de muchas fuentes poblanas preserva motivos característicos del arte renacentista: el arcángel Miguel derrotando a un de-

» 7. Del discurso de recepción del premio Pritzker. Recuperado el 31 de agosto de 2022 de <https://arquine.com/el-discurso-de-luis-barragan/>

monio, la concha como sitio donde emerge una figura, la alternancia entre líneas rectas y curvas encontradas en tangentes y ángulos racionales en su composición plástica. Aunque es el menos figurativo, el último caso evoca un problema dialéctico latente en el asunto de la infraestructura urbana y su relación con el territorio, además de ser un recurso abundante en todo tipo de obras coloniales; los trazos mixtilíneos aparecen en ventanas, columnas, frontones, arcadas, armarios, estuches, en fin, atraviesan el rango de las artes aplicadas a las bellas artes. En las fuentes con diseños menos figurativos, como la del Barrio del Artista o la fuente morisca del Paseo de San Francisco, el trazo mixtilíneo se alza como motivo central y recuerda la eterna paradoja de la cuadratura del círculo, que perdura en la ilustración del Hombre de Vitrubio de Leonardo da Vinci, donde el cuerpo masculino queda inscrito en la intersección de ambas figuras. Un problema matemático clásico, atribuido a los griegos, consiste en dibujar un cuadrado y un círculo de la misma área usando sólo una regla y un compás; el acertijo nunca fue resuelto como tal y se ha convertido en ícono de las empresas imposibles. En el arte y la arquitectura, sin embargo, la geometría mixtilínea no ofrece respuestas definitivas, pero habitar estos trazos con la mirada o con la mano resulta en una actividad rica en evocaciones.

¿Qué hacemos de más si decimos que un ángulo recto es frío y una curva caliente? ¿Que la curva nos acoge y un ángulo demasiado agudo nos expulsa? ¿Que el ángulo es masculino y la curva femenina? [...] Cuántas veces ha sido recordado que da Vinci recomendaba a los pintores faltos de imaginación ante la naturaleza que contemplaran con ojos soñadores las grietas de un muro viejo. ¿No hay un plan del universo en las líneas dibujadas por el tiempo sobre una vieja muralla?<sup>8</sup>

Pierre Albert-Birot retrata la vigencia de esta actividad de la mirada en un poema escrito en 1927: «sigo, todo derecho las molduras / Que siguen, todo derecho, el cielo raso. [...] Hay ángulos de los cuales no se puede escapar [...] Pero el claxon me hace salir del ángulo donde empezaba a morirme de un sueño de ángel»<sup>9</sup>. Cuando la mecanización de la vida determina el imaginario de la experiencia urbana, el ruido, la presencia radiante de las máquinas, es su primer delator. En México, la cacofonía urbana fue celebrada por los miembros del movimiento estridentista, quienes firmaron su segundo manifiesto en Puebla en 1923. «Oh ciudad toda tensa / de cables y de esfuerzos, / sonora toda /

» 8. Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*, pp. 179-181. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

» 9. *Ibidem*, p. 180.

«En el arte y la arquitectura la geometría mixtilínea no ofrece respuestas definitivas, pero habitar estos trazos con la mirada o con la mano resulta en una actividad rica en evocaciones».

de motores y de alas [...] Un pájaro de acero / ha empodrado su norte hacia una estrella [...] Los motores cantan / sobre el panorama muerto»<sup>10</sup>. ¿Qué nos guarda la experiencia del espacio público moderno desde entonces? Eric Packer es el protagonista de *Cosmópolis*, una novela que pretende trasladar al Ulises de James Joyce de Dublín a Nueva York en la era del nacimiento del internet, nuestra más reciente y expansiva infraestructura de distribución informática. Eric es un billonario especulador de divisas de veintiocho años insomne y narcisista que atraviesa en una limusina acústicamente sellada múltiples embotellamientos para cortarse el cabello del otro lado de la ciudad con su peluquero de confianza. En una parada a medio camino, en

» 10. Maples-Arce, M. (1924). *VRBE: super-poema bolchevique en 5 cantos*. Andrés Botas e Hijo, Sucre.

un restaurante, le dice a la poetisa Elise, su recién contraída esposa, que «la ciudad hace nuevos ruidos de cada siglo. Hace los ruidos que hacía en el siglo diecisiete junto con todos los que han evolucionado desde entonces. Pero en realidad no me molesta el ruido, al contrario, me energiza»<sup>11</sup>. Así, el murmullo de una fuente y la serenidad que procura ahora son un lujo reservado a patios bien aislados del flujo vial.

Quizá la fuente más relevante del arte del siglo veinte haya sido el mingitorio que Marcel Duchamp colocó sobre un pedestal en una galería de Nueva York en 1917, con el título de «Fuente» bajo el seudónimo de R. Mutt —triunfo de la infraestructura hidráulica y el drenaje sobre la laboriosidad de la plástica clasicista—. Sin embargo, el tema mixtilínea ha florecido insospechadamente en infraestructuras de movilidad. Como motor de nuevas dinámicas de urbanización, el uso del automóvil no sólo empujó los límites de la ciudad más allá de los cerros de La Paz y Los Fuertes: al multiplicar la velocidad de desplazamiento de los ciudadanos en el orden de las decenas, la movilidad motorizada dictó trazos curvilíneos, siguiendo los radios de giro necesarios para cambiar de dirección sin perder la inercia de desplazamiento. Así, a la extensión del damero fundacional en todas las direccio-

» 11. DeLillo, D. (2003). *Cosmópolis*, p. 71. Londres: Picador. Traducción de los autores.

nes se superpuso la red de trazos orgánicos de vías de alta velocidad, estructurada de manera alusiva al círculo, enfatizando la jerarquía del centro: el periférico y otros circuitos concéntricos, nodos en forma de trébol, avenidas y bulevares radiales. La red vial descrita en secuencias de rectas y curvas remite una vez más al viejo problema de la cuadratura del círculo al mismo tiempo que el crecimiento exponencial de la ciudad complica el paradigma patrimonial que jerarquiza al centro histórico sobre el resto del territorio urbano.

La insistencia en el centro como fuente de toda significación es doblemente destructiva: el volumen cada vez mayor de dependencias no solo constituye una presión totalmente intolerable, supone también que el centro tiene que ser constantemente mantenido, es decir, modernizado. Como «el lugar más importante», el centro tiene que ser, paradójicamente, al mismo tiempo lo más antiguo y lo más nuevo, lo más fijo y lo más dinámico<sup>12</sup>.

La ciudad se debate entre sus pulsiones hacia pasado y futuro, izquierda y derecha, recta y curva, como un circuito eléctrico dinamizado

» 12. Koolhaas, R. (1995). *La ciudad genérica. S, M, L, XL*. Nueva York: The Monacelli Press. Traducción de los autores.

---

«La ciudad se debate entre sus pulsiones hacia pasado y futuro, izquierda y derecha, recta y curva, como un circuito eléctrico dinamizado por su polaridad. Si, como quiere Bachelard, la recta es masculina y la curva femenina, ¿qué implicaciones tiene esta sincronía dialéctica en la forma urbana? »

por su polaridad. Si, como quiere Bachelard, la recta es masculina y la curva femenina, ¿qué implicaciones tiene esta sincronía dialéctica en la forma urbana? Si la noción de patrimonio alude al padre, a la herencia cultural, ¿qué cosa alude a la madre? Se entiende que la madre representa a la herencia natural, pero, ¿por qué es femenina la curva donde derrapa el Ferrari? En el discurso contemporáneo en torno a la ciudad, el territorio y su gestión, al tema del patrimonio consistentemente se le impone el de la sustentabilidad. Si en el siglo XX la conservación del patrimonio fue central en la agenda de la ONU, en el siglo que corre la misma organización insiste en ello a través de su Agenda 2030: Objetivos de Desarrollo Sostenible, a la cual el Plan de Desarrollo Urbano de Puebla se alinea explíci-

tamente. Algunos de dichos objetivos intersectan la temática de este capítulo: agua limpia y saneamiento; ciudades y comunidades sostenibles; industria, innovación e infraestructura.

En el momento presente, el pensamiento contemporáneo solicita que se reconsideren las infraestructuras y sus componentes. Anteriormente, se constituyeron como objetos de la técnica que buscaban imponer un orden y con él, controlar el desarrollo de la ciudad, pero que, a la larga, terminaron replanteando los valores estéticos, aportando a la parte más discursiva en este caso de la identidad poblana. El resultado suma atributos a la construcción social del paisaje, uno que es necesario situar en un lugar intermedio entre la sostenibilidad y el patrimonio. Un balance siempre frágil entre el cambio y la salvaguarda de los recursos culturales y naturales.

# Pavimentación



## Proyecto para el empedrado de calles (2 de julio de 1868)

Los primeros proyectos de pavimentación de Puebla datan de finales del siglo XVIII a principios del XIX. El intendente Manuel de Flon, conde de la Cadena, y el ilustrado médico y presbítero Domingo Antonio Domenech presentaron un avanzado proyecto de pavimentación que por desgracia no fructificó. La imagen forma parte del proyecto del señor Carlos Juárez, donde propone diferentes materiales para el empedrado de las calles, como lajas, guijarros, piedra labrada, piedras cúbicas o su combinación, «al estilo de las grandes ciudades europeas como Milán, Verona o Viena». Se utilizaron lajas y piedras para empedrar las calles de los barrios antiguos como Analco, El Alto, Xonaca, Xanenetla, Los Sapos, entre otros.

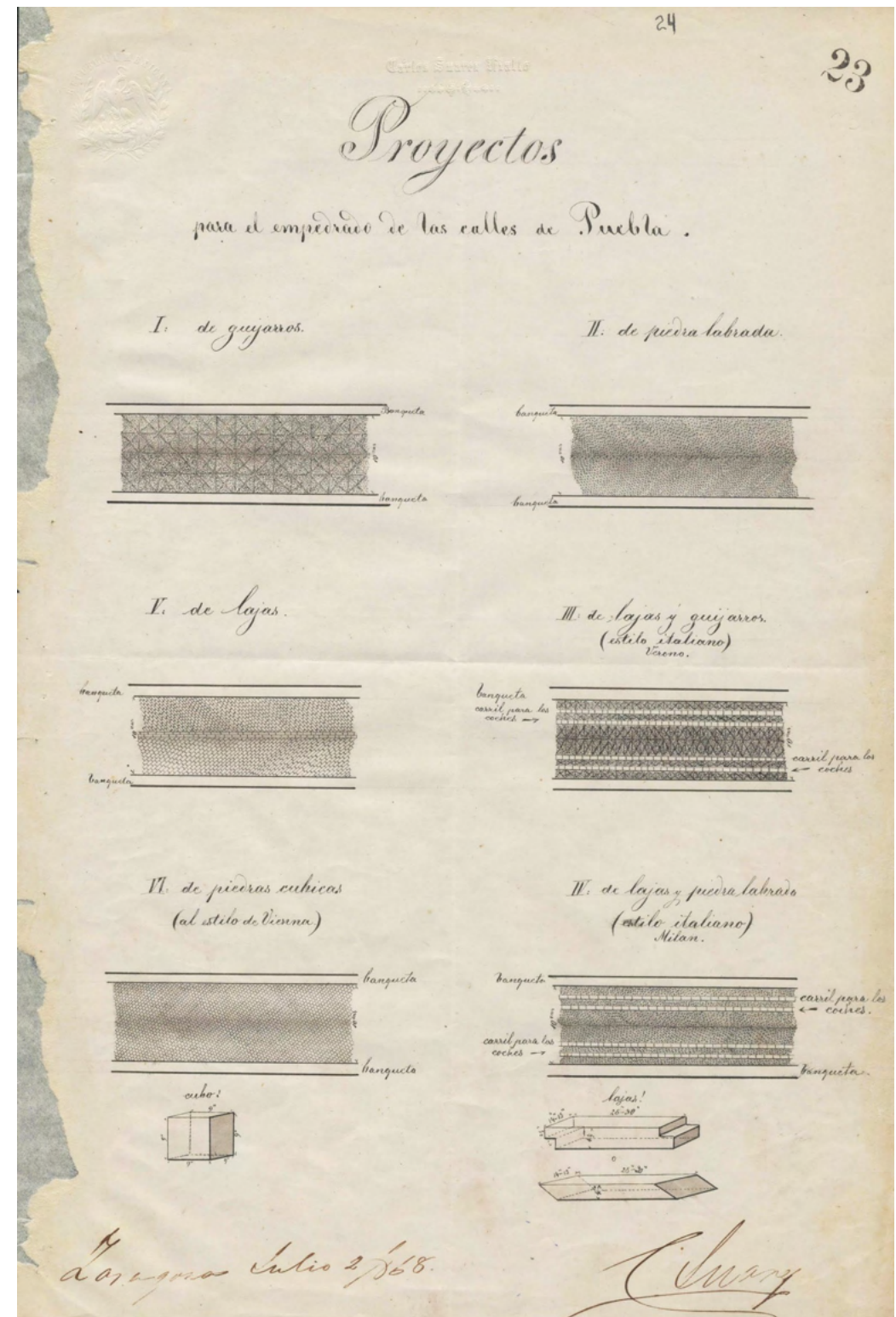
AGMP. Expedientes, volumen 238, foja 24, ubicación topográfica: gaveta 3, medidas: 32.3 cm x 21.9 cm.



## Antigua calle del Espíritu Santo (1974-1979)

Hoy 4 Sur, entre las avenidas 3 Oriente y Juan de Palafox y Mendoza, esta calle es considerada una arteria importante porque en ella se ubica el templo del mismo nombre; el edificio Carolino de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, que fuera colegio jesuita primero y del estado después; la plaza de la Democracia, y el Hotel Colonial. La vialidad debía lucir en perfectas condiciones, por lo que eran frecuentes las obras de mantenimiento.

AGMP. JMMCMM, FSDR-893.









### Regeneración del barrio de Analco (1974-1979)

Obras de empedrado sobre la avenida 7 Oriente. La parroquia, que en sus inicios fue una pequeña ermita de las Ánimas, fue construida en 1560. El costo lo sufragó el regidor Alonso de Rivera Barrientos. Hasta 1618 se edificó otra capilla mayor, dedicada al Santo Ángel Custodio, que se inauguró en 1619. Se observa en la imagen los trabajos de pavimentación realizados en la calle perimetral a la barda atrial.

AGMP. JMMCMMP, FSDR-943.



### Calle empedrada de la 14 Norte (1974-1979)

Ubicada a un costado del templo de la Santa Cruz, en el barrio El Alto. La imagen revela el aspecto colonial que caracterizó a Puebla, con sus sólidas edificaciones de dos niveles, calles empedradas y artísticos faroles. Se aprecia también la barda atrial del templo parroquial y parte de su viejo curato.

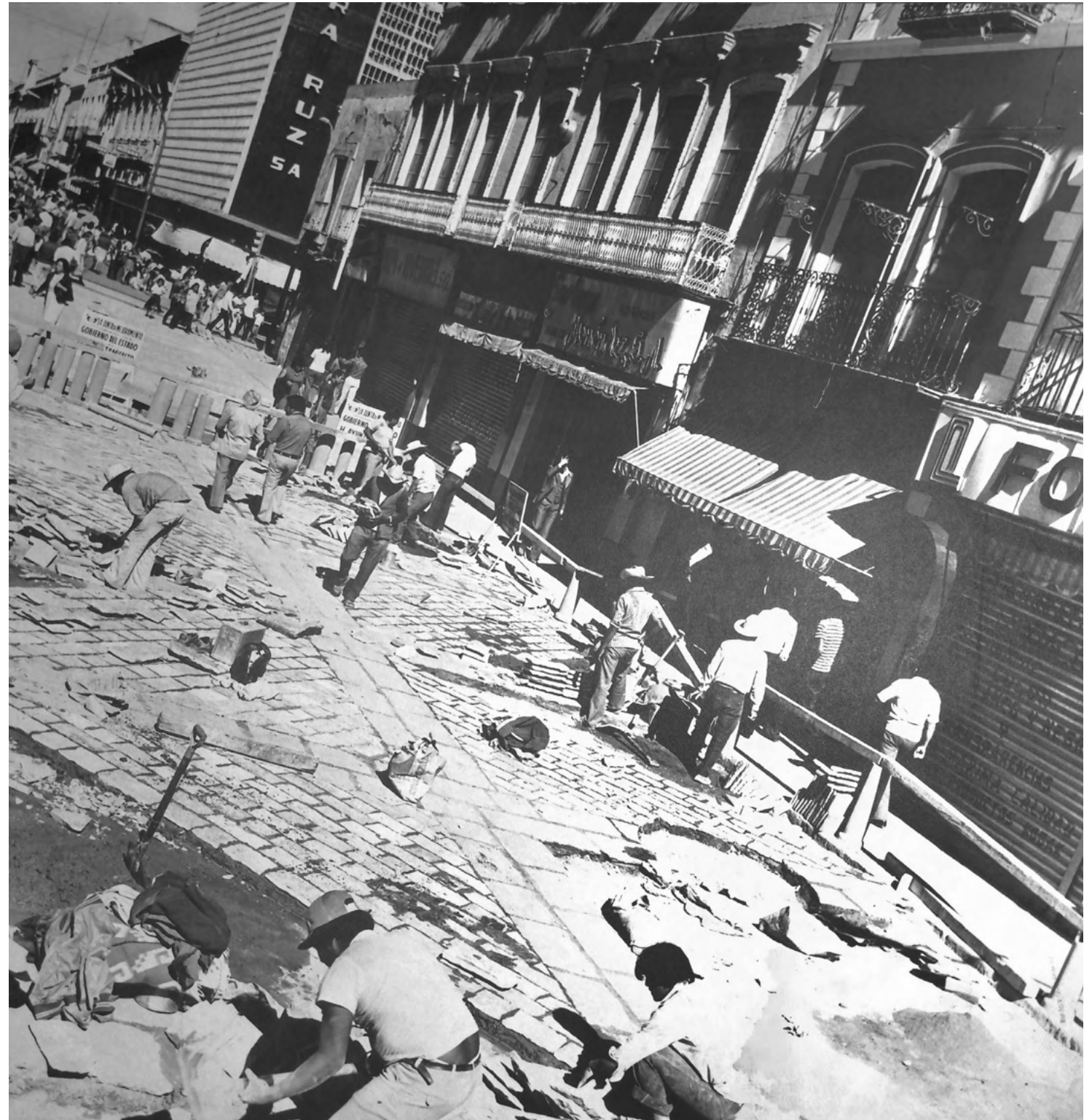
AGMP. JMMCMMP, FSDR-950.



### Calle 5 de Mayo (1974-1979)

Llamada antes de Guevara, es una de las calles comerciales más importantes de la ciudad. En la imagen se muestra el tramo entre las avenidas 2 y 4 Oriente-Poniente, donde se ubican gran variedad de casas comerciales. A lo largo de la calle se encuentran sobresalientes recintos religiosos como el convento de Santo Domingo, con su maravillosa capilla del Rosario, el templo de San Juan de Dios y el del Señor de las Maravillas.

AGMP. JMMCMMP, FSDR-1783.







### **Adoquinamiento en la Plazuela del Torno (1974-1979)**

Trabajos en la calle 8 Norte esquina con la avenida 6 Oriente, en la que se ubicaba la antigua Casa del Torno, edificio del siglo XVII. A pesar de estar catalogada como patrimonio del mundo, fue ilegalmente demolida en 2012, con el fin «turístico» de edificar una torre que comunicara con los Fuertes por medio de un teleférico, proyecto que no prosperó. El inmueble actual es una réplica incompleta del original. En el primer plano se aprecia a gente trabajando en esta plazuela, colindante con el Barrio del Artista.

AGMP, JMMCMMMP, FSDR-1720.



### **Adoquinamiento en la calle 2 Norte (1974-1979)**

Ubicada entre las avenidas Maximino Ávila Camacho (hoy Juan de Palafox y Mendoza) y 2 Oriente. La calle es de gran afluencia peatonal, debido a su comunicación con el Zócalo. En la época virreinal fue la principal arteria comercial de la ciudad, por lo que se llamó calle de los Mercaderes. En la fotografía se observa parte del Museo Universitario Casa de los Muñecos y el Hotel del Portal.

AGMP, JMMCMMMP, FSDR-1786.







### **Pavimentación en el barrio de Analco (1967-1973)**

Trabajos en la avenida 3 Oriente y construcción del camellón que la divide en dos vías alternas de comunicación. Se aprecia al fondo el histórico puente de Ovando del siglo XVIII, el único que se conserva de los muchos que existieron para comunicar el centro de la ciudad con los barrios de Analco y El Alto, y que se demolerían al entubar el río de San Francisco en 1964, para convertirlo en el actual bulevar 5 de Mayo, a fin de modernizar esta parte de la ciudad con mejores vías de comunicación.

AGMP. JMMCMMMP, ASG-249.



### **Obras frente a la Basílica Catedral (1974-1979)**

Trabajo sobre el pavimento en la esquina de la calle 2 Sur y la avenida 3 Oriente, cuando en esta última aún había circulación; hoy en día se encuentra cerrada. Enmarca esta foto la hermosa arquitectura de la Basílica Catedral, consagrada como tal a la Inmaculada Concepción el 16 de abril de 1649, por el obispo Juan de Palafox y Mendoza.

AGMP. JMMCMMMP, FSDR-1347.







### **Trabajos en el arroyo vial de la calle 2 Norte (1974-1979)**

Colocación de adoquines en el tramo que va de la calle 2 Oriente a la avenida Maximino Ávila Camacho (actualmente Juan de Palafox y Mendoza); el cambio de nombre de esta última se aprobó en sesión de cabildo el 5 de septiembre de 1996. La imagen, fiel testimonio de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad, muestra las casas comerciales de ese entonces.

AGMP, JMMCMMMP, FSDR-869.



### **Obras de empedrado en la calle 10 Sur (1974-1979)**

Entre las calles 5 y 7 Oriente en el barrio de Analco, se observa la capilla de Santo Tomás, ubicada en el atrio del templo parroquial del Santo Ángel Custodio de Analco. Al fondo se erige la torre del templo de San Francisco. Al centro, avanza una aplanadora de esta época.

AGMP, JMMCMMMP, FSDR-952.









### Colocación de lajas en la plazuela de los Sapos (1974-1979)

Ubicada en la calle 6 Sur entre las avenidas 5 y 7 Oriente. Actualmente en este espacio se realiza un tianguis de antigüedades al cual acuden visitantes nacionales y extranjeros.

Un aspecto de la vida cotidiana de la ciudad es la reunión de jóvenes en la hermosa fuente de Los Sapos. Hoy en día, las casonas de este barrio han sido dignificadas y lucen en todo su esplendor.

AGMP, JMMCMMP, FSDR-1060.



### Pavimentación de la avenida 10 Oriente (1974-1979)

Trabajadores colocando la carpeta asfáltica, entre las calles 4 y 6 Norte, que en años posteriores será sustituida por el adoquín. Destacan el carro de volteo y la excavadora de esta época.

AGMP, JMMCMMP, FSDR-1313.







**Adoquinamiento de la calle  
16 de Septiembre  
(1974-1979)**

Trabajadores realizando la sustitución de la carpeta asfáltica por adoquines, en el tramo entre las avenidas 3 Poniente y Maximino Ávila Camacho (actualmente Juan de Palafox y Mendoza). Se observa la belleza del portal Iturbide.

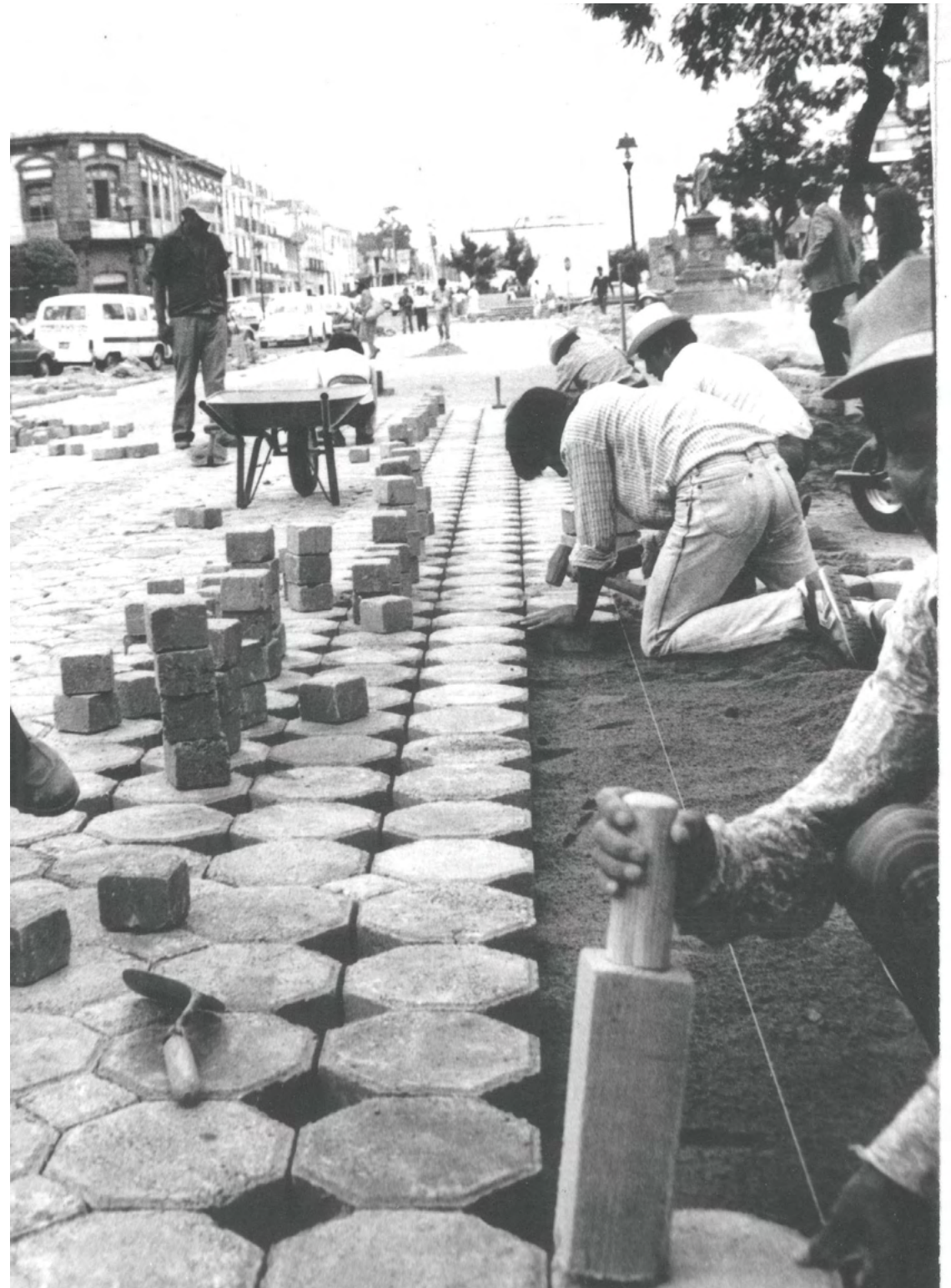
AGMP. JMMCMMMP, FSDR-1797.

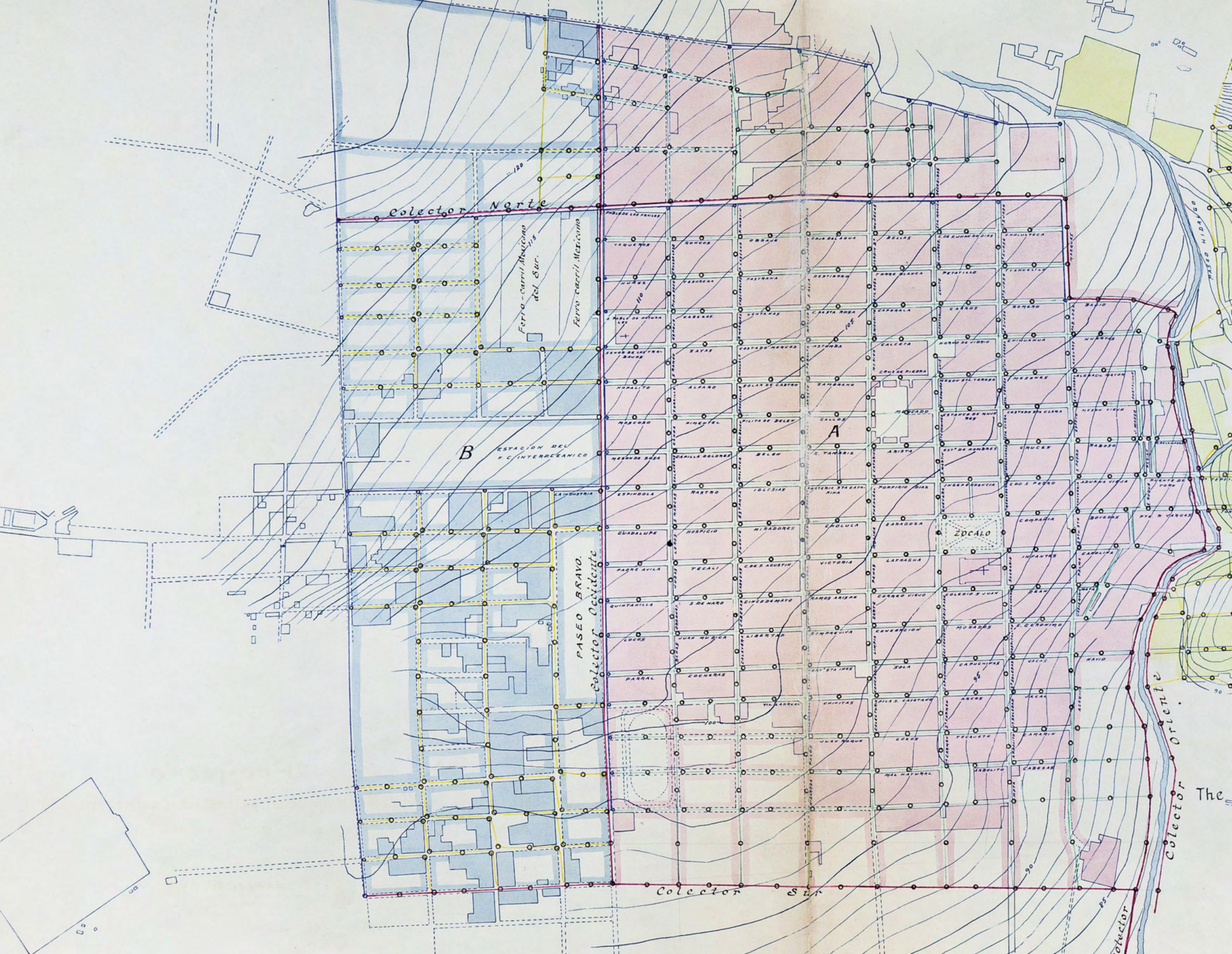


**Adoquinamiento en la calle 13 Sur  
(1990-1993)**

Estas obras de mantenimiento fueron acciones frecuentes en la ciudad, realizadas por el Gobierno municipal de Puebla.

AGMP. Documentos fotográficos, MARF-434.





Colector Norte

Ferrocarril Mexicano  
del Sur.

PASAD BRAVO  
Colector Occidente

ESTACION DEL  
F.C. INTEROCEANICO

B

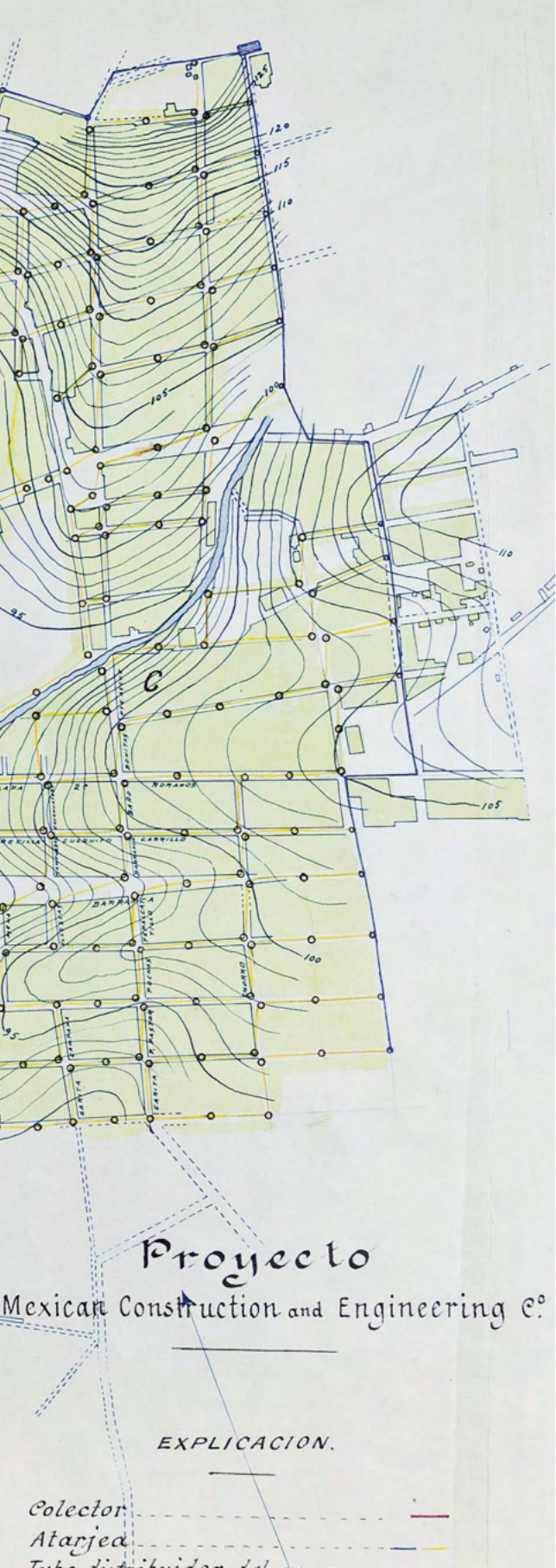
A

ZOCALO

Colector Sur

Colector Oriente

The



### Plano acotado de la ciudad de Puebla (1906)

Proyectando el sistema de saneamiento propuesto por la Compañía Mexicana de Construcciones y Obras de Ingeniería, S. A., nos muestra las obras de pavimentación de calles, canalización del río de San Francisco, construcción de banquetas de cemento con guarnición de piedra labrada y establecimiento de alcantarillado de la ciudad.

Autor: Compañía Mexicana de Construcciones y Obras de Ingeniería S. A. 6 de enero de 1906

AGMP, Expedientes, volumen 479, fa. 146

Impresión: tinta y lápiz de color; escala: gráfica; tipo de papel: pulpa de madera, fabricado en forma industrial.

Consulta el plano completo en



# Alumbrado público



## Farol de gas (15 de junio de 1868)

Dibujo de un farol de gas presentado por los señores M. F. Pasquel, Ángel Carrillo de Albornos y la empresa de Gas y Luz, como parte del proyecto propuesto para el alumbrado público en la ciudad de Puebla. En cada calle longitudinal se colocarían tres faroles y dos en las cabeceras. Del lado oriente se consideraron las calles de La Palma, Espíritu Santo, Echeverría, Aduana Vieja, San Pedro, Espejo y San Cristóbal. Del lado norte, las calles de Alguacil Mayor, Mesones, Mesón de Santa Teresa y Cruz de Piedra. Del lado poniente, las calles de Cerca de Santo Domingo, Santa Catarina, Cholula, Molina y Victoria. Y del lado sur las calles de Herreros, Colegio de San Juan y El Deán.

AGMP. Expedientes, vol. 238, foja 36.



## Vista nocturna del Palacio de Gobierno (1960)

Hoy Palacio Municipal, ubicado en la antigua calle de la Audiencia, actualmente Avenida Juan de Palafox y Mendoza número 14. Su construcción data del siglo XVI con varias intervenciones posteriores, como la actual, de finales del siglo XIX y principios del XX, de la autoría de Carlos J. S. Hall. Destaca la belleza de sus balcones y sus imponentes arcos completamente iluminados, la parte frontal del edificio posee un profuso alumbrado eléctrico y lámparas de dragón.

En el interior de sus portales se aprecia la cartelera del Teatro Guerrero, hoy Teatro de la Ciudad y el anuncio de la joyería La Duquesa.

AGMP. Expedientes, vol. 2174, leg. 376.

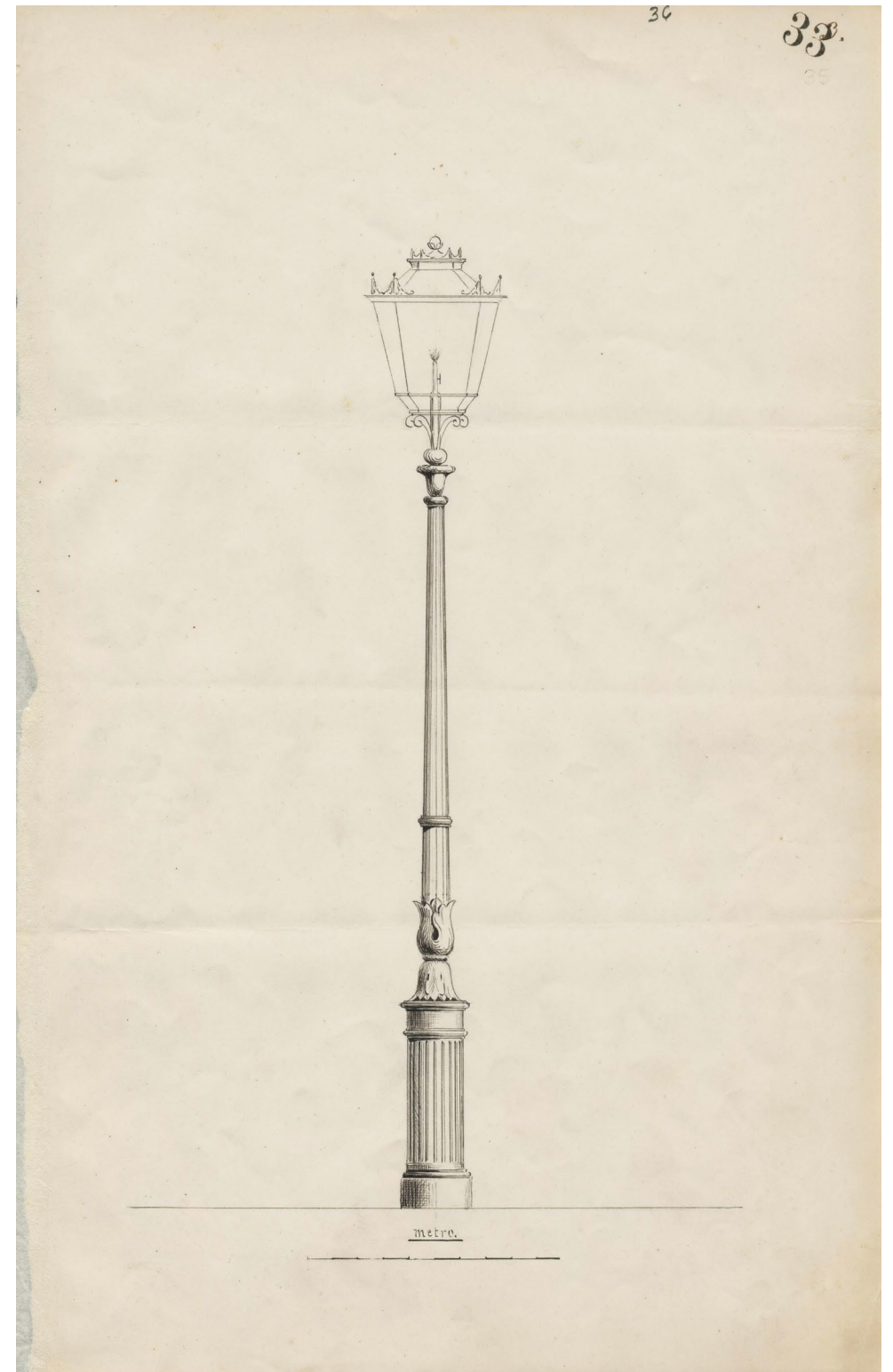


## Kiosco generador de luz (1960)

Instalado en el Zócalo, al no ser armónico con el lugar, fue desmantelado en 1960, en un nuevo proyecto de embellecimiento de la plaza de la Constitución con miras a la celebración del primer centenario de la Batalla del 5 de Mayo de 1862. Es de llamar la atención los modelos de automóviles estacionados en el lugar.

Fotografía de Ramón Pablo Loreto Muñiz.

AGMP. Expedientes, vol. 2168, leg. 325.









**Red de luminarias de la calle  
11 Norte-Sur  
(1967-1973)**

Colocadas en el camellón central, al fondo se nota la arboleda que reviste al Paseo Bravo y, en un plano más cercano, el reloj del Gallito, la parte posterior de la basílica de Guadalupe y las edificaciones comerciales del lugar, entre éstas, las ocupadas por el mercado Venustiano Carranza. Este tramo se encuentra entre las avenidas 4 y 11 Poniente.

AGMP. JMMCMMP, ASG-372.



**Mantenimiento a luminarias de la calle  
16 de septiembre  
(1975-1978)**

El personal del Departamento de Alumbrado Público, desde la canastilla de la grúa, realiza su trabajo. En primer plano aparece el inmueble histórico del siglo XVII y la grúa, y al fondo la herrería del atrio de la iglesia del Niño Cieguito con el pino que hasta hoy se conserva. La calle que aparece es la 16 de Septiembre entre las avenidas 7 y 9 Oriente.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-1730.





### **Mantenimiento a dragones de la calle 2 Norte (1975-1978)**

Trabajadores del Departamento de Alumbrado Público dan mantenimiento a los postes y lámparas llamadas dragones que iluminaban la ciudad, entre las avenidas Maximino Ávila Camacho (hoy Juan de Palafox y Mendoza) y la 2 Oriente.

El transporte público circula a un costado del Palacio Municipal con dirección al Zócalo de la ciudad.

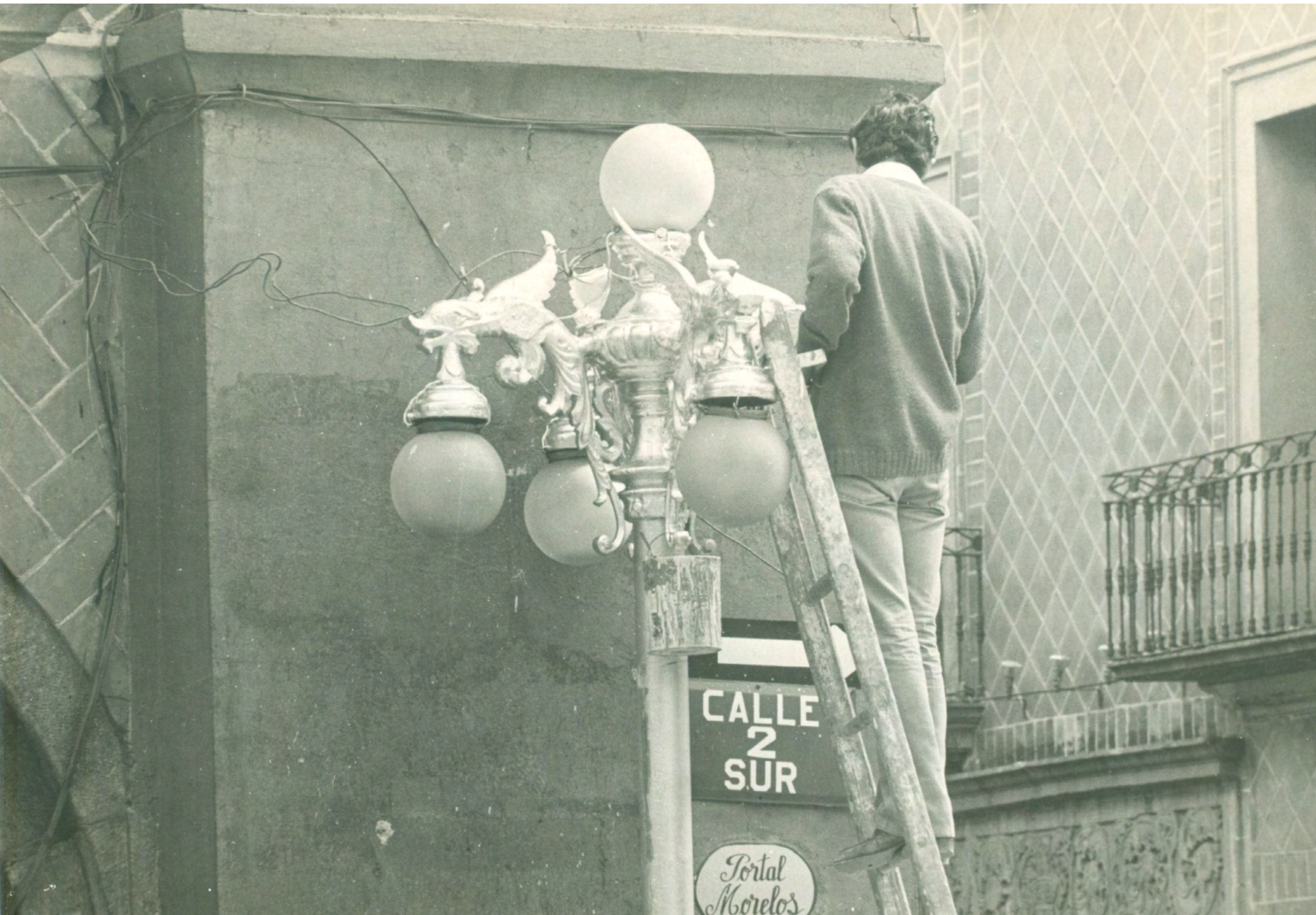
AGMP. Documentos fotográficos, ECM-1729.



### **Cambio de focos a dragones (1974-1979)**

Trabajador cambia focos de una lámpara de dragón, en la esquina de la célebre casa «del que mató al animal», que exhibe un artístico balcón. Este edificio data del siglo XVI y ha pertenecido a diferentes dueños, como Hernando de Helgueta y la familia Pérez Salazar; actualmente es sede del periódico *El Sol de Puebla*, en la calle 2 Sur, esquina con el portal Morelos.

AGMP. JMMCMP, FSDR-404.





### **Remodelación de fachadas y alumbrado en la Calle 5 de Mayo (1978-1981)**

Vista de las obras de remodelación entre las avenidas 2 y 4 Poniente-Oriente. Los postes del alumbrado público que sostienen las figuras de los dragones no tienen el color verde que actualmente los caracteriza, además, las copas de los árboles no son tan frondosas.

AGMP. Documentos fotográficos, MQP-626.



### **Reparación de una luminaria frente al mercado El Alto**

Un trabajador de servicios eléctricos municipales arregla una luminaria. El personal de alumbrado se encuentra ubicado sobre la calle 12 Norte, esquina con 14 Oriente. El mercado se inauguró un 16 de septiembre de 1930, este lugar es conocido popularmente como el Garibaldi de Puebla.

AGMP. Documentos fotográficos, AMM-115, 1996-1999.



Infraestructura de una ciudad hacia la modernidad



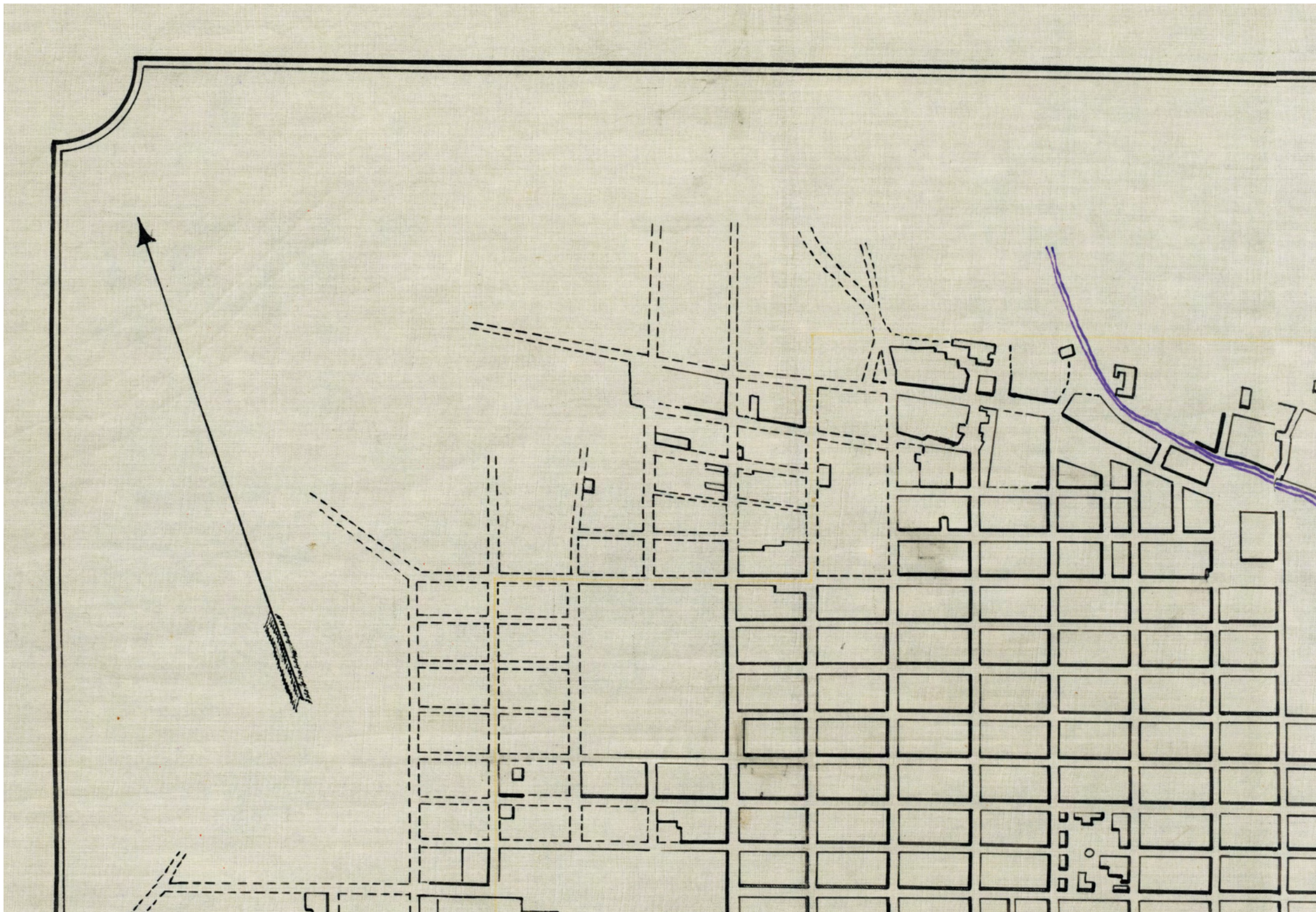
CRISTALES

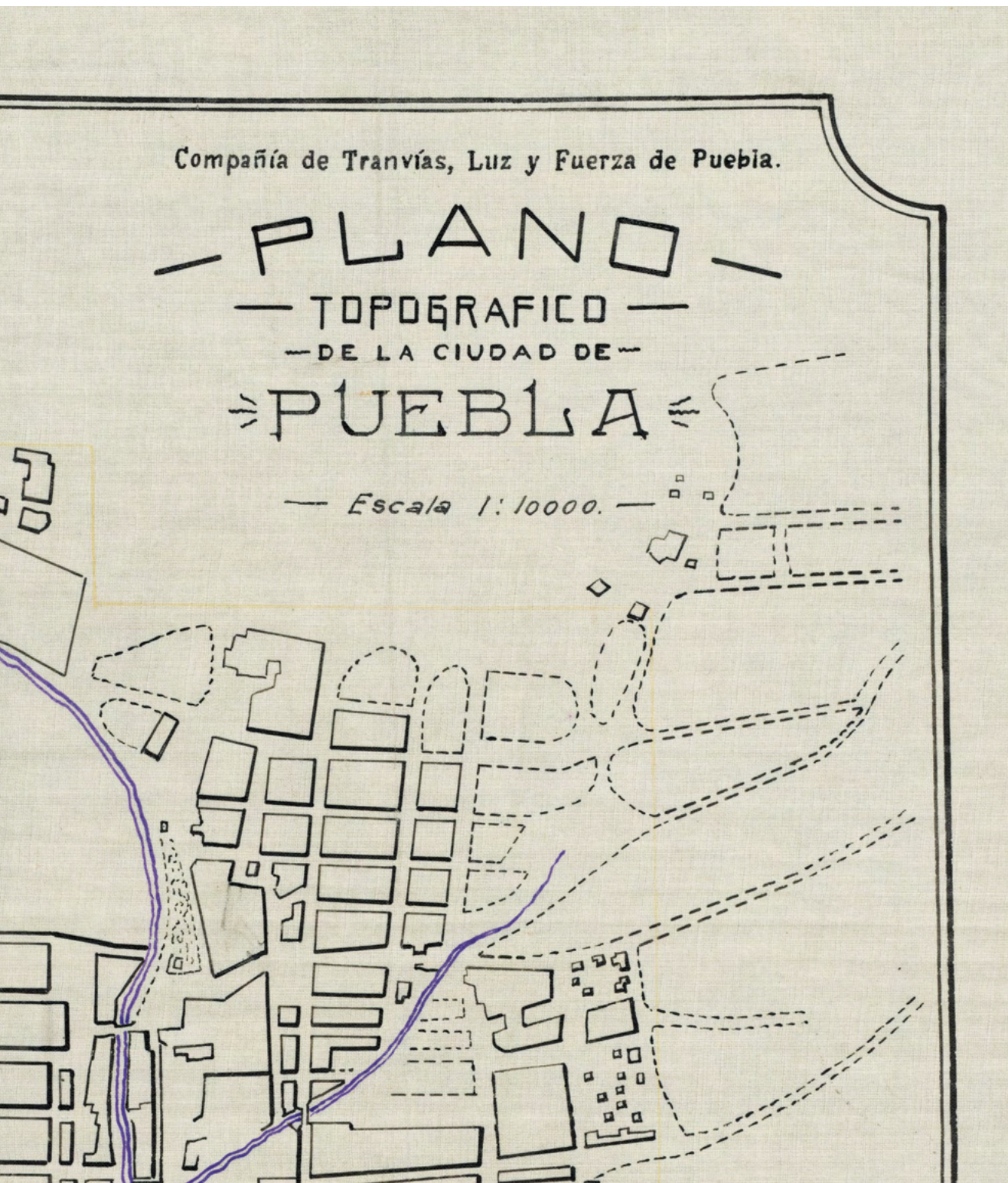
del Pueblo PELUQUERIA

11 0455

3372 026







Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla.

# PLANO TOPOGRAFICO DE LA CIUDAD DE PUEBLA

Escala 1:10000.



## Vista nocturna del barrio de Analco (1981-1986)

Vista de la avenida 3 Oriente profusamente iluminada. En el siglo XVIII, a esta calle se le conoció como La Barranca. Pertenece al barrio de Analco, que significa «al otro lado del río». A mediados del siglo XX se estableció un mercado ambulante que sigue operando.

AGMP, JMMCMMP, MCR-513.



## Plano topográfico de la ciudad de Puebla

Realizado por la Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla, nos muestra el radio en el que se colocarían las estaciones receptoras y las líneas transmisoras y distribuidoras de energía eléctrica.

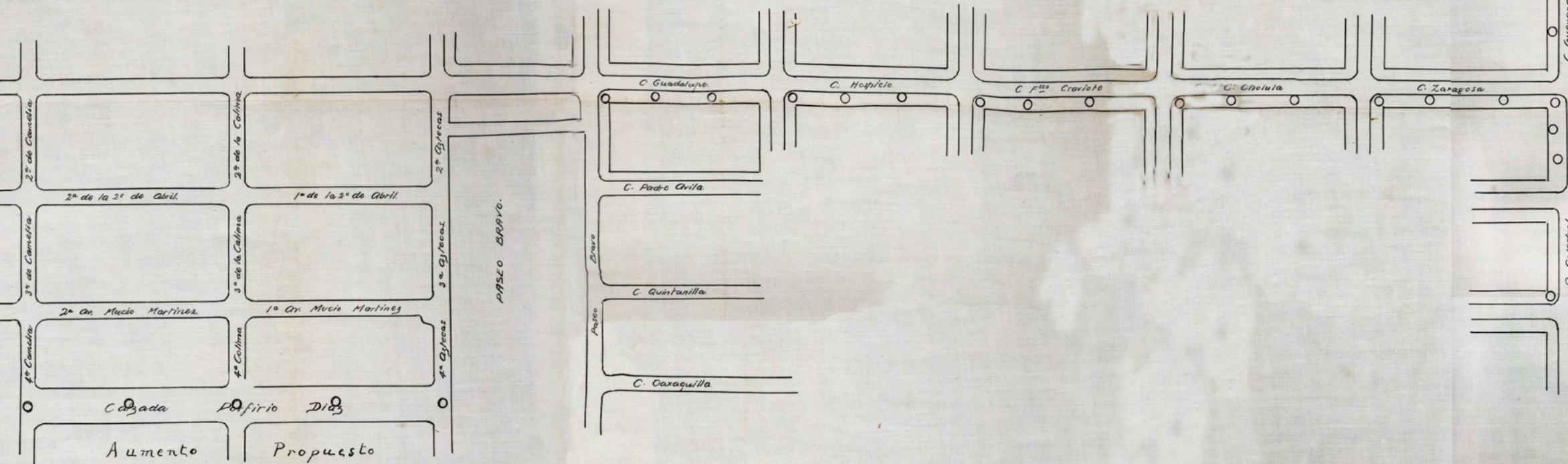
AGMP. Expedientes, vol. 481, foja 254, 1908.

Plano impreso en tinta, 52.5 × 43.5 cm, sin escala, pulpa química, fabricado en forma industrial (albanene).

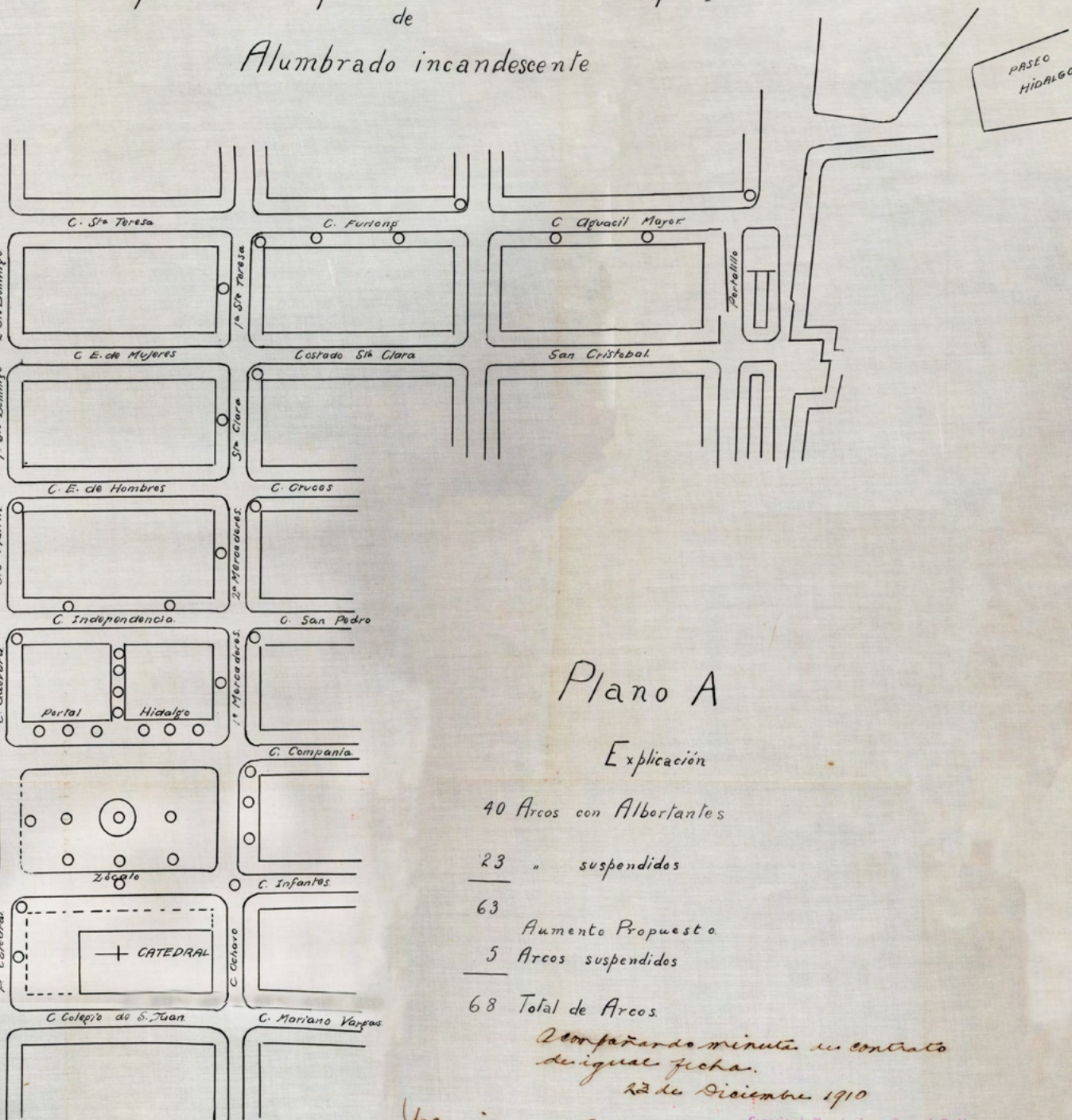
Consulta el plano completo en



Aprobado por el C.  
 Gobernador en acuerdo de hoy  
 Puebla de Zaragoza, 25 de Abril de 1911.  
 J. O. D. S.  
 Juan Linares



Lámparas de Arco que se retirarán con el proyecto  
de  
Alumbrado incandescente



Plano A

Explicación

- 40 Arcos con Albornantes
- 23 " suspendidos
- 63 Aumento Propuesto
- 5 Arcos suspendidos
- 68 Total de Arcos.

acompañando minuta de contrato  
de igual fecha.  
12 de Diciembre 1910

Francisco del Real

Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla

J. O. P.   
Gerente General



Proyecto de mejoramiento del alumbrado público de la ciudad (1910)

El siglo XX trajo avanzadas ideas de mejoramiento urbano de la ciudad de Puebla, como lo muestra el plano A del proyecto de sustitución de las 73 lámparas de arco de alumbrado incandescente pertenecientes al Ayuntamiento, que pagaría a la Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza para su renovación.

La ubicación del plano en línea recta inicia en la calle Guadalupe hasta la calle de la Compañía (actualmente Avenida Reforma, de la calle 11 Sur a la 4 Norte).

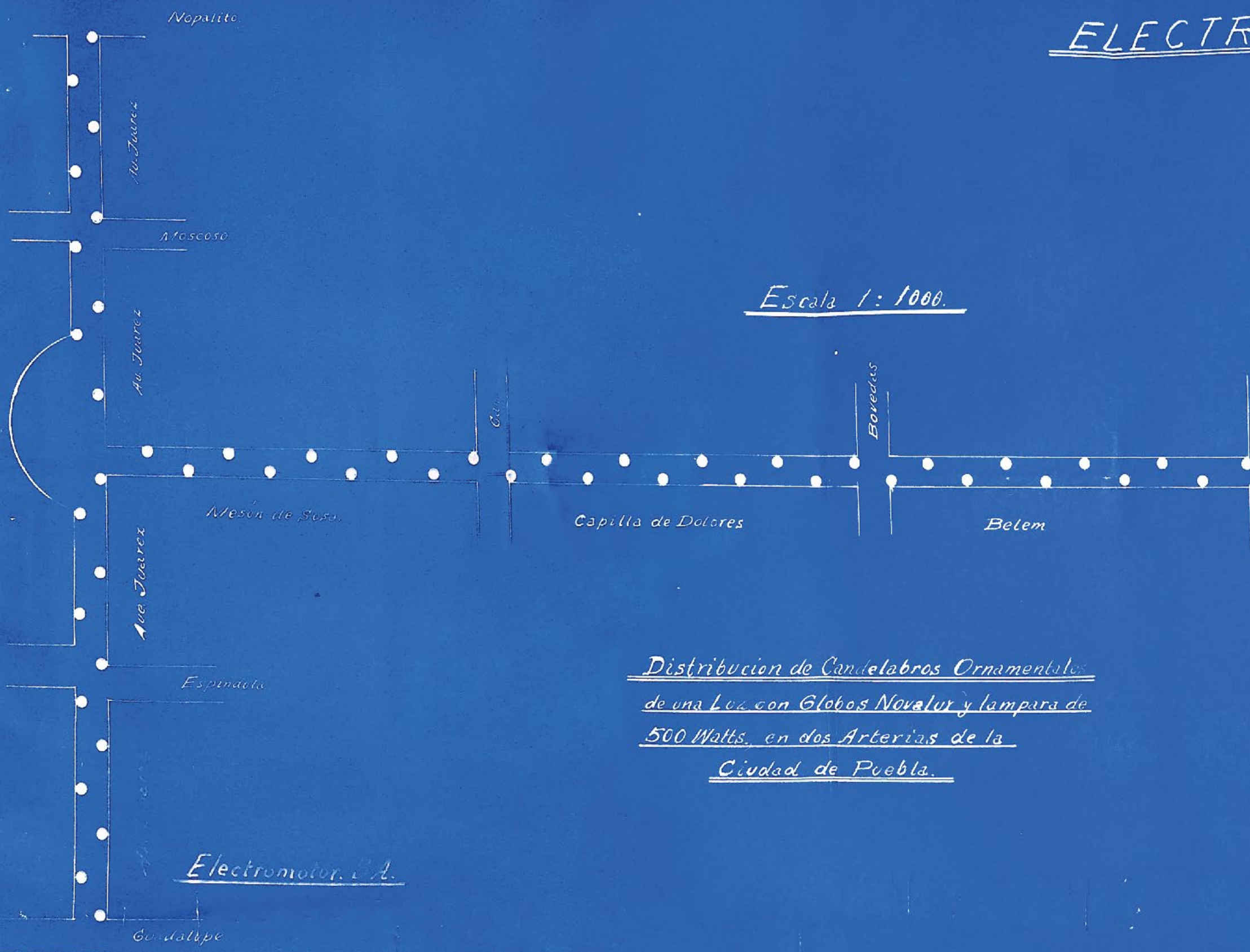
AGMP. Expedientes, vol. 499, foja 219.

Plano impreso en tinta, 116 x 54.5 cm, sin escala, pulpa química, fabricado en forma industrial (albanene).

Consulta el plano completo en



ELECTR

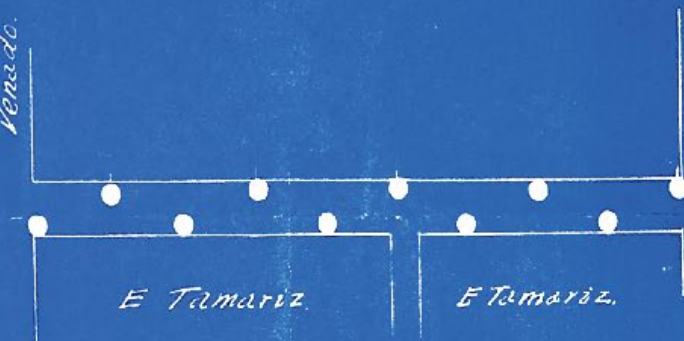


Escala 1:1000.

Distribucion de Candelabros Ornamentales  
de una Luz con Globos Novalux y lampara de  
500 Watts, en dos Arterias de la  
Ciudad de Puebla.

OMOTOR.SA.

OMC



E Tamariz.

E Tamariz.

México, D.F. Agosto 28. 1924  
444



### Distribución de candelabros ornamentales (1924)

Plano que muestra la distribución de globos Novalux y lámparas de 500 watts, que serían colocados en la actual avenida 4 Poniente entre las antiguas calles de Mesón de Sosa (4 Poniente, 900), Capilla de Dolores (4 Poniente, 700), Belén (4 Poniente, 500) y Eduardo Tamariz (4 Poniente, 300), a la altura de la entonces Avenida Juárez (11 Norte-Sur) donde se ubicaba la Estación del Ferrocarril Mexicano, que ocupaba el predio del actual Centro de Atención Municipal y el Mercado Venustiano Carranza.

AGMP. Expedientes, vol. 726, foja 122.

Plano impreso en heliográfica, 37 x 65.5 cm, sin escala, pulpa de madera, fabricado en forma industrial.

Consulta el plano completo en



# Agua potable



## Trabajos en drenaje y alcantarillado (1951-1954)

Una de las solicitudes más recurrentes de la población a las autoridades locales es la de contar con servicios eficientes de descargas de drenaje y alcantarillado. Para cubrir tales demandas, la Dirección de Obras Públicas del H. Ayuntamiento, en diferentes momentos, ejecutó proyectos de ampliación, mejoras y mantenimiento de la red del drenaje público, como se observa en esta toma de la apertura de la calle. Interesante es lo que se apunta en un informe de 1954: para mantener en mejores condiciones el drenaje, fue necesario sustituir las tapas de hierro por «modernas» tapas de concreto.

Fotografía de Nemesio C. Márquez (estudio fotográfico en la calle 5 de Mayo, número 1405).  
AGMP. Documentos fotográficos, NVA-21.



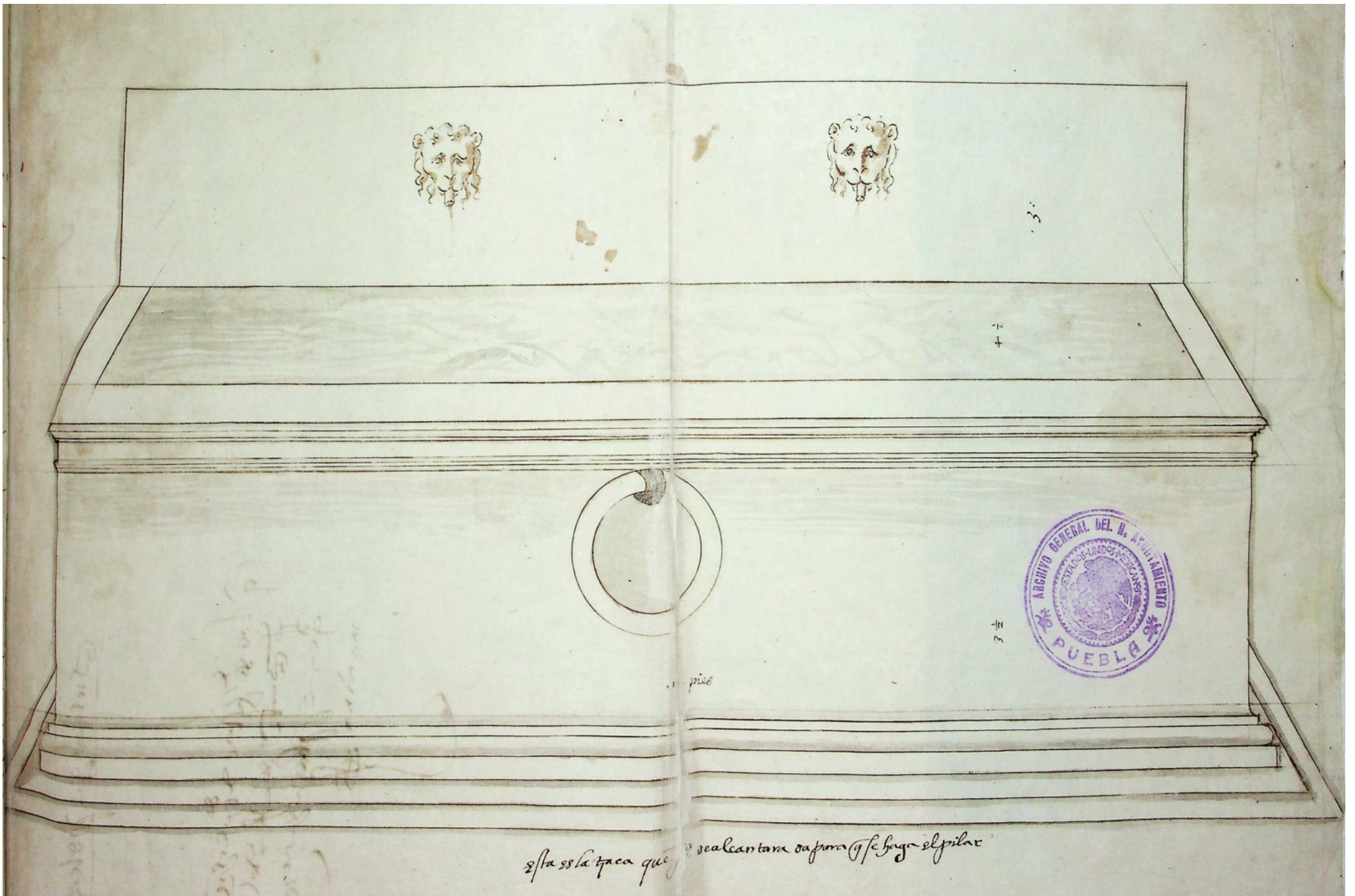
## Fuente en el monasterio de San Francisco (8 de enero de 1564)

Fundada desde 1531, la ciudad de Puebla tuvo un vertiginoso desarrollo poblacional que requirió de agua para su supervivencia. Durante el siglo XVI, la urbe se abasteció de manantiales al oriente de la ribera del río de San Francisco, a la altura del convento del mismo nombre, de donde se llevó el agua hasta la fuente de la plaza principal para surtir a la población. La imagen es de la traza de Juan de Alcántara, maestro en el arte de la cantería, quien la presentó a las autoridades locales para la obra de la fuente y cañería del agua que el Ayuntamiento de la ciudad mandó sacar del remanente del monasterio de San Francisco. Se dispuso que ésta se ubicara a la mitad de la pared que divide al cementerio y el puente, junto a la huerta del monasterio. Se comprometió a realizar la obra en cuatro meses y cobró por ella 250 pesos de oro común.

AGMP. Suplemento de cabildo, vol. 2, foja 45.

Consulta el plano completo en







### **Supervisión de obra (1957-1960)**

Las autoridades municipales supervisan la obra de agua potable. En esta fotografía, el agua brota con fuerza de la bomba de extracción y la tubería inicial para su conducción.

AGMP. Documentos fotográficos, RAR-622.



### **Obras de mantenimiento en Los Fuertes (1960-1963)**

Autoridades locales supervisan el mantenimiento y la extracción de agua potable de un pozo que surte a varias colonias y barrios de la ciudad. Atentos, el señor Fausto M. Ortega, gobernador del estado; don Eduardo Cú Merlo, presidente municipal de Puebla; don Domingo Taboada, presidente de la Junta de Mejoras, entre otros. Dos niños forman parte de los acompañantes y, a la distancia, tres trabajadores atestiguan este acto.

AGMP. Material fotográfico, ECM-118.









### Red de drenaje en el barrio de Xonaca (1967-1973)

Trabajos de perforación para la introducción de la red de drenaje en el barrio de Xonaca, uno de los más antiguos de la ciudad, conocido originalmente con el nombre de arrabal de Xonacatepec. Ante las apremiantes necesidades de sus vecinos, a principios de la década de los setenta, se puso en marcha la obra del colector de Xonaca.

En primer plano están los faroles del alumbrado público. Es visible el letrero donde se da a conocer que con los aportes de los vecinos, la Junta de Mejoramiento, Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla realiza estas obras.

AGMP, JMMCMMP, ASG-179.



### Descarga de tubería en el barrio de Xonaca (1967-1973)

Trabajadores en plena faena realizan la descarga de la tubería para la red de agua potable, en una calle del barrio de Xonaca todavía sin pavimentar. De traje y corbata, don Abelardo Sánchez Gutiérrez supervisa el trabajo, en su función de presidente de la Junta de Mejoras del Municipio de Puebla, institución responsable de la ejecución de esta obra, que responde a las continuas e insistentes solicitudes de los vecinos, ante la agudización del problema de escasez de agua.

AGMP, JMMCMMP, ASG-187.



### Castillos para muro de contención (1974-1979)

Dos trabajadores colocan castillos elaborados con varillas en la construcción de un muro de contención para la red de agua potable. En estos años era cotidiano el uso del sombrero para protegerse del sol.

AGMP, JMMCMMP, FSDR-399.



**Mantenimiento al sistema  
de agua potable  
(1975-1978)**

Un grupo de trabajadores dan mantenimiento al sistema de agua potable de la ciudad; dadas las dimensiones de la tubería, es necesaria la fuerza y destreza de varios trabajadores.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-1629.



### **Inauguración de sistema hidráulico (1975-1978)**

El ingeniero Francisco Sánchez Díaz de Rivera, presidente de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, inaugura el sistema hidráulico de un pozo para el suministro de agua potable en colonias de la ciudad.

Al ser una de las necesidades básicas más solicitadas por la población, el acto convocó a un buen número de personas beneficiadas con el vital líquido.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-1617.



### **Inauguración del sistema de Apetlachica (1975-1978)**

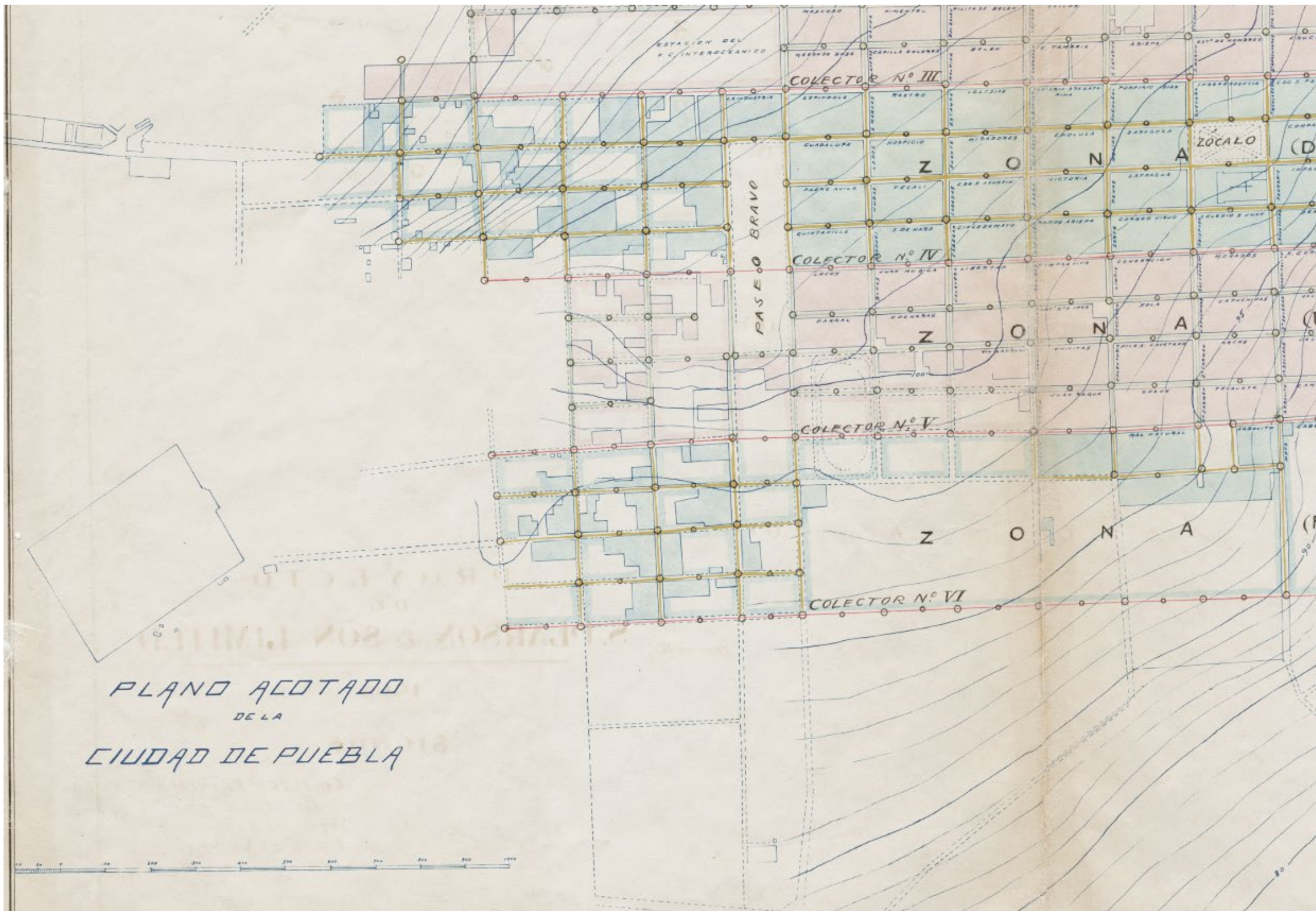
El Dr. Alfredo Toxqui Fernández de Lara, gobernador del estado, acompañado de Eduardo Cué Merlo, presidente municipal de Puebla, y comitiva, durante la inauguración de un pozo de agua potable del sistema de Apetlachica.

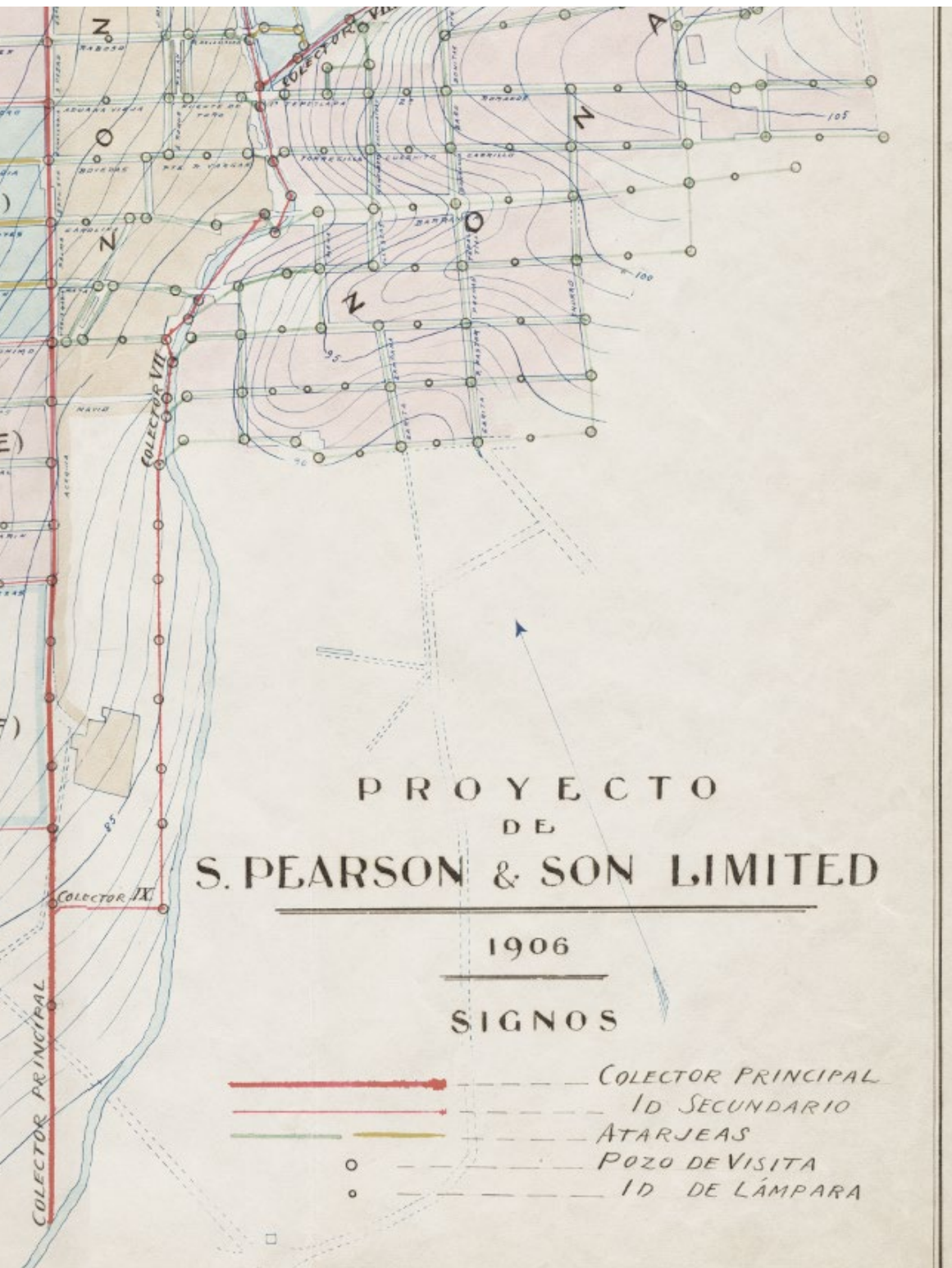
En la década de los setenta, de acuerdo a estudios realizados por el Gobierno federal, se recomendó que, por la falta de agua para la ciudad de Puebla y su municipio, debían tomarse medidas adecuadas para evitar una crisis ambiental.

Así, se condujo el agua desde localidades más alejadas, como una fracción de los terrenos del rancho de San Miguel Apetlachica, en colindancia con el río Atoyac, por el lado de la barranca de Santorum, donde se ubicaron los pozos.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-1713.







### Proyecto para el sistema de saneamiento (1906)

Plano presentado por la compañía Pearson & Son Limited. Nos muestra un sistema divisor o separado con transporte por agua, por medio de nueve colectores secundarios y un colector principal, que conduce el agua de desecho hacia el sur, fuera de la ciudad para verterla en el río San Francisco, cerca de la presa de Huexotitla. Están referenciados con diferentes colores el colector principal, el colector secundario, atarjeas, pozo de visita y pozo de lámpara.

Para esta época todavía se usa la nomenclatura antigua de las calles de la ciudad, la cual cambió a partir de 1917 y actualmente sigue en uso.

AGMP. Expedientes, vol. 479, foja 145.

Tinta y lápiz de color, 44.8 x 34.6 cm, escala gráfica, pulpa de madera, fabricado en forma industrial.

Consulta el plano completo en



### Tabla para calcular la pensión de aguas (1924)

La tabla considera el diámetro de las tomas y el valor del predio que recibe el agua. El entonces Consejo Municipal Provisional de la ciudad dio a conocer, junto con el tabulador, los fundamentos técnicos del estudio, para garantizar la fácil y equitativa aplicación de las cuotas por pensión de agua, tomando en cuenta las diferencias de altura de los predios con respecto a los recipientes, las horas de servicio por zonas citadinas de acuerdo a su altura, la edad media del sistema de alimentación y el cálculo de la velocidad media en las tuberías, entre otros detalles técnicos.

AGMP. Expedientes, vol. 721, foja 760.

Impreso en heliográfica, 33.5 x 21.5 cm, sin escala, pulpa de madera, fabricado en forma industrial.

Consulta la tabla completa en



T A B L A para calcular la pensión de s

T O M A S DEL VALOR DEL P

Diámetro de las tomas.		\$ 3000.00 a		5000.00 a			10.000	
		\$ 5000.00		\$ 10.000.00			\$ 15.000	
		1 piso	2 pisos	1 piso	2 pisos	3 pisos	1 p.	2 p.
3/4"	1.75	2.50	4.50	3.75	5.75	7.75	4.50	6.00
1"	3.11	4.45	8.00	6.67	10.22	13.78	8.00	12.00
1 1/2	7.00	10.00	18.00	15.00	23.00	21.00	18.00	27.00
2"	12.44	17.78	32.00	26.67	40.89	65.11	32.00	48.00

gñas ,considerada como función del diámetro de las -----

R E D I C.

0 a		\$ 15.000.00 a \$ 25.000.00			más de \$ 25.000.00		
0 p.	3 p.	1 piso	2 p.	3 pisos	1 piso	2 p.	3 pisos.
75	9.00	5.75	7.75	10.00	8.00	10.00	13.25
00	16.00	10.23	13.78	17.78	14.22	17.78	23.56
00	36.00	23.00	31.00	40.00	32.00	40.00	53.00
00	64.00	40.89	55.11	71.11	56.89	71.11	91.78

# PLANO EXPLICATIVO DE LAS OBRAS PARA EL ABASTECIMIENTO Y DISTRIBUCION

DE LAS AGUAS POTABLES EN LA

# CIUDAD DE PUEBLA





### **Plano explicativo de las obras para el abastecimiento y distribución de agua potable (1924)**

Aquí se indican las cinco regiones en las que estaba dividido el Centro Histórico, surtidas por el recipiente. Se señala la ubicación de las estaciones del Ferrocarril Mexicano y la del Ferrocarril Interoceánico en la antigua calle Benito Juárez (actual 11 Norte-Sur), la calle del Obispado (16 de Septiembre, 100), la calle de la Catedral (16 de septiembre, 300), la calle de San Juan (5 Oriente, 100), entre otras. Incluye la traza completa de la ciudad y son perceptibles sus alrededores para esa época.

Un hecho a destacar es que, aún cuando este documento está incluido en un expediente del año 1924, muestra todavía los nombres antiguos de las calles, cuya nomenclatura cambió en 1917.

AGMP. Expedientes, vol. 721, foja 763.

Plano impreso en heliográfica, escala gráfica 1:10000, 87 x 66 cm, pulpa de madera, fabricado en forma industrial.

**Consulta el plano completo en**



# Fuentes del Centro Histórico



## Fuente en la plazuela de Plateros (8 de diciembre de 1915)

Croquis en el que la señora Inés Carrillo de Álvarez solicita derecho de superficie para establecer un jardín en la plazuela de Plateros junto a un futuro hospital particular. El terreno linda al norte con la iglesia del mismo nombre, en el barrio de El Alto.

Esta fuente se encuentra actualmente en la calle 12 Norte y avenida 18 Oriente, frente al actual Hospital Vilaseca Esparza A. C., y a un lado de la capilla de los Plateros.

AGMP. Expedientes, vol. 574, foja 116.

Imprenta Osorio Viadas, firmado por Pablo Solís.

Tinta, sin escala, pulpa de madera, fabricado en forma industrial (bond).



## Fuente de San Miguel (1966-1969)

Desde 1777 está considerada como una de las fuentes virreinales más hermosas de la ciudad de Puebla. Tiene representados los símbolos del bien y el mal. En la parte alta central, el arcángel San Miguel empuña la espada con la que da muerte al dragón infernal que yace a sus pies.

AGMP. Documentos fotográficos, AMM-211.



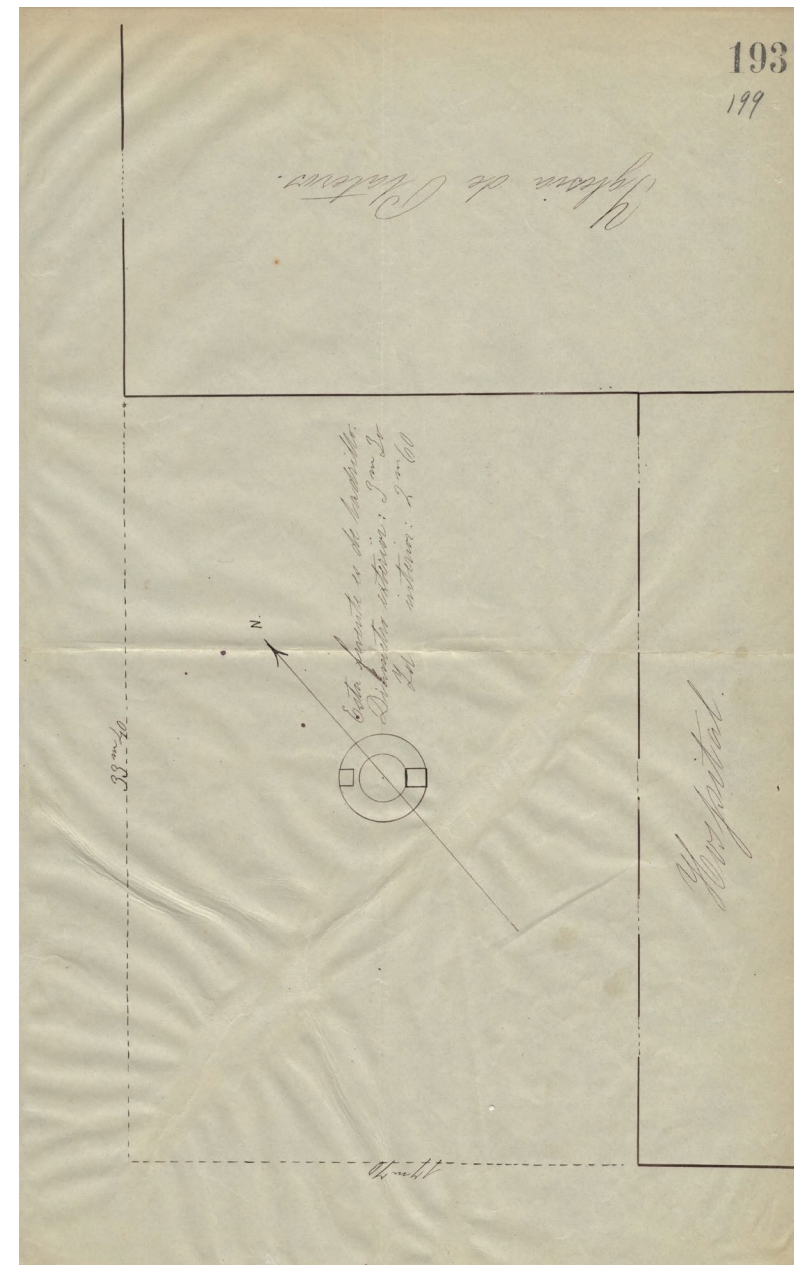
## La fuente de San Miguel en el Zócalo (1990-1993)

Según censos de 1689, la fuente de San Miguel vino a sustituir otra, de 1548, también ubicada en la plaza principal. Fue bendecida y estrenada el 23 de junio de 1777. El arquitecto Juan Antonio de Santa María estuvo a cargo de la dirección para su construcción.

Su colocación se hizo en la administración del corregidor Gaspar de Portolá. En 1873 se pasó a la zona de San Francisco, en la plazuela del Boliche por obras de remodelación. Su traslado y vigilancia estuvo a cargo del arquitecto Everardo Morales Pardo durante la administración de José María Ross. En 1962 fue removida nuevamente de San Francisco al Zócalo (lugar de origen y actual ubicación) con motivo del centenario de la Batalla del 5 de Mayo.

Tiene un radio de nueve metros y seis metros de altura, el tazón pesa diez toneladas, mientras que la fuente completa pesa noventa. El material empleado es piedra gris del tipo traquita de las canteras de los cerros de Loreto y Guadalupe.

AGMP. Documentos fotográficos, MARF-773.



Consulta el plano completo en







### **Fuente central del Teatro Principal (1960-1963)**

Tras la restauración del Teatro Principal en 1960, durante la administración de Eduardo Cué Merlo, el Ayuntamiento de Puebla colocó una fuente de cantera como ornamento de la explanada.

Se encuentra ubicada en la plazuela hoy conocida como Pepita Embil, en la avenida 8 Oriente, entre las calles 6 y 8 Norte.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-141.



### **Fuente La Española (1972-1975)**

Colocada en el año 1971, cuando se realizó la reconstrucción del jardín del Templo de Dolores (avenida 10 Oriente y bulevar Héroes del 5 de Mayo).

La obra estuvo a cargo de la extinta Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla. En la fotografía se observa una niña y dos mujeres; una de ellas, agachada, lava ropa en la fuente, mientras la otra platica con ella. En la parte de atrás se distingue una lavandería.

AGMP. Documentos fotográficos, LVL-262.







### **Fuente central del jardín de Analco (1972-1975)**

En 1759 fue colocada por el corregidor Juan Formoso, para surtir a los vecinos del barrio de Analco. En 1925 fue retirada por orden de Jesús Zafra, y regalada al pueblo de Xonacatepec. En 1928 Rómulo O'Farril la sustituyó por otra que perteneció a la Merced. Se encuentra ubicada en la parte central del jardín, en la calle 8 Sur entre las avenidas 3 y 5 Oriente.

AGMP. Documentos fotográficos, LVI-263.



### **Fuentes Canasta (1960-1963)**

En la guía de 1852, en la descripción del Paseo Bravo, se menciona la existencia de cinco fuentes: dos en la línea de la avenida 3 Poniente, una en la avenida 5 Poniente y dos en la avenida 7 Poniente. Es probable que su colocación haya sido en 1829, ya que existe un dictamen de instalación del 4 de marzo de ese año. El motivo: el reacondicionamiento y embellecimiento del Paseo Nuevo, en la administración de Manuel Ignacio Loaiza.

Las fuentes Canasta se encuentran ubicadas en la avenida 3 Poniente y calle 11 Sur, y la avenida 3 Poniente y calle 13 Sur, respectivamente. En la foto se aprecia la iluminación de ambas fuentes.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-139.



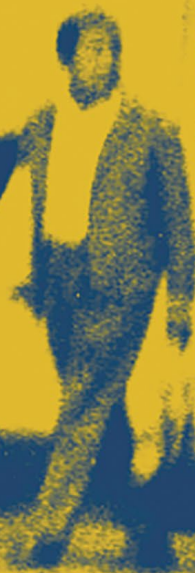




*L'Espresso*  
LAVANDERIA

10121 TORINO

ESPOSIZIONE





### Fuente Conchita II

Probablemente las fuentes Conchita I y Conchita II del Paseo Bravo, al igual que las fuentes Canasta, fueron instaladas en 1829, pues se mencionan en un dictamen del mismo año. El motivo de su colocación fue el embellecimiento del Paseo Nuevo. Estas fuentes se encuentran en la avenida Reforma y calle 13 Sur, y avenida Reforma y calle 11 Sur, respectivamente.

En la foto, vista desde el interior del Paseo Bravo, al fondo se muestra el Reloj del Gallito y el devenir de la gente en la avenida Reforma y calle 11 Sur.

AGMP. Expediente del registros de Bienes Muebles Propiedad Municipal 2002-2005.



### Fuente de la China Poblana (y el Charro)

Inaugurada el 16 de septiembre de 1929, durante la administración de Fausto Vergara, fue construida por iniciativa de la colonia inglesa que contribuyó al ornato de la parte sur del Paseo Bravo, donde actualmente se encuentra, a la altura de la avenida 11 Poniente. Está revestida de azulejos y adornada con varios escudos de la ciudad y otros que llevan un león rodeado de 8 estrellas, con la leyenda: *plus ultra* (más allá), su colorido la hace más vistosa y llamativa. Cuenta, además, con una inscripción que reza: «Fuente de la China Poblana donación de la colonia inglesa».

AGMP. Expediente del registros de Bienes Muebles Propiedad Municipal 2002-2005.





### Fuente de los Fundadores de Motolinía

El 5 de mayo de 1922 se colocó la primera piedra de la fuente, y fue inaugurada el 16 de septiembre de 1929. La colonia española cedió los recursos con motivo del primer centenario de la proclamación de la Independencia de México. En una placa se lee: «Proyectó y construyó J. Rafael Ibáñez G. [Guadalajara], ingeniero civil»; al lado izquierdo: «canteros J. Corro, M. Carrasco y M. García, maestro albañil Antonio Martínez». Hecha con piedra de basalto y adornos de azulejo, la cerámica de talavera es de Pedro Sánchez.

En la parte central de la fachada, de arriba hacia abajo, aparece: la cédula de 1538, por la que se concedió a Puebla su escudo de armas; los escudos español y mexicano; una interpretación de Motolinía delineando la ciudad, y la inscripción: «A Motolinía fundador de Puebla». En la parte posterior, enriquecida con azulejos, la copia de un cuadro que representa el desembarque de Colón en América, hecha en la locería de la calle Espíndola. Abajo se lee: «Pedro Sánchez reprodujo en cerámica, Puebla 1923».

Está ubicada en el Paseo Bravo, a la altura de avenida Juárez y calle 13 Sur. En la foto se observan colegialas de las escuelas cercanas.

AGMP. Documentos fotográficos, MARF-782, 1990-1993.



### Fuente de los Cisnes o de la Musa

En 1969 se reconstruyó la parte nororiente del Paseo de San Francisco, y se instaló una fuente con una musa y dos cisnes. Fue la extinta Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, a cargo de Abelardo Sánchez Gutiérrez, presidente en función, quien contrató a M. Czarnikowa & Co. Berlín, para efectuar la obra.

Se encuentra ubicada en Paseo de San Francisco, avenida 20 Oriente entre bulevar Héroes del 5 de Mayo y calle 10 Norte.

AGMP. Expediente del registros de Bienes Muebles Propiedad Municipal 2002-2005.







### Fuente Morisca del Paseo de San Francisco

Su construcción inició en 1941 y finalizó en 1942, para embellecimiento del Paseo de San Francisco o Paseo Hidalgo. Está dotada de un sistema atractivo de iluminación que la ha hecho objeto de la admiración constante. Se yergue fastuosa en la parte sur de este histórico y romántico paseo.

Fue proyectada y dirigida por el ingeniero Rafael Ibáñez, quien la definió de estilo morisco. Se compone de una isla y puentes, y está revestida completamente de azulejo «con dibujos moriscos». Cada uno de los enormes recipientes superpuestos es de forma mixtilínea. El recipiente mayor está a nivel de piso, el segundo, de menor superficie, forma una isla en donde hay un candelabro de cinco globos y cuatro dragones, a donde se llega subiendo por un puente. En el exterior hay un redondel delimitado con barandas y algunas bancas. Toda la fuente está recubierta con azulejos de 20 x 20 cm, formando un mosaico con cenefa de color azul. Al fondo de la fotografía se observa el monumento a los Fundadores.

Ubicada en la avenida 14 Oriente, entre bulevar Héroes del 5 de Mayo y calle 10 Norte, esta fuente fue colocada en la administración de Juan Manuel Treviño.

AGMP. Secretaría de Administración Urbana  
Obra Pública y Ecología, Dirección de Imagen y  
Equipamiento Urbano, expediente 6, foja 3, 2005.



### Fuente del Barrio del Artista o de los Juaninos (1974-1979)

Data de 1629 y era conocida como fuente de los Juaninos, ya que perteneció a la orden religiosa de los Juaninos o Hermanos de la Caridad. Ubicada, de origen, en el hospital de San Juan de Dios, instituido por el prior provincial fray Carlos Jobico de Zepeda en 1629, posteriormente fue trasladada al mercado de El Alto, y años después fue removida al Barrio del Artista, su lugar actual, en la calle 8 Norte entre las avenidas 4 y 6 Oriente.

Posee los símbolos del escudo de los Juaninos, del tazón cuadrifoliado sobresalen querubines unidos a volutas. El surtidor está rematado por un grupo de genios. Se considera la segunda fuente colonial más bella de la ciudad de Puebla.

En la foto, integrantes de rondallas a la espera de un evento.

AGMP. Documentos fotográficos, FSDR-1365.





### Fuente de El Parián (1974-1979)

Ubicada en este mercado de la calle 8 Norte, entre las avenidas 2 y 4 Oriente, esta fuente se estrenó el 29 de septiembre de 1978, durante la administración de Gaspar de Portolá. Fue construida para distribuir el temascal El Rincón usando el material de la antigua fuente de San Miguel.

AGMP. Documentos fotográficos, FSDR-1079.



### Fuente de la Pérgola (1975-1978)

Se tiene noticias de que esta fuente ya existía en 1938. Incluso sirvió para una fotografía publicitando la venta de predios del fraccionamiento San Francisco en los anuncios de *La Opinión*, *Gran Diario de Oriente* de 1938. Comenta el doctor Carlos Montero Pantoja en la revista *Cuetlaxcoapan*: «Para los anuncios publicitarios del fraccionamiento del Ex Molino San Francisco se utilizaron fotografías de la fuente espejo y la pérgola del jardín central del nombrado parque».

Actualmente la fuente no funciona como tal, aunque en el centro de la estructura se encuentra una escultura de la campana María con dos ángeles a los lados, con la leyenda «La campana María —la de mayor peso y tamaño— de la Catedral colocada por los ángeles».

En la foto, visitando el fraccionamiento San Francisco, el presidente municipal Eduardo Cué Merlo va acompañado de una comitiva, junto a la fuente del jardín La Pérgola.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-1897.



# Jardines del Centro Histórico



## Prohibición de puestos en un jardín (1913)

Disposición emitida por el Ayuntamiento de Puebla donde queda prohibido establecer puestos en la plazuela de Miguel Auza, debido a que se construirá próximamente un jardín en ella. La infracción por incumplimiento de ese acuerdo se castigará con una multa de uno a diez pesos, o arresto de uno a quince días. En el Centro Histórico de Puebla existen jardines antiguos, como el Zócalo o Plaza de la Constitución construido en 1882, San Luis en 1890, El Carmen en 1910, Santa Inés en 1913, entre otros. El Ayuntamiento de Puebla autorizaba la creación de esos espacios, a través de una disposición municipal como ésta.

AGMP. Disposiciones municipales, volumen 18, foja 20.



## Bancas de azulejo en el Zócalo (9 de marzo de 1931)

La construcción de las bancas colocadas en la Plaza de la Constitución (Zócalo) fue bajo convenio celebrado con la casa industrial Pando y el H. Ayuntamiento en 1931. Fueron adquiridas 24 bancas y 7,504 azulejos. Las primeras dieciséis llevarían el escudo de la ciudad y las ocho restantes los retratos de sus fundadores. Los azulejos también se ocuparían para ser colocados en las dos fuentes de la Plaza de la Constitución.

AGMP. Expedientes, vol. 857. Foja 714; vol. 2168, legajo 325, 1960. Ramón Pablo Loreto Muñiz.

20  
Manuel M. Márquez,

JEFE POLITICO del Distrito de Puebla, a los habitantes de esta Ciudad,

HACE SABER:

Que el H. Ayuntamiento, en sesión celebrada el día 22 del mes en curso acordó y la Jefatura Política aprobó lo siguiente:

“PRIMERO.—Debiendo construirse próximamente un jardín en la Plazuela de Miguel Auza, queda prohibido, estrictamente, establecer puestos en dicha Plazuela.

SEGUNDO.—La infracción al acuerdo anterior, se castigará con multa de \$ 1.00 a \$ 10.00, o arresto de 1 a 15 días.”

Lo que se publica para los efectos correspondientes.

Puebla de Z., 28 de Octubre de 1913.

MANUEL M. MÁRQUEZ.

F. CORTÉS,  
Srio.







### Vista del Zócalo (1966-1969)

El Zócalo visto desde la avenida 3 Oriente. La estructura que se alza sobre la azotea del Palacio Municipal era la gayola del cine Guerrero (parte más alta de las gradas), la parte marcada en amarillo (original de la foto) era una bodega del Ayuntamiento adosada a la gayola.

AGMP. Material fotográfico, AMM-203.



### Jardín de San Antonio (1951-1954)

Localizado entre las calles 3 Norte y 5 de Mayo a la altura de la avenida 24 Poniente. Este espacio era conocido como plazuela desde el siglo XIX; el cambio del jardín se hace en la segunda mitad del siglo XX, durante la gestión municipal de Nicolás Vázquez Arriola.

AGMP. Material fotográfico, NVA-024.





### **Jardín de Santa Inés o Miguel Auza (1974-1979)**

Su construcción la aprobó el cabildo en 1913. Se aprecia al fondo el templo de Santa Inés y la fuente del mismo nombre, donada por la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla.

AGMP. JMMCMMP, FSDR-1327.



### **Plantas de ornato en el Zócalo (1978-1981)**

Trabajadores del H. Ayuntamiento sembrando plantas de ornato en la Plaza Principal (Zócalo) de la ciudad de Puebla, uno de los lugares más emblemáticos del Centro Histórico.

AGMP. Material fotográfico, MQP-768.





2533



EL HERALDO DE MEXICO  
Noticia de los Acontecimientos

EL HERALDO  
DE MEXICO  
Noticia de los Acontecimientos  
El Heraldo





### **Jardín de El Carmen (1981-1984)**

El emblemático jardín de El Carmen se encuentra construido sobre el antiguo cementerio del conjunto religioso de los Carmelitas, el cual funcionó hasta finales del siglo XIX. El jardín se edificó en 1910 y actualmente se ocupa para realizar ferias gastronómicas y eventos culturales, como la fiesta de El Carmen, una de las más importantes del Centro Histórico, que se lleva a cabo el 16 de julio de cada año.

AGMP. Material fotográfico, VAG-244.

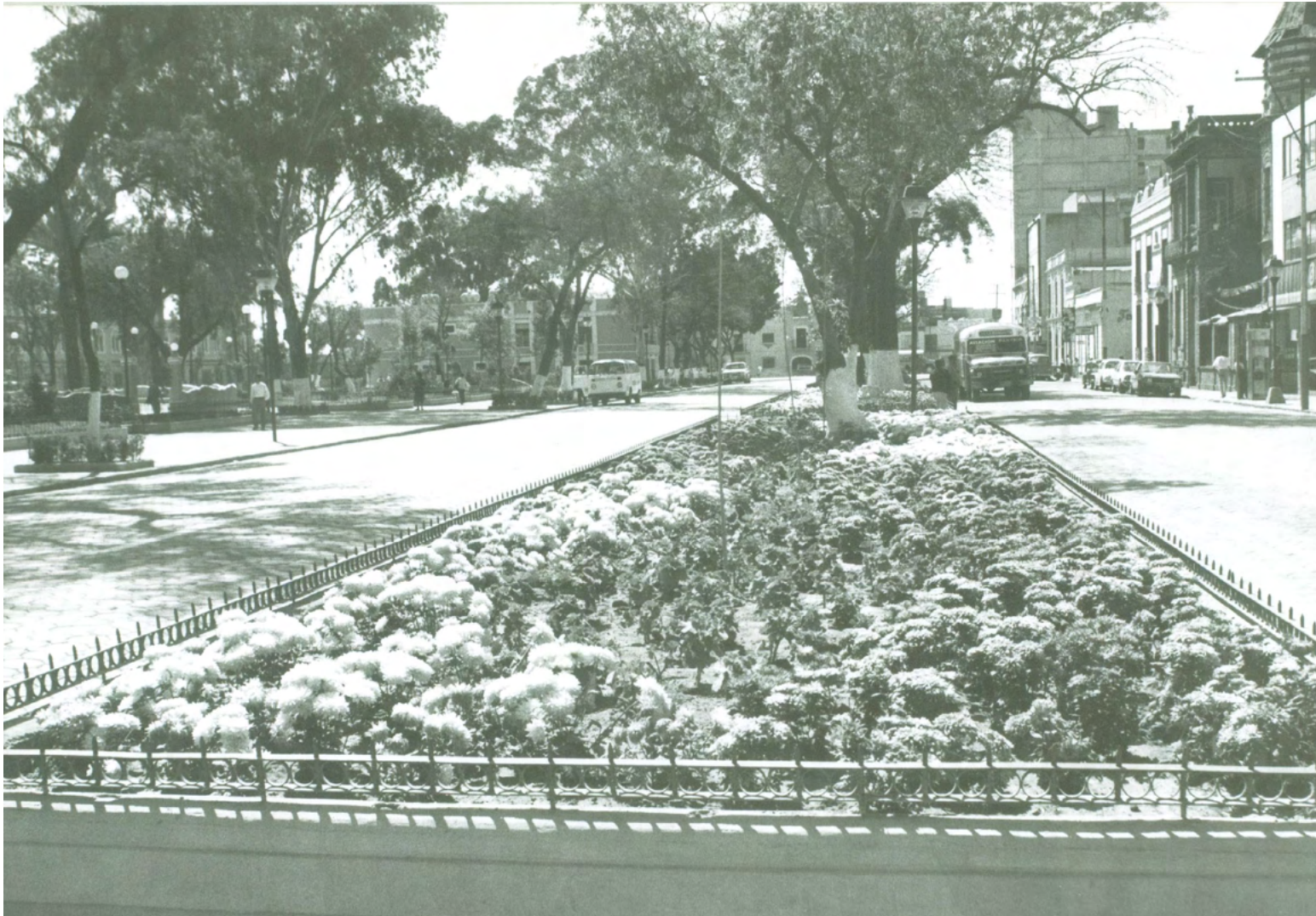


### **Jardín de San Luis**

La plazuela del Colegio de San Luis existe desde el siglo XVIII, la cuadra se designa con ese nombre en las ordenanzas de Flon (1796) y en el padrón de 1832; desde 1885 la plazuela se denominó de la Democracia, posteriormente, jardín de la Libertad y a partir de 1930, de Simón Bolívar. La imagen muestra el jardín de San Luis, ubicado en la calle 5 de Mayo entre 8 y 10 Oriente-Poniente, en el Centro Histórico.

AGMP. Documentos fotográficos, MARF-744, 1990-1993.

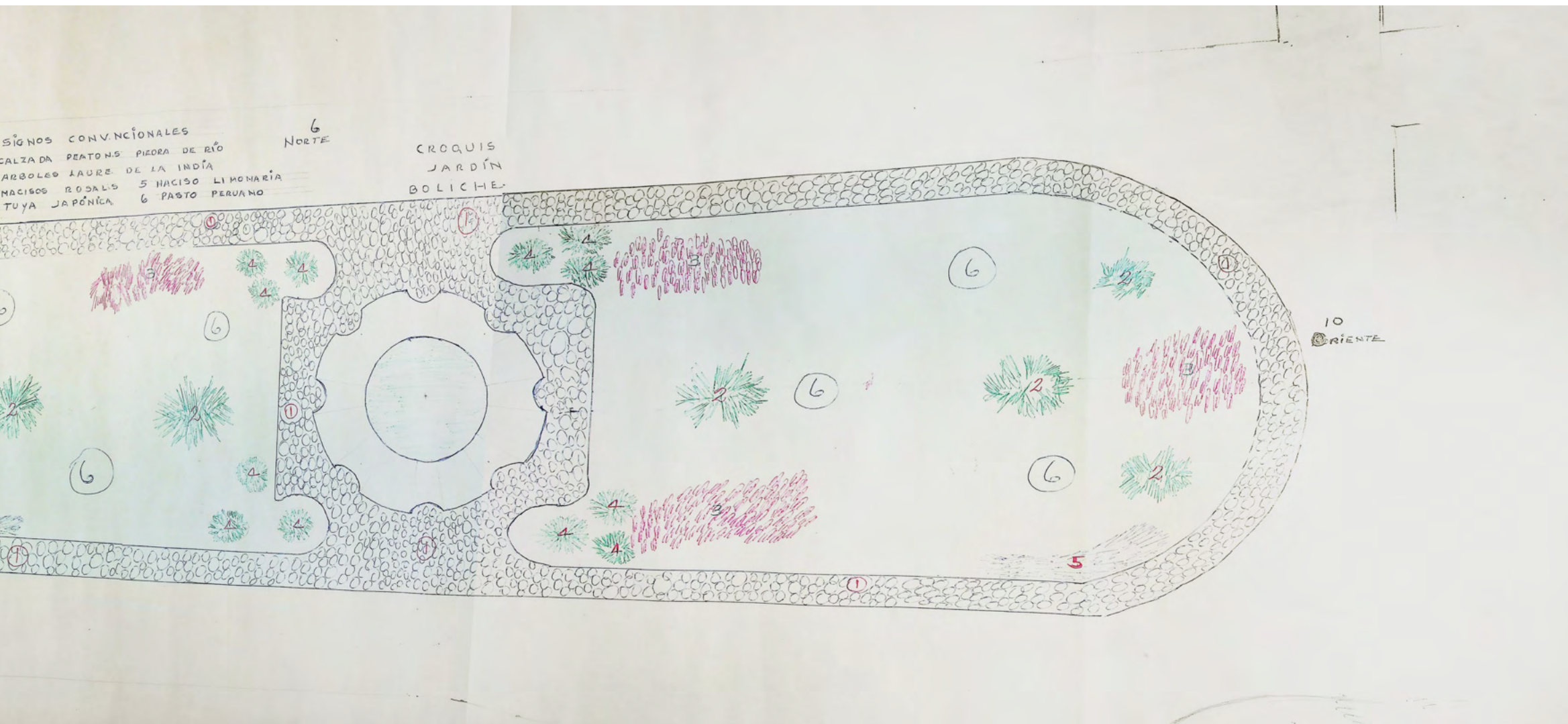




### Jardineras del Paseo Bravo

Perspectiva del camellón luciendo sus bellas y amplias jardineras en la calle 13 Sur entre 3 y 11 Poniente, y una vista parcial del Paseo Bravo, nombre designado al parque en honor al insurgente Miguel Bravo. El jardín es un punto de referencia entre los poblanos. A la izquierda del camellón, una unidad de transporte colectivo de la ruta Aviación-panteón. Actualmente esta calle es peatonal.

AGMP. Documentos fotográficos, MARF-494, 1990-1993.



Consulta el plano completo en



**Croquis de la antigua plazuela del Boliche**

Ubicada en la 6 Norte entre 10 y 12 Oriente, a finales del siglo XIX, fue un lugar de recreo intermedio entre la alameda de San José y Paseo de San Francisco. En la segunda década del siglo XX cambiaría su nombre al de Aquiles Serdán. El plano muestra un área ocupada por un jardín con árboles de laurel de la India, rosales, tuya japónica, macizo limonaria, pasto peruano y un área central para disfrutarlos.

AGMP. Material cartográfico, clave 1PJP23, gabinete 9.

Tinta y lápices de color, 54.0 x 96.0 cm, sin escala, pulpa de madera, fabricado en forma industrial (cartulina).



PAPELERIA  
LIBRERIA

LA ILUSTRACION, S.A.

8a 22h

BERNARDINI



# **Transformación de una ciudad virreinal** *para el patrimonio mundial*



PAPERERIA  
LIBRERIA



8a22h

LA ILUSTRACION, S.A.

LIBRERIA  
ESCOLAR ARTICULOS  
DOPLAS  
PRIMERA  
1° 2° 3° 4°

BETTYE

Joyeria

FRANCISCA



## Eduardo Funes Cacho

Egresado de la Universidad de las Américas Puebla en mayo del 2000. Cursó estudios del Certificado en Filosofía de la misma institución y cuenta, entre otros, con el diplomado en Teología (UIA Puebla) y el de Técnicas y Habilidades en Comunicación (Pontificio Instituto Juan Pablo II). Desde 1997 ha colaborado en el desarrollo de diversos proyectos arquitectónicos y estudios de carácter urbano, a la par de desempeñarse como docente en distintas instituciones de educación superior. Es miembro de número de la Academia Nacional de Arquitectura Capítulo Puebla. Ha participado como ponente en foros, tanto en el ámbito local como nacional, y cuenta con publicaciones en diversos medios.

## Exaltación de la ciudad

Se repite con tanta convicción la leyenda del origen onírico de la ciudad de Puebla, según la cual los ángeles se le presentaron a fray Julián Garcés y le señalaron el lugar y el trazo que debía tener el nuevo asentamiento, que la historia de los hombres reales (que la pensaron, la estudiaron y la propusieron) se pierde borrosa en el pasado, como si ésta sí fuera sólo una leyenda.

Pero ¿qué tan cierto es que el sueño de un fraile dominico del siglo XVI (no los ángeles, sí el sueño) se haya transformado en la ciudad, ahora patrimonio cultural de la humanidad?

Porque tener un sueño, concretarlo, darle vida, eso es trabajo de los hombres, no de ángeles; de soñadores, de arquitec-

tos; de los que transpiran con el esfuerzo, y de los que lloran en el fracaso, pero que siguen luchando.

Leyenda posterior la de los ángeles, que sólo embellece el mito, pero ensombrece los rostros de los seres humanos reales que intervinieron en el proceso y que, retratados en el monumento a los Fundadores, dan nombre a cada uno de ellos (el propio Julián Garcés, la reina Isabel de Portugal, al oidor Juan de Salmerón y fray Toribio Paredes o de Benavente Motolinía). Postura fantástica que los mismos teólogos de la época hubieran desmitificado como un tema de mera piedad popular, afirmando que el sueño del dominico era propio y en consecuencia la Puebla de los Ángeles era realmente la Puebla de Garcés.

Obra magnífica del urbanismo universal, logra concretar a través de su retícula perfectamente trazada en forma de damero, la historia entera de occidente; que, influenciada por el mundo clásico a través de los medievales o del mundo judío a través del cristianismo, llama a la vez a sus raíces en Grecia, Roma y Jerusalén, para establecerse como la muy noble y leal ciudad de la Puebla de los Ángeles.

Como explica el teólogo belga Joseph Comblin, en su texto *Teología de la ciudad*:

[...] santo Tomás habla largamente del arte de construir las ciudades. Se inspira, además, en las enseñanzas del arquitecto romano Vitrubio. Este, como se sabe, influyó profundamente en los arquitectos del Renacimiento, y,



## Atrio del convento de Santo Domingo (1975-1978)

Una imagen citadina de la concurrida calle 5 de Mayo entre las avenidas 4 y 6 Oriente. Se aprecia como el atrio estaba ocupado por construcciones de establecimientos comerciales como la papelería La Ilustración; situación que alteró el paisaje original de este lugar. La entrada al templo luce aprisionada; al fondo, la portada de acceso al mercado La Victoria. Años más adelante se logró el rescate del atrio, recuperándose la fisonomía original de este espacio. En esta época la calle estaba todavía abierta a la circulación vehicular. Actualmente, es peatonal y luce arbolada.

por ellos, en la construcción de muchas ciudades de aquella época, especialmente en América. Parece cierto también que fue santo Tomás el intermediario para que las instrucciones de Vitrubio formaran parte de las famosas Ordenanzas que los reyes de España enviaron a los Conquistadores de su imperio de América.

La teología tomista de la ciudad no estuvo ociosa en las bibliotecas. Inspiró directamente la construcción de cientos de ciudades, al menos en la América española. El teólogo que se pasea por las calles y avenidas de México, Lima, Santiago de Chile, y otras ciudades, tiene la satisfacción de encontrarse «en terreno tomista»<sup>1</sup>.

Cargada actualmente de un mensaje espiritual del pasado<sup>2</sup>, la ciudad de Puebla se fue construyendo poco a poco, definiendo su fisonomía a través de la dirección de personajes extraordinarios, que fueron haciendo de ella un relicario de obras notables cuyo valor plástico es incontestable.

Pero si bien, esas obras conforman un extraordinario acervo arquitectónico de piezas

particulares, que podrían comenzar a enumerarse con obras extraordinarias como la Catedral Basílica de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, el templo conventual de Santo Domingo de Guzmán o incluso el templo Expiatorio del Espíritu Santo, su recapitulación individual haría ensombrecer (con el resplandor de todo el oro de su interior) la unidad del organismo total que es el polígono protegido de nuestra urbe, con sus 690 hectáreas, 378 manzanas, 6,635 inmuebles y sus 2,619 monumentos históricos.

Porque la ciudad de Puebla es en sí obra extraordinaria, una ciudad viva que manifiesta, precisamente en ello, su carácter de monumental, es un pasado que se manifiesta en el presente, es la persistencia actual de su historia.

Para estas consideraciones [dice Aldo Rossi] debemos tener presente, además, que la diferencia entre pasado y futuro desde el punto de vista de la teoría del conocimiento consiste precisamente en el hecho de que el pasado es en parte experimentado ahora y que, desde el punto de vista de la ciencia urbana, puede ser éste el significado que hay que dar a las permanencias; éstas son un pasado que aún experimentamos.

Caminar por sus calles es revivir el pasado, encontrando en cada rincón, en cada piedra, fragmentos de historias que sólo son perceptibles para la gente que está dispuesta, en silencio, a prestarles toda la atención.

Como explica la arquitecta argentina Zaida Muxi, el espacio monumental es aquel en el que tiene lugar:

el intercambio de experiencias y significados, de interacción, de utilización y creación de la memoria, espacios en los que cada uno es, simultáneamente, aprendiz y constructor de la memoria urbana. Son espacios que no pueden repetirse, explicarse ni crearse ex profeso; sólo la lenta construcción de la ciudad y la experiencia directa y personal los hará reales y concretos<sup>3</sup>.

Porque las ciudades son «memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos»<sup>4</sup>.

» 1. Comblin, J. (1972). *Teología de la ciudad*. Ciudad de México: Verbo Divino.

» 2. Referencia extraída de la Carta de Venecia (1964). ICOMOS (1964). Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios.

» 3. Muxi, Z. (2004). *Arquitectura de la ciudad global*, p. 42. Barcelona: Gustavo Gili.

» 4. Calvino, Í. (1998). *Las ciudades invisibles*, p. 15. Madrid: Siruela.

## Del otoño de una ciudad o las cenizas de un fénix

Desde su fundación en 1531, su traza se mantuvo casi inalterada; la ciudad de los monumentos era, a la vez, una ciudad viva que, estrato sobre estrato dentro de la estructura original, iba sumando historias cotidianas de sus habitantes.

No fue sino hasta la tercera década del siglo XX, cuando la ciudad empezó a manifestar grandes transformaciones, el mundo entero se encontraba en un proceso modernizador y la capital poblana no se podía quedar al margen.

Al final de la década de los años veinte, con el inicio de las obras de su aeropuerto, ya se anunciaba cierta impronta progresista dentro de su conservadora sociedad.

La ciudad iniciaba un proceso de crecimiento, su primera periferia estaba respondiendo a diversos factores, entre los que destacaban, un modo de vida que ya no se adaptaba al tumultuoso e insalubre centro histórico; las nuevas propuestas de la ciudad jardín, que se tradujeron en el desarrollo de conjuntos urbanos que se concretaban a través del uso de morfologías que les daban una independencia e intimidad incapaces de obtenerse en el espacio de la mancha urbana original; y, el factor más significativo, la presencia

cada vez más común de un nuevo miembro de las familias, que obligaba a una nueva distribución arquitectónica de las viviendas: el automóvil<sup>5</sup>.

El centro original, la ciudad histórica, había pasado de las glorias de su extraordinaria arquitectura y traza, a manifestarse como lo viejo, lo bullicioso y malsano. Y poco a poco se fueron ocultando, entre las hojas secas de cientos de espectaculares, anuncios sin fin y vistosas marquesinas<sup>6</sup>, cada uno de los grandes monumentos de la ciudad; capas que no permitían ver el rostro que se intuía aún vivo de las obras que hibernaban.

Fracasaba en París el Plan *Voisin* de Le Corbusier que suponía la destrucción masiva de gran parte de la ciudad medieval<sup>7</sup> para la edificación de vivienda en serie; sin embargo, sentaba como precedente la falta absoluta de respeto por la memoria histórica, que fue permeando como una manera de enfrentarse a los centros monumentales del mundo.

Como parte de la misma dinámica modernizadora, Puebla empezó a acoger una nueva vi-

» 5. Funes, E. (6 de julio de 2020). *El Art Déco en Puebla*. Recuperado de <https://eduardofunes.blogspot.com/2020/07/el-art-deco-en-puebla.html>

» 6. Si bien, desde el siglo XIX el tema de los anuncios estaba regulado y existían sanciones para quien no atendiera a las disposiciones respectivas, las imágenes de la época hablan de una realidad distinta.

» 7. La que había dejado el primer proyecto de modernización de Georges-Eugène Haussmann.

---

«[...] las ciudades son “memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos”».

sión de la arquitectura y de la ciudad, que hacía evidente ese modo indiferente de aproximarse a las piedras viejas.

Las nuevas obras, que estaban conformadas por «arquitectura tendente a la abstracción, formalmente pura y plásticamente transparente, resuelta de manera pulcra, técnicamente avanzada, sin ornamentos ni añadidos innecesarios»<sup>8</sup>, fueron salpicando el centro histórico, enrareciendo su fisonomía y provocando que se perdiera la armonía de su imagen. Cajas rígidas de cristal erigidas vanidosas entre las calles del centro urbano, altivas y soberbias, contrastaban ajenas a su entorno, mostrando obscenas su desnudez decorativa.

» 8. Montaner, J. M. (1999). *Después del movimiento moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, p. 7. Barcelona: Gustavo Gili.

No era una pesadilla como la ciudad de los inmortales de Borges: «un caos de palabras heterogéneas, un cuerpo de tigre o de toro, en el que pulularan monstruosamente, conjugados y odiándose, dientes, órganos y cabezas, pueden (tal vez) ser imágenes aproximativas»<sup>9</sup>.

Porque su belleza, su grandiosidad se encontraba escondida en las entrañas de un caos sin fin, esperando (paciente) a ser despertada por alguien que estuviera dispuesto a remover (cual esfinge) los mares de arena que la cubrían.

## El despertar de la ciudad

Diversos factores habían dañado a lo largo de los años las condiciones del centro histórico de la ciudad, dejando de él una imagen completamente distinta de lo que fue su dignidad original; esta situación llevó al planteamiento de diversas estrategias para su recuperación, entre las cuales, surgió el proyecto «Ciudad viva con centro histórico», que fungió como antecedente al surgimiento del Plan Puebla y un primer marco de referencia para la estructuración del expediente que llevó a la *angelópolis* a su postulación frente a la UNESCO para ser reconocida como patrimonio de la humanidad<sup>10</sup>.

» 9. Borges, J. L. (s. f.). *El Aleph*, p. 11. Madrid: Alianza.

» 10. Vergara, S. (2012). *25 años de patrimonio cultural de la humanidad*, p. 8. Puebla: Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla.

El Plan Puebla (1986), de defensa al patrimonio cultural de la humanidad, determina tajantemente la reubicación de la central de abasto a la periferia de la Ciudad además de la desconcentración del ambulante. También consideró el rescate de la imagen urbana con el retiro de anuncios y marquesinas que rompían el entendimiento de la historicidad de los edificios, a lo que se sumaron nuevas políticas pública para la conservación de parques y jardines.

Finalmente, el plan buscaba implementar acciones sobre el comercio y turismo para el centro histórico, el mejoramiento del transporte público y las rutas urbanas con la instalación de una central camionera<sup>11</sup>.

Esfuerzo real por mejorar las condiciones de la ciudad, aunadas a la búsqueda de poseer las características de decoro que le permitieran ser identificada como contexto patrimonial, la Puebla de Garcés fue objeto de un proceso de mejoras, que dieron sustento al expediente que en 1986 fue entregado a Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura para su evaluación.

Finalmente, la ciudad de Puebla fue nombrada Patrimonio de la Humanidad por la

» 11. *Ibidem*, p. 10.

UNESCO el 11 de diciembre 1987 bajo el criterio de poseer un valor universal excepcional, encontrándose bajo dos de las diez pautas que este organismo define como imprescindibles para su designación<sup>12</sup>.

De ellas, a la *angelópolis* se le reconoció por 1) «testiguar un intercambio de influencias considerable, durante un periodo concreto o en un área cultural determinada, en los ámbitos de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o la creación de paisajes»<sup>13</sup> y 2) «constituir un ejemplo eminentemente representativo de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustre uno o varios periodos significativos de la historia humana»<sup>14</sup>.

El primer punto, debido a que en ella tuvo lugar la gestación de un sincretismo entre la plástica llegada de Europa y la local, dando lugar a un lenguaje artístico completamente nuevo, que se manifiesta en la gran riqueza de su arquitectura, y a la definición de su morfología urbana basada en una retícula regular en damero, de origen histórico atribuible a Hipodamo de Mileto en el siglo V a. C., que llega como herencia del

» 12. Para que un sitio sea incluido en la Lista del Patrimonio Mundial, debe poseer valor universal excepcional (VUE), por lo cual debe cumplir al menos uno de los diez criterios. En UNESCO. (s. f.). Criterios de selección, patrimonio mundial. <https://patrimoniomundial.cultura.pe/patrimoniomundial/criteriosdeseleccion>

» 13. UNESCO. (s. f.). Historic Centre of Puebla. Recuperado de <https://whc.unesco.org/en/list/416>

» 14. *Idem*.

---

«Porque la ciudad no sólo debe ser reconocida como una pieza de museo, ya que el concepto de monumentalidad que se le otorga dista de ser simplemente una referencia a su grandiosidad, sino a su capacidad de hacer recordar».

renacer del mundo clásico que estaba teniendo lugar en el Viejo Mundo.

En el segundo punto, sustentado en las piezas más significativas de su arquitectura, se hace referencia específica a ellas sin profundizar en ninguna en particular, pero subrayando su indiscutible valor.

### **Memoria es la sexta lámpara de la arquitectura**

Puebla finalmente había sido reconocida por su valor como gran urbe, por ser excepcional como sitio, pero «este título no sólo consiste en el aspecto físico, sino en la actitud de sus habitantes respecto del interés que demuestren en cuidar, conservar, acrecentar y amar lo que las generaciones anteriores nos han dejado»<sup>15</sup>.

» 15. García-Palacios, E. (2010). *Los monumentos de la ciudad de Puebla*, p. 28. Puebla: Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla.

Porque la ciudad no sólo debe ser reconocida como una pieza de museo, ya que el concepto de monumentalidad que se le otorga dista de ser simplemente una referencia a su grandiosidad, sino a su capacidad de hacer recordar.

Como afirmaba constantemente el arquitecto Jorge Cubillas Escalante en sus charlas, parafraseando a John Ruskin: «Podemos vivir sin arquitectura, podemos orar sin arquitectura, pero sin arquitectura no podemos recordar»<sup>16</sup>.

Qué fría es toda historia, cuán sin vida toda imagería, en comparación con la que escribe el país vivo y la que tiene el mármol incorrupto; cuántas páginas de informes dudosos podríamos ahorrarnos a menudo con unas pocas piedras que quedarán en pie<sup>17</sup>.

Queda en nuestras manos, artífices contemporáneos de nuestra realidad, el dejar un testimonio digno del momento histórico en el que vivimos, respetando los cimientos de nuestra historia, como piedra angular de nuestra actualidad y forja de nuestro futuro.

Porque no sólo es importante que las condiciones grandiosas que nos brinda nuestra ciudad estén dadas, sino que nuestra labor se enfo-

» 16. Cubillas, J. (Febrero de 2004). *Primer Congreso de la Arquitectura UIA Puebla*. Universidad Iberoamericana Puebla. Puebla, México.

» 17. Ruskin, J. (1996). *Las siete lámparas de la arquitectura*, pp. 158-159. CDMX: Diálogo Abierto.

que día a día en cuidar nuestra historia a través de cuidar su más sólido testimonio.

No sólo ser testigos sino protagonistas reales en el proceso de su conservación y engrandecimiento porque, como afirmaba el jesuita español Ignacio Ellacuría, la realidad no es sólo lo que hay, sino también lo que queremos que haya, lo que en el fondo estamos llamados a ser.

# Monumentos del Centro Histórico



## Obelisco de Carlos III (1931)

Uno de los monumentos más antiguos en la ciudad de Puebla, ornaba la Plaza Mayor o Zócalo, y fue costeadado por el gremio de plateros para celebrar en 1761 la proclamación del nuevo monarca. Al monumento lo coronaba la estatua de Carlos III esculpida en piedra de villerías. Sobrevivió hasta la cuarta década del siglo XIX, en que fue desmantelado para colocarlo en un lugar más propicio, lo que no sucedió. Por su hermosura y elegancia, en 1930 el regidor e historiador José Rivero Carvallo propuso al Ayuntamiento mandar hacer un obelisco semejante, pero con la figura de Juan de Salmerón para conmemorar el IV centenario de la fundación de la ciudad, a celebrarse en 1931, obra que se autorizó, pero que no llegaría a realizarse. En su lugar se hizo el monumento a los Fundadores de Puebla que se encuentra actualmente en el lado sur del Paseo de San Francisco.

AGMP. Exp. 864, fojas 689.

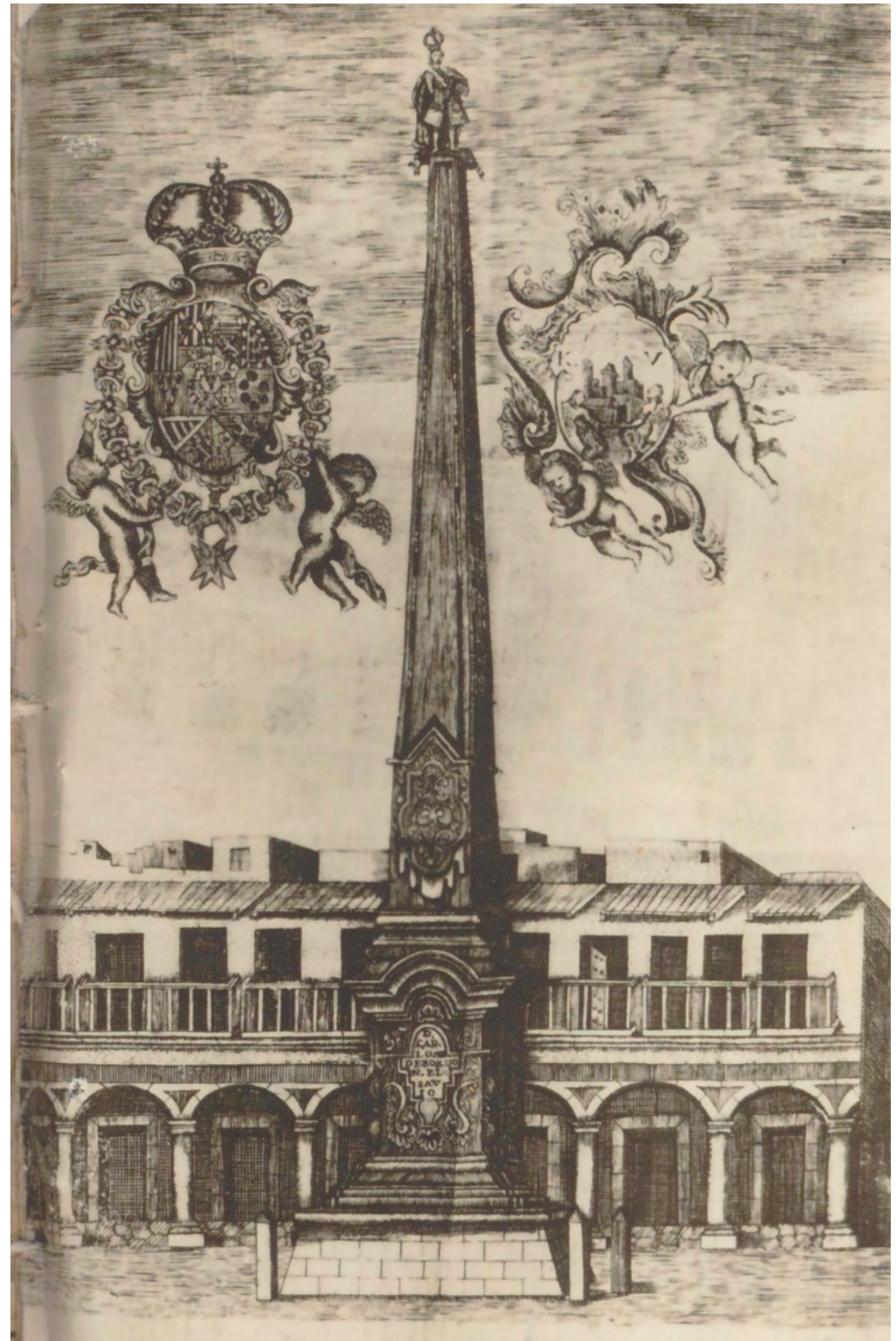


## Monumento a los Héroes de la Independencia (1972-1975)

El 21 de noviembre de 1896 se colocó la primera piedra de este monumento, ubicado inicialmente frente a la iglesia de Guadalupe (avenida Reforma entre las calles 11 y 13 Sur), y fue inaugurado el 16 de septiembre de 1898, en los festejos de la Independencia, durante la administración de Leopoldo Gavito.

En 1922 fue trasladado a su sitio actual en la avenida Juárez y calle 19 Sur. Es obra del escultor Jesús Fructuoso Contreras Chávez. En la foto, estudiantes participan en ceremonia cívica en el monumento con motivo del nacimiento de don Miguel Hidalgo y Costilla.

AGMP. Documentos fotográficos, LVL-1362.









### **Monumento al General Ignacio Zaragoza (24 de abril de 1973)**

Inaugurado el 5 de mayo de 1897, fue colocado originalmente en el antiguo jardín de Las Piadosas.

La escultura es obra de Jesús Fructuoso Contreras Chávez, y el trabajo en bronce, de la Fundación Artística Mexicana. En 1960, el monumento se trasladó a la Unidad Cívica 5 de Mayo. En 1976, fue cambiado a la glorieta de la calzada Ignacio Zaragoza. Este último proyecto estuvo a cargo del arquitecto Víctor Manuel Terán Bonilla. Las otras dos esculturas del mausoleo (el zacapoaxtla y el soldado) son obras del arquitecto Jesús Corro Ferrer.

A petición de Gobierno del estado, en 1977 fueron trasladados los restos del general Ignacio Zaragoza y, posteriormente, los de su esposa Rafaela Padilla de Zaragoza a este sitio.

AGMP. Documentos fotográficos, LVL-318.



### **Monumento a Nicolás Bravo y la Historia (22 de abril de 1972)**

Se instaló con motivo del remozamiento del Paseo Bravo (calle 11 Sur entre avenida Reforma y 11 Poniente) durante la administración de Leopoldo Gavito. El monumento fue realizado en dos momentos: la figura de Nicolás Bravo se inauguró el 21 de noviembre de 1897 y en 1898, la imagen a la Historia; ambas fueron creadas por el maestro Jesús Fructuoso Contreras Chávez.

AGMP. Documentos fotográficos, LVL-1357.







### **Monumento de Gabino Barreda y el reloj del Gallito (1974)**

El monumento, en primer plano, fue inaugurado el 28 de mayo de 1903, para embellecer una de las calzadas interiores del Paseo Bravo. La obra es del escultor Jesús Fructuoso Contreras Chávez.

El reloj del Gallito, en segundo plano, fue inaugurado el 21 de septiembre de 1921. Donado por la colonia francesa radicada en Puebla, rinde homenaje al centenario de la consumación de la Independencia mexicana. Se ubica en el Paseo Bravo en la esquina de la avenida Reforma y calle 11 Sur. El 15 de junio de 1999, debido a un sismo, se vino abajo la escultura del gallito, posteriormente fue restaurada y devuelta a su sitio.

Cortesía del maestro Abraham Paredes.



### **Monumento a Esteban de Antuñano (7 de abril de 1958)**

Esta obra, del escultor Jesús Fructuoso Contreras Chávez, fue inaugurada el 15 de agosto de 1903 y colocada en el Paseo Bravo, a la altura de la calle 13 Sur y avenida Reforma, durante la administración de Benjamín del Callejo. En 1990 el monumento fue trasladado a San Francisco ubicándose en el parque de Las Piadosas (avenida 20 Oriente, entre calles 8 y 10 Norte).

En la foto, ofrenda floral y guardia de honor del presidente municipal doctor Rafael Artasánchez Romero y Domingo Taboada R., presidente de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, entre otros funcionarios.

AGMP. Documentos fotográficos, RAR-108.



### **Monumento a los Fundadores de Puebla (1972-1975)**

Se construyó entre el 16 de abril de 1931 y el 30 de mayo de 1934 con motivo de los 400 años de la fundación de la ciudad. La construcción la coordinó Ernesto Tamariz, quien trabajó en conjunto con el maestro Jesús Corro, a cargo del proyecto y la hechura de las esculturas. El monumento fue erigido por iniciativa privada y suscripción pública con patrocinio del filántropo poblano Bernardino Tamariz Oropeza.

La base tiene dos placas descriptivas; en el segundo cuerpo están las esculturas de los fundadores: Isabel de Portugal, fray Julián Garcés, Juan de Salmerón y fray Toribio de Benavente. En el tercer cuerpo se encuentran indígenas de Calpan, que, semejan atlantes, sostienen la Catedral. En 1946, la cabeza de Motolinía fue destruida y posteriormente reconstruida por Jesús Corro. Originalmente ubicado en la avenida Juárez y calle 15 Sur, en 1979 fue trasladado al Paseo de San Francisco por el arquitecto Víctor Manuel Terán Bonilla.

AGMP. Documentos fotográficos, LVL-729.





### **Monumento a Benito Juárez (1974-1979)**

El 16 de septiembre de 1869, el presidente Juárez llegó a la capital poblana para inaugurar los 47 kilómetros de vía del ramal Apizaco a Puebla del Ferrocarril mexicano, cuya estación se localizaba frente al jardín del Señor de los Trabajos (hoy jardín Álvaro Obregón ubicado en la calle 11 Sur entre las avenidas 10 y 12 Poniente), razón por la cual, en 1906, se erigió en este lugar un monumento en su honor. En 1922, la estatua fue trasladada a la avenida La Paz que, a raíz de ese cambio, se renombra como avenida Juárez.

AGMP. Documentos fotográficos, JMMCMMP, FSDR-1282.



### **Monumento a Francisco I. Madero (22 de abril de 1972)**

Inaugurada el 22 de febrero de 1932, como homenaje luctuoso, la obra se realizó por iniciativa del gobernador Leónides Andreu Almazán. El proyecto y la ejecución del basamento estuvieron a cargo del arquitecto Manuel Robleda Guerra. Las placas y la estatua fueron creadas por el escultor Ernesto Tamariz. En 1969 se hizo una nueva base a la estatua, durante la administración del alcalde Carlos J. Arruti. En la foto se celebra una ceremonia cívica con el presidente municipal Gonzalo Bautista O'Farril y su comitiva.

El monumento se ubica en el parque de San José o Francisco I. Madero (avenida 18 Oriente, entre calles 2 y 4 Norte).

AGMP. Documentos fotográficos, GBO-028.





### **Monumento al General Álvaro Obregón**

Colocado en 1935 durante la administración de Manuel Rosete Ceballos en la plazuela del Señor de los Trabajos (calle 11 Sur, entre las avenidas 10 y 12 Poniente), el monumento fue realizado por el escultor Jesús Corro Soriano.

Originalmente, el pedestal soportaba la escultura de Benito Juárez, que fue trasladada a la avenida La Paz, hoy Juárez. En la foto se celebra una ceremonia cívica en honor a Obregón. Presentes: el gobernador Guillermo Morales Blumenkron, la regidora Guadalupe López Bretón, el general Ramón Rodríguez Familiar, entre otros.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-2018, 1975-1978.



### **Monumento al Sitio de Puebla de 1863 (1963-1966)**

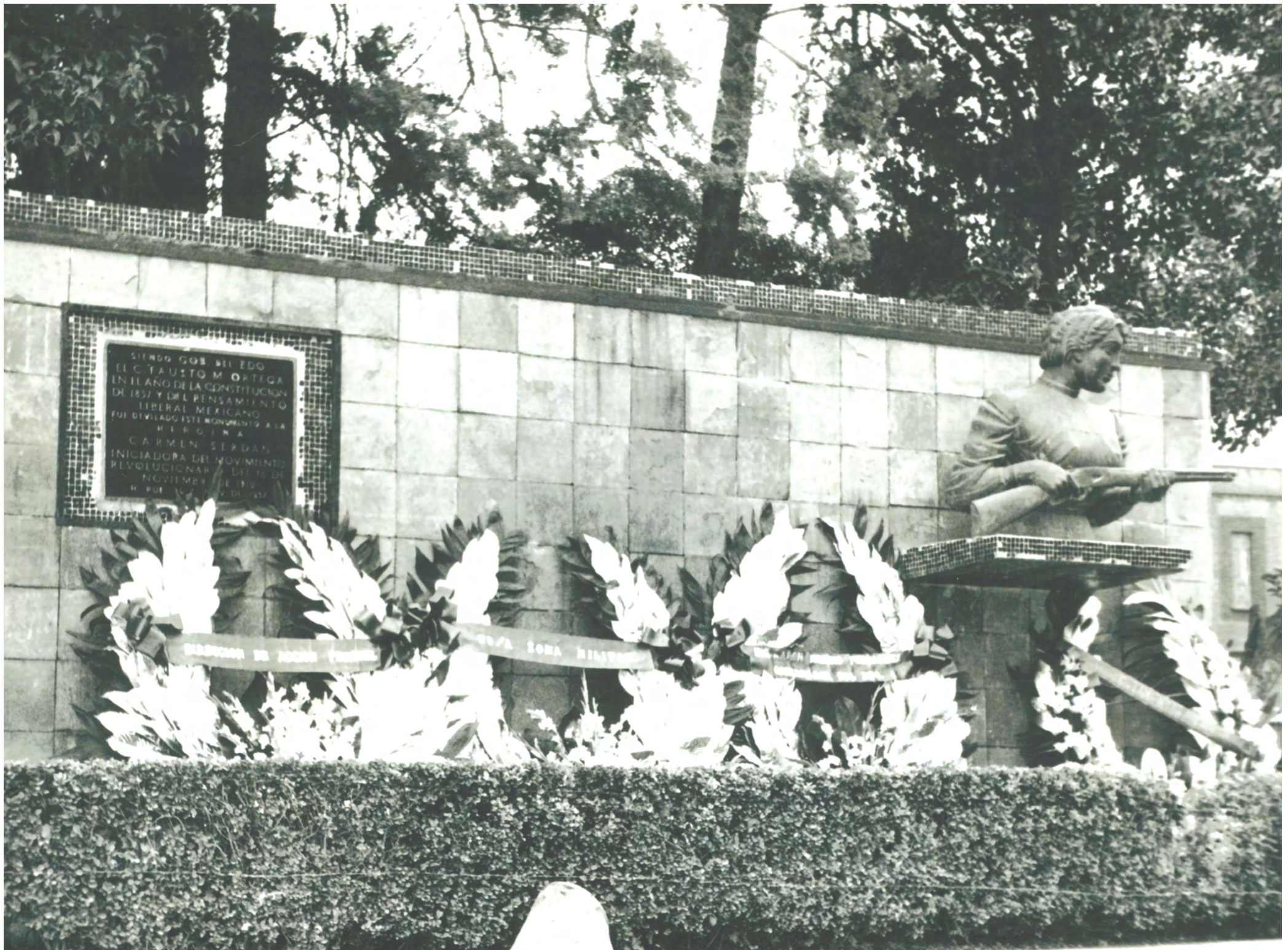
Originalmente fue erigido el 18 de mayo de 1943, en recuerdo a la rendición del Ejército de Oriente bajo las órdenes del general Jesús González Ortega, en la segunda intervención francesa.

La obra estuvo a cargo del escultor Francisco Ortiz Monasterio. El 16 de marzo de 1944, se solicitó retirar una pajarera que se encontraba sobre la base, para levantar un monumento conmemorativo a la incineración de las banderas del 17 de mayo de 1863. Actualmente la base tiene un macetón. Este monumento se ubica en la Plaza de la Constitución (Zócalo), frente a Palacio Municipal.

En la foto se celebra la ceremonia al Sitio de Puebla de 1863, con el gobernador Antonio Nava Castillo, el alcalde Carlos Vergara Soto y otros funcionarios.

AGMP. Documentos fotográficos, CVS-364.







### **Monumento a Carmen Serdán Alatríste (1963-1966)**

Inaugurado el 18 de noviembre de 1957, este monumento rústico fue un proyecto del arquitecto Rubén Guzmán Santos, con motivo de la celebración del 47 aniversario del inicio de la Revolución mexicana.

En el 2010, durante la remodelación de la plazuela del Boliche, donde se encuentra el monumento (calle 6 Norte, entre avenidas 10 y 12 Oriente), se modificó su base.

AGMP. Documentos fotográficos, cvs-478.



### **Monumento a los Héroes del 5 de Mayo (Chinaco)**

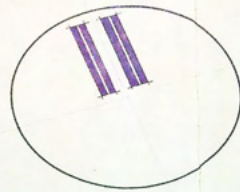
Colocada en 1968, durante la administración del presidente Arcadio Medel Marín y Abelardo Sánchez Gutiérrez, presidente de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, la obra es creación del escultor Eduardo Tamariz. La base con placa en relieve perteneció a la estatua ecuestre del general Ignacio Zaragoza, que en 1897 realizó el escultor Jesús Fructuoso Contreras Chávez.

Este monumento se ubica en el camellón central del bulevar Héroes del 5 de Mayo, entre las avenidas 3 y 5 Oriente, frente al jardín de Analco.

AGMP. Documentos fotográficos, JMM-1312, 1984-1987.



# ZONA DE MONUMENTOS HISTORICOS CIUDAD DE PUEBLA.





**ZONA DE MONUMENTOS HISTORICOS**

SITIO URBANO GRADO DE PROTECCION "A"  
SEGUN CONVENIOS INTERNACIONALES.

- ZONA A = 597.45 has. = 5.97 km2.
- ZONA B = 81.60 has. = 0.815 km2.
- ZONA B = 5.20 has. = 0.05 km2.
- ZONA B = 11.90 has. = 0.119 km2.
- ZONA B = 3.00 has. = 0.03 km2.

TOTAL ZONAS B 101.60 has = 1.016 km.

**TOTAL ZONAS A y B = 699.05 HAS. = 6.99 KM2**

**SIMBOLOGIA**

- LIMITE DE LA ZONA "A"
- LIMITE DE LA ZONA "B"
- ALTURA MAXIMA ADMISIBLE 8m. (PB y UN PISO)  
25% DE AREA LIBRE
- ALTURA MAXIMA ADMISIBLE 8m. (RB y DOS PISOS)  
25% DE AREA LIBRE
- ALTURA MAXIMA ADMISIBLE 8m. (P.B. y DOS PISOS)  
40% DE AREA LIBRE
- ALTURA MAXIMA ADMISIBLE 11m. (RB. y TRES PISOS)  
25% DE AREA LIBRE
- SITIO HISTORICO AREA VERDE POR CONSERVAR
- SITIO URBANO EXISTENTE Y PROPUESTO
- TEMPLOS
- FUERTES

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA  
CENTRO REGIONAL PUEBLA-TLAXCALA 1978



**Plano de la zona de monumentos de la ciudad de Puebla (1978)**

AGMP. 1MO18. Urbano.  
Plano impreso en heliográfica, 60.5 x 92.6 cm, sin escala, pulpa de madera, fabricado en forma industrial.

Consulta el plano completo en



# Reordenamiento comercial



## Disposición municipal para el comercio informal (1913)

La problemática del establecimiento del comercio informal en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla ha existido desde siglos pretéritos. Por tal motivo, las autoridades municipales en diferentes momentos han dispuesto reservas para establecer puestos fijos y ambulantes en sus principales calles, como se observa en esta disposición municipal. Emitida en mayo de 1913, se da a conocer a la población el acuerdo del Ayuntamiento para prohibir el establecimiento de puestos fijos y ambulantes en las calles contiguas al mercado La Victoria, con la instrucción de que los vendedores tenían el plazo de tres días para trasladarse a los mercados establecidos en las plazuelas y en el obraje de Lomba (actual avenida 16 Poniente, entre 5 y 7 Norte).

AGMP. Disposiciones municipales, volumen 18, foja 7.



## Mercado ambulante en la avenida 6 Poniente (1957-1960)

Entre las calles 3 y 5 Norte, se aprecian los puestos cubiertos del sol con manteados. El transporte público entorpece la circulación, tanto de las personas como de los vehículos.

AGMP. Documentos fotográficos, RAR-602.

# Manuel M. Márquez,

JEFE POLITICO del Distrito de Puebla, á los habitantes de esta Ciudad,

HACE SABER:

Que el H. Ayuntamiento, en sesión verificada el día 9 del mes en curso, acordó y la Jefatura Política aprobó lo siguiente:

“PRIMERA.—Se prohíbe el establecimiento de puestos fijos y ambulantes de ropa, legumbres, frutas y abarrotes en las calles adyacentes al Mercado “La Victoria.”

SEGUNDA.—Los comerciantes pertenecientes a estos ramos que se encuentran en la actualidad en las calles a que se refiere el anterior acuerdo, se trasladarán a los mercados establecidos en las Plazuelas y en el Obraje de Lomba, mientras se termina un pabellón en el nuevo Mercado “La Victoria.”

TERCERA.—Se concede un plazo de tres días, contados desde la fecha de la publicación de estos acuerdos, para hacer el traslado de los puestos de referencia.

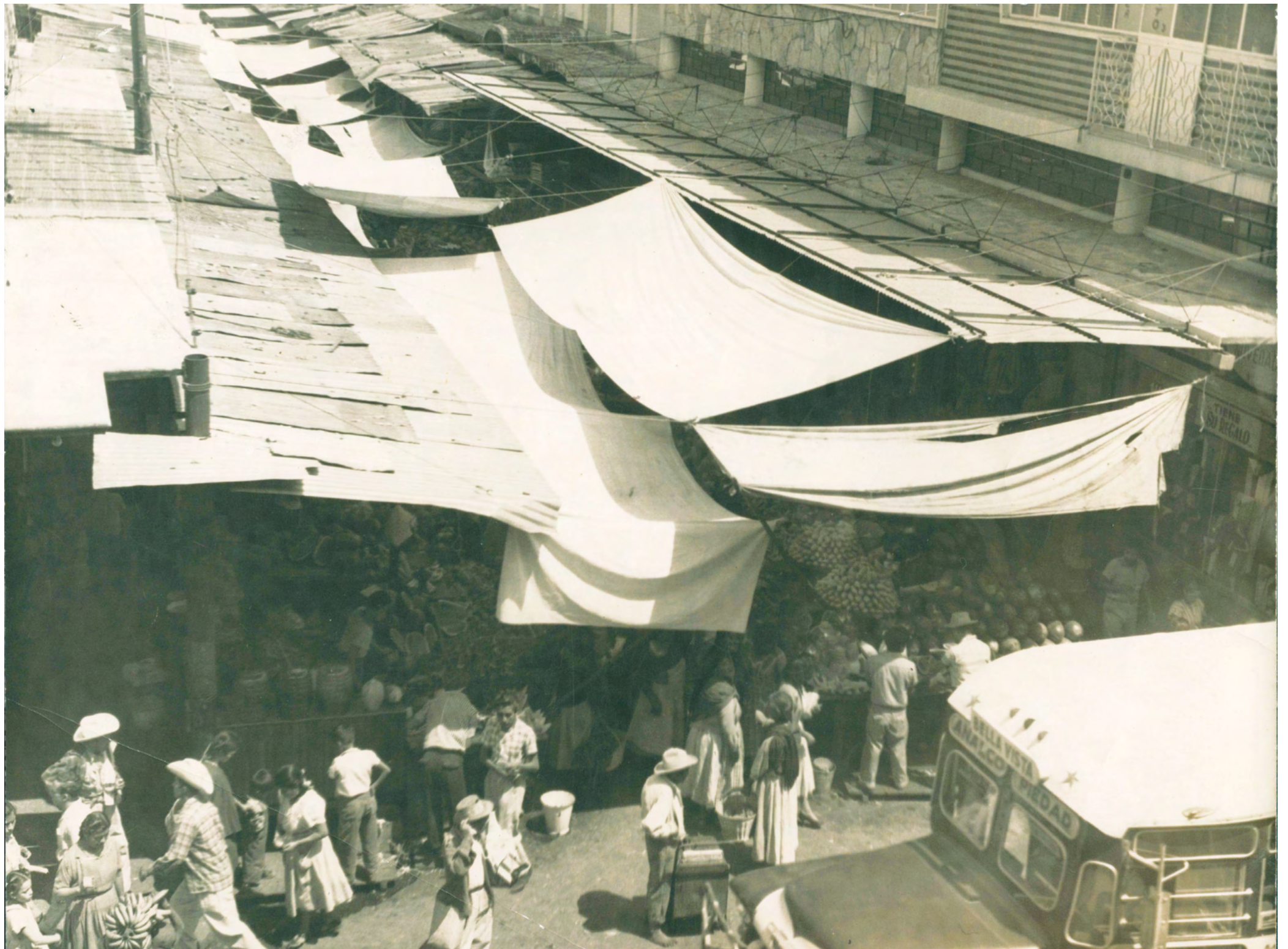
CUARTA.—La falta de cumplimiento a estas disposiciones se castigará por la Jefatura Política con multa de diez a veinte pesos o arresto de uno a quince días.”

Lo que se publica para los efectos correspondientes.

Puebla de Z., 12 de Mayo de 1913.

**MANUEL M. MARQUEZ.**

**F. CORTES,**  
Srio.





HOTEL EL...

ARMERIA

EL AGUILA

Carmen  
Calidad Economía

Coca-Cola

14 C. MILITRE 14



ZAPATERIA  
**Carmen**  
Calidad · Distinción · Economía

LA OPILETA-FERRERIA

ZAPATERIA

LA LOCUNILLA

NOVEDADES

TEL. 8101 - 8102 ALGO  
**PHILCO**  
SIFONERA 520  
ERIC 8-6-43

Falino



**Esquina de las calles 5 de Mayo y 8 Poniente  
(1958-1963)**

En las banquetas se observan numerosos puestos ambulantes y anuncios de casas comerciales. Un agente municipal, arriba de un banco de madera, regula el tránsito vehicular que circula por la calle 8 Poniente.

AGMP, JMMCMMP, DTR-003.



### Portal Juárez (1960)

Ubicado en la calle 16 de Septiembre entre la avenida Reforma y 3 Poniente, frente al Zócalo. En primer plano, una dama formalmente ataviada atraviesa la calle, al igual que un caballero con el infaltable sombrero usado en esta época. El portal en diferentes épocas ha sido conocido con otros nombres: en los primeros años de fundada la ciudad, se le denominaba de Mercaderes; para el siglo XVII se le nombraba de los Libreros o de Borja, porque ahí tuvo su imprenta Juan de Borja; posteriormente, desde 1852, llevó el nombre de portal de Iturbide, identificación que sobrevivió hasta las primeras décadas del XX, cuando se oficializó su nombre como portal Juárez. Para el momento de esta imagen, se observan las improvisadas casetas comerciales (llamadas alacenas), adosadas a las columnas del portal.

Fotografía de Ramón Pablo Loreto Muñiz.

AGMP. Expedientes, vol. 2168, legajo 325.



### Portal Hidalgo (1960)

Originalmente se le conoció como de la Audiencia, en la esquina que forma la avenida Reforma (antigua del Ayuntamiento) y la calle 5 de Mayo (antigua de Guevara). Destaca el rótulo de La Nueva España S. A., un establecimiento con larga tradición en la ciudad. En esta fotografía, captada por don Ramón Pablo Loreto Muñiz, se ven los aparadores de la época, así como los letreros de bandera de gran tamaño, colocados hacia la calle.

AGMP. Expedientes, vol. 2168, legajo 325.





### **Mercado La Victoria (1958-1963)**

Principal abastecedor de la ciudad de Puebla, donde vendían alimentos, ropa, calzado, herbolaria, mercería, jarciería, juguetes, objetos de barro, entre otros, muy concurrido tanto por los habitantes de la ciudad como de las poblaciones aledañas y el turismo. La imagen es de la entrada por la calle 5 de Mayo y 6 Poniente.

AGMP. JMMCMMP, DTR-035.



### **Alrededores del mercado La Victoria (1975-1978)**

Calle 3 Norte entre las avenidas 6 y 4 Poniente, con puestos tendidos en la calle, que ofrecen toda clase de productos. Esta zona fue durante mucho tiempo el tradicional centro de abastecimiento alimentario de la ciudad, donde eran recurrentes las grandes concentraciones de personas que acudían diariamente al mercado; hecho que cambió a partir de 1986, cuando las autoridades locales cerraron el mercado y trasladaron a los vendedores a los mercados de apoyo, ubicados en la periferia de la ciudad.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-146.







### **Vista lateral del templo de Santo Domingo (1975-1978)**

Avenida 4 Poniente entre las calles 5 de Mayo y 3 Norte, lateral del atrio del templo de Santo Domingo. Se aprecian locales comerciales que en ese tiempo lo ocupaban. El espacio fue liberado con el reordenamiento comercial que se llevó a cabo durante la administración 1984-1987. Se aprecia la cúpula de la capilla de Los Mixtecos del mencionado templo, al fondo, el edificio del mercado La Victoria.

AGMP. JMMCMMMP, A.T.-241. 1958-1994.



### **Central de abastos en el barrio de Analco (1975-1978)**

En octubre de 1975, el presidente municipal Eduardo Cué Merlo dio cuenta al cabildo poblano de las diversas negociaciones hechas con el Gobierno del estado y los representantes de las diferentes uniones de comerciantes e introductores, respecto a la construcción de la central de abastos de Puebla, para presentar una imagen muy distinta de la ciudad. Llegaron al acuerdo de que, de forma provisional, se destinaran los espacios libres de la vía pública correspondiente a la avenida 3 Oriente, entre las calles 10 y 14 Sur del barrio de Analco (que significa al otro lado del río) para establecer provisionalmente un centro de abasto; situación que perduró hasta alrededor de 1985.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-975.





### **Tianguis de la 11 Norte (1963-1966)**

En esquina con la avenida 10 Poniente, este tianguis de improvisados puestos tiene una gran afluencia de personas. Transita un solo coche, hecho que destaca, porque actualmente es una zona con mucho tráfico vehicular. En este lugar se construyó una plaza comercial.

AGMP. Documentos fotográficos, CVS-113.



### **Vendedores ambulantes en la avenida 8 Poniente (1963-1966)**

En esquina con la calle 3 Norte, estas mujeres de faldas y rebozos, y hombres con sombreros ofrecen sus productos en la banqueta. La venta incluye verduras, comida preparada y productos de temporada, entre otros.

AGMP. Documentos fotográficos, CVS-101.





ARMERIA

EL AGUILA

Carmen  
Calidad Economía  
Calidad

Coca-Cola

14 C. MILITAR 14



ZAPATERIA  
**ARMEN**  
Distincion Economica

ARMEN-FERRETERIA  
H. HERNANDEZ LLAVES

ZAPATERIA

Aplicacion  
**LA LOCUNILLA**

CONFECCION  
DE  
ZAPATOS

CAJAS DE  
ZAPATOS

1950

1950

OSCAR SANCHEZ

OSCAR SANCHEZ

OSCAR SANCHEZ

OSCAR SANCHEZ

PHILCO  
SECCION 520  
C.A.C. 8443

Valinos



### **Comercio en el Centro Histórico (1975-1978)**

Imagen cotidiana en las calles del Centro Histórico de 1976, donde una comerciante ambulante ataviada con mandil y sombrero vende sus productos.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-1006.



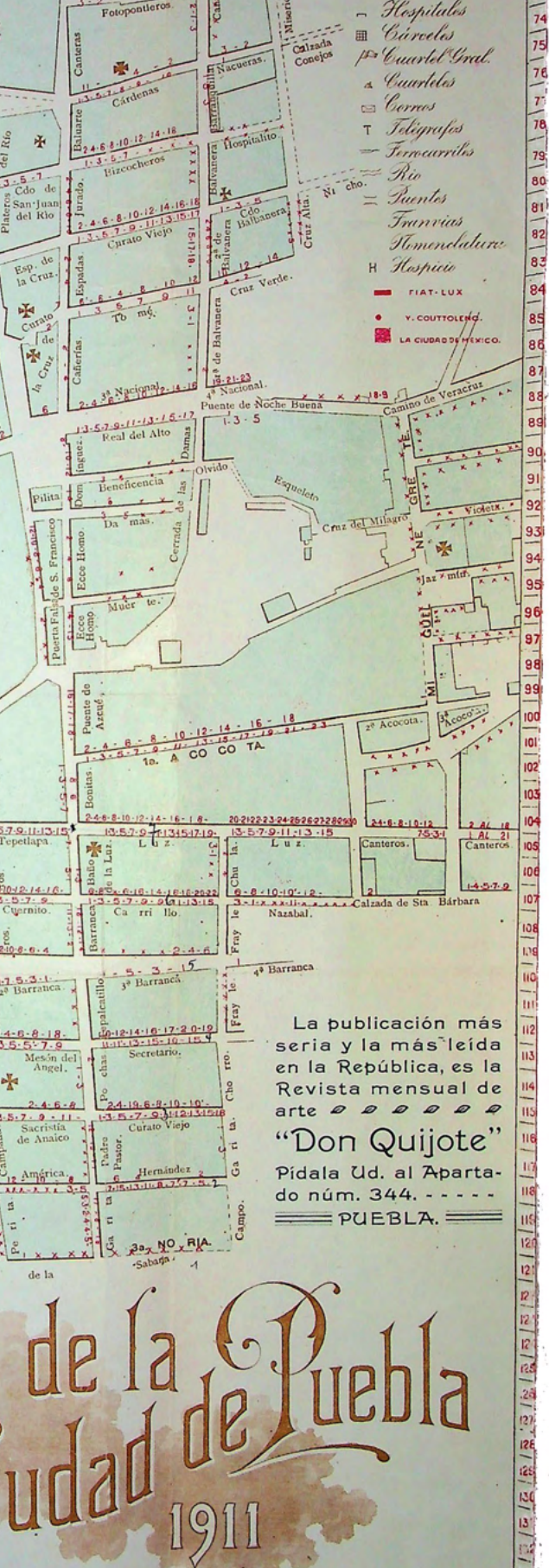
### **Vista exterior del Mercado Venustiano Carranza (1975-1978)**

Sobre la 4 Poniente, entre la 11 y 13 Norte, este mercado fue inaugurado en 1959, siendo uno de los más antiguos de la ciudad. Aquí los habitantes se surten de frutas, verduras, abarrotes, semillas, carnes, pan de cemita, flores, utensilios de barro y piñatas. Alrededor, las altas bardas rodean las construcciones que pertenecían a los Ferrocarriles Nacionales de México.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-1141.







## Plano de la ciudad de Puebla (1911)

Este documento se anexó a un expediente de 1913, relativo al ordenamiento de las calles, junto con diversas propuestas dirigidas al Ayuntamiento para que se arreglara de una manera «racional y definida» la nomenclatura de las calles y la numeración de sus casas y comercios, como se estaba haciendo en la capital del país y en las principales ciudades de la República: actualizarse a la época, para que desaparezcán «los nombres antiguos y muchos de ellos ridículos y aún asquerosos».

Cuenta con las referencias de los signos convencionales, como: iglesias católicas, iglesia protestante, monumentos, palacios, hospitales, cárceles, carteles, correos, telégrafos, ferrocarriles, ríos, puentes, tranvías, nomenclatura y hospicio. Además, se ostenta la publicidad de Ligorio López, quien se anuncia al frente de las agencias de las «incomparables bicicletas» marca Swift, Gloria y Star, ubicadas en la avenida Zaragoza (actual avenida Reforma) número 9 y primera de Juárez (actual 11 Norte) número 1, en la ciudad de Puebla.

Editor: Rosendo Márquez, litografía de R. A. Rojas.

AGMP, Expedientes, volumen 543, foja 272.  
Impreso maduro, escala gráfica, pulpa de madera, fabricado en forma industrial (bond).

La publicación más seria y la más leída en la República, es la Revista mensual de arte

“Don Quijote”

Pídala Ud. al Apartado núm. 344. - - - -

==== PUEBLA. ====

Consulta el plano completo en



# Retiro de grandes anuncios



## Prohibición para anunciarse en fachadas (1895)

Desde el siglo XIX existían prohibiciones en la ciudad de Puebla, por parte del Ayuntamiento, para fijar o pintar las fachadas con anuncios, debido a que provocaban daños, daban una mala imagen y obstruían la vista de los edificios del centro histórico. Quien desobedeciera se hacía merecedor a una multa o hasta un arresto.

AGMP. Disposiciones municipales, volumen 6, foja 141.



## Desfile frente al Palacio Municipal (1951-1954)

El público observa el paso de los contingentes, y en las calles se aprecian grandes anuncios de establecimientos comerciales. Los diferentes desfiles que se han llevado a cabo en la ciudad han sido sobre las avenidas Reforma y Maximino Ávila Camacho (hoy Juan de Palafox y Mendoza), posteriormente se realizaron sobre la avenida 25 Oriente-Poniente; excepto el de la conmemoración de la Batalla de Puebla, que se realiza en el bulevar Héroes del 5 de Mayo.

AGMP. Documentos fotográficos, NVA-009.



## Cajas anunciadoras (1924)

Ramón Castillas y Cruz, gerente de la Compañía Explotadora de «anuncios que se ven», presentó una solicitud el 5 de noviembre de 1924 para colocar sesenta cajas anunciadoras en las principales calles de la ciudad; se trata de depósitos de basura, con el objetivo de mejorar las condiciones de salubridad. La solicitud fue aprobada el 24 de noviembre del mismo año, y se le notificó a la empresa que al término de la concesión, las cajas instaladas pasarían a la propiedad del H. Ayuntamiento de Puebla. En la foto se observa el anuncio de *El Universal*, periódico fundado en 1916.

AGMP. Expedientes, vol. 727, 52 f.

# Manuel Mirus,

JEFE POLITICO DEL DISTRITO DE PUEBLA, á los habitantes de ésta Ciudad hace saber:

Que el H. Ayuntamiento acordó y ésta Jefatura aprobó las siguientes disposiciones:

1. º Los dueños de casas que quieran impedir que en las fachadas de éstas se fijen ó pinten anuncios, tienen el derecho de hacerlo constar así en las mismas por medio de un aviso bién perceptible.

2. º El hecho de fijar ó pintar anuncios en las fachadas de los edificios que contengan la prohibición de que habla el artículo anterior, hará incurrir á la persona, empresa ó compañía en favor de la cual se verifique ese hecho, en una multa de veinticinco pesos para el Municipio, y obliga á la misma persona, compañía ó empresa, á pagar al dueño del edificio una suma igual por vía de indemnización; sin perjuicio de los derechos del mencionado dueño en caso de que los daños causados importen mayor cantidad.

3. º El que de cualquiera manera deteriore ó ensucie la fachada de un edificio, pagará una multa de cinco á cincuenta pesos

4. º En los casos de reincidencia, se duplicarán la multa é indemnización á que se refieren los artículos anteriores. Cuando el hecho importe un delito de que deba conocer la autoridad judicial, se le consignará.

5. º Si los que resulten responsables de los hechos mencionados en los artículos 2.º y 3.º no pueden pagar la multa, sufrirán la pena de cinco á quince dias de arresto.

Lo que se hace del conocimiento del público para su exacta observancia.

Palacio Municipal. Puebla de Zaragoza,  
18 de Diciembre de 1895.

M. MIRUS.

SECRETARIO,

Anselmo Vasquez.







### **Mejoramiento de la Plaza de la Constitución (1960)**

En 1960, el Ayuntamiento de Puebla lanzó una convocatoria al público para participar en el mejoramiento de la Plaza de la Constitución y portales de la ciudad, un importante aporte fue la propuesta presentada por el grabador y fotógrafo Ramón Pablo Loreto, cuyo expediente se ilustra con bellas fotografías de la primera cuadra de la ciudad, actualmente calle 16 de Septiembre entre las avenidas 5 y 3 Poniente. En esta imagen destaca la colocación de diversos anuncios de casas comerciales y estructuras en las azoteas.

Fotografía de Ramón Pablo Loreto Muñiz.  
AGMP. Expedientes, volumen 2168, legajo 325.



### **Contaminación visual en el portal Hidalgo (1960)**

Ubicado sobre la avenida Maximino Ávila Camacho (hoy Juan de Palafox y Mendoza), en el portal se observa una gran cantidad de anuncios comerciales que restan belleza a las fachadas de las casas y portales. La normativa del Ayuntamiento sobre anuncios y recolección de basura es constante. Destacan en la imagen los anuncios del fotoestudio Carlos Rivero, Casa Balcazar y la Nueva España.

Fotografía de Ramón Pablo Loreto Muñiz  
AGMP. Expedientes, volumen 2168, legajo 325.







### Anuncios sobre la avenida Reforma (1960-1963)

La fotografía nos remite a la época en la que fue tomada. Podemos ver los autos de los años 50 y 60, los almacenes como Salinas y Rocha y la hermosa arquitectura de los edificios civiles y religiosos, destacan la cúpula y la torre del templo del convento de la Santísima Trinidad. Resalta también la gran cantidad de anuncios colocados en la avenida entre las calles 3 y 5 Sur del Centro Histórico, los cuales alteran su fisonomía.

AGMP. Documentos fotográfico, ECM-223.



### Anuncio en el barrio de Xonaca (1966-1969)

La embotelladora que patrocinaba el refresco O-Key estuvo ubicada en el puerto de Veracruz y en la ciudad de Puebla. En los años sesenta, esta marca vivía su mayor auge, pues formaba parte de la vida cotidiana de las familias mexicanas, haciéndose presente al anunciarse con letreros gigantes en el barrio de Xonaca.

AGMP. Documentos fotográficos, AMM-139.







### Obras de infraestructura en el centro de la ciudad (1974-1979)

En la esquina de las avenidas 16 de Septiembre y 5 Poniente, se aprecia parte del atrio de la Catedral y unos trabajadores desarmando una estructura para anuncios en la azotea.

Estas grandes estructuras lucían en el Centro Histórico, dañando la imagen de los edificios catalogados dentro de la zona monumental. Fueron retiradas durante el proceso de renovación del centro de la ciudad, con motivo de la propuesta para lograr la declaratoria como ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad.

AGMP, JMCMMP, FSDR-88o.



### Anuncios en las fachadas del centro de la ciudad (ca. 1960-1970)

Imagen de la calle 3 Poniente esquina con la 9 Sur en el Centro Histórico. Una gran cantidad de anuncios adosados a las fachadas del edificio entorpecen la visual de los elementos que lo conforman. Aparece en la esquina de la 3 Poniente un puesto de periódicos que aún prevalece.

AGMP. Documentos fotográficos, AMM-017.





### **Espectacular en una azotea (1984-1987)**

Vista del bulevar Héroes del 5 de Mayo, a la altura de la esquina con 8 Oriente, donde se observa un «espectacular» sujeto en la azotea de un edificio del Centro Histórico. Dichas estructuras se desarmaron previo a la declaratoria de Puebla como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

AGMP. Documentos fotográficos, JMM-1546.



### **Anuncios en la 8 Poniente (1958-1963)**

En este tramo entre las calles 5 de Mayo y 3 Norte, se aprecian los diferentes comercios con grandes anuncios, que sobresalen de la banqueta. En la reglamentación del Ayuntamiento se establecía que este tipo de anuncios eran de gran peligro para los ciudadanos, pues de no estar bien sujetos podrían caerse, ocasionado accidentes; a pesar de estar prohibidos, se continuaban usando.

Imagen de la vida cotidiana en una de las calles más transitadas de la ciudad.

AGMP. JMMCMM, A.T.-242.



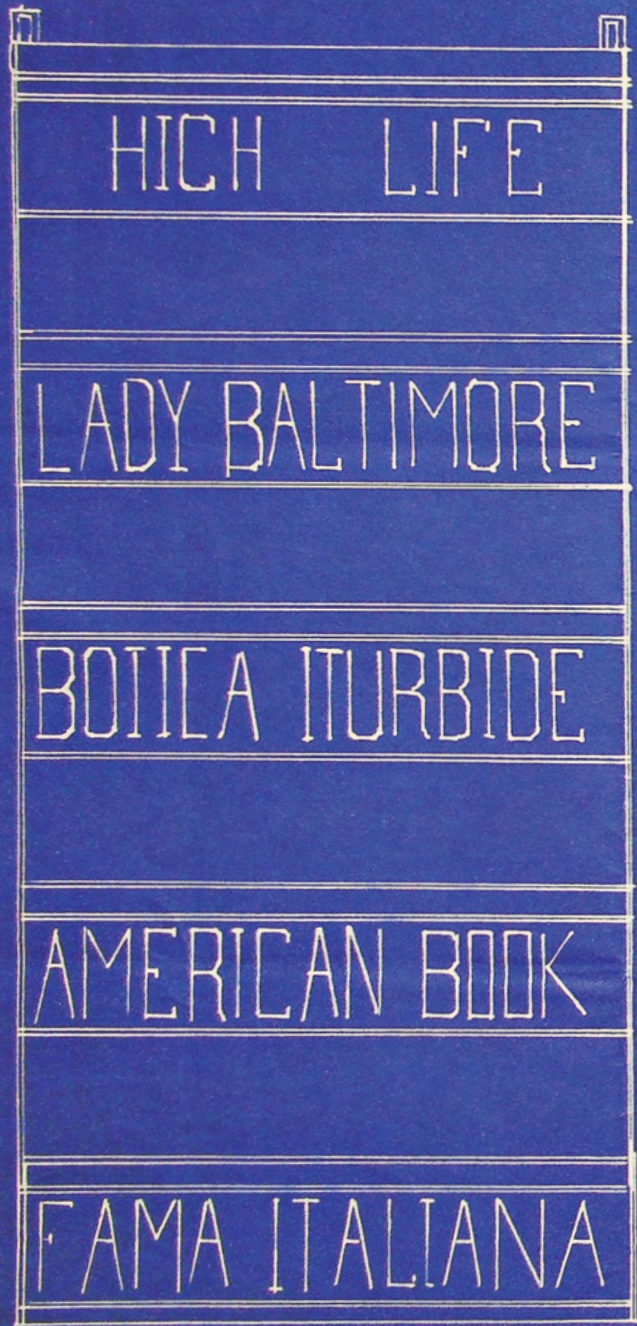




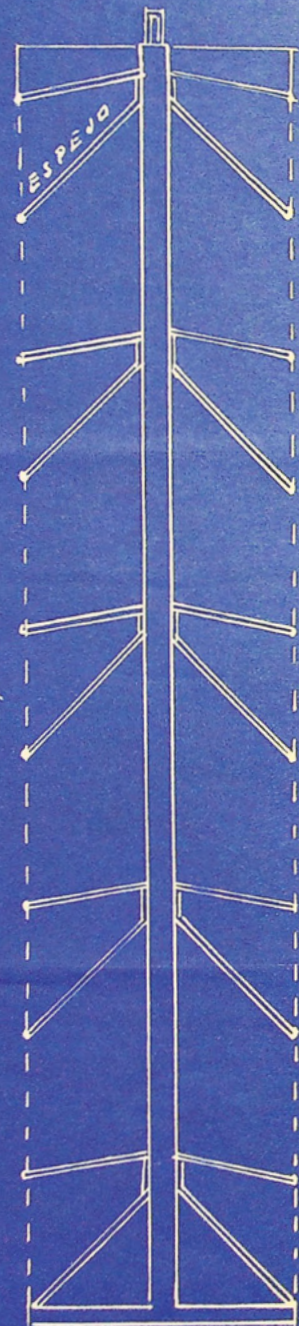
ANUNCIOS LUMINOSOS DE LUZ SOLAR Y ARTIFICIAL PARA EL DIA Y LA NOCHE. CON

MODELO

VISTA DE UNO DE LOS FRENTES



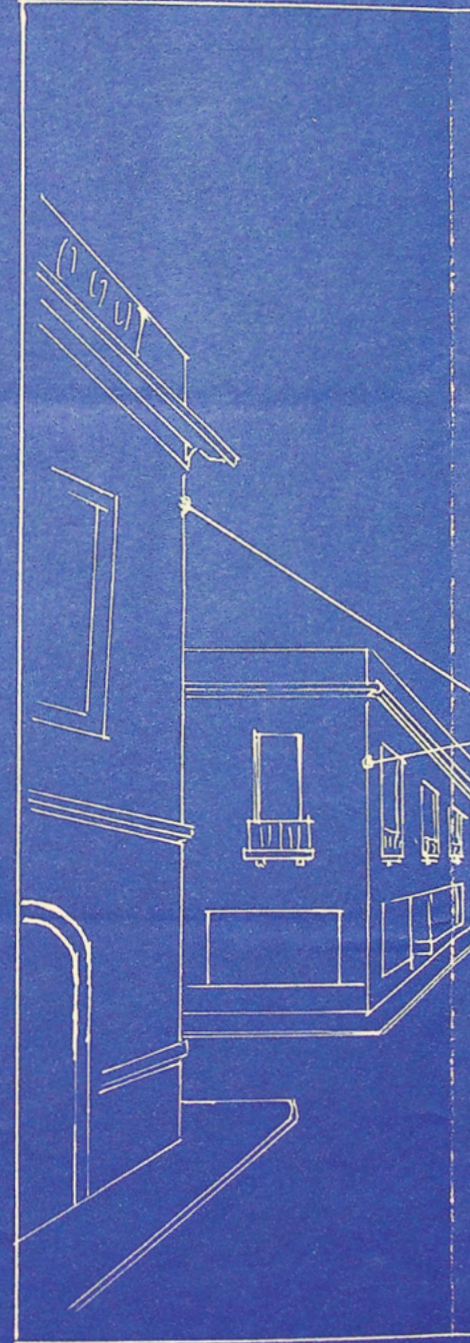
CORTE



VISTA POR LOS COSTADOS



PERSPETIVA INDICANDO LA COLOCACION EN EL CENTRO DE LOS CÁMPEOS



ESCALA DEL FRENTE, CORTE Y COSTADOS = 1:10 - 0.10 = 1M.

CONSTRUCCION METALICA. —  
DE UNA Y DOS VISTAS



### **Solicitud para anuncios comerciales luminosos (24 de junio de 1929)**

En la solicitud, Domingo Barrios menciona que este tipo de anuncios se encuentra a la vanguardia en ciudades como Londres. Además, explica la mecánica de su funcionamiento: «se trata de un invento patentado llamado Solaflex, que aprovecha tanto los rayos del sol, como la radiación solar, o luz del día, por las noches se aplica luz artificial para obtener el mismo brillo en los letreros». Estos objetos se componían de cuatro caras o planos verticales, los cuales serían colocados en las esquinas o cruceros de las calles. La resolución del cabildo a esta solicitud fue negativa, debido a que los anuncios fijados en medio de la vía pública o sobresalidos de los muros de las casas serían prohibidos, de acuerdo al reglamento de anuncios que en ese momento se encontraba en estudio.

AGMP. Expedientes, vol. 834, foja 1019 f.

Plano heliográfico, escala: 1:10, pulpa maderera, fabricado en forma industrial.

**Consulta el plano completo en**





UNCIOS  
ñ .  
LA .  
UBLICAS Y  
banismo.

f.f.c.c.

f.f.c.c.

reforma

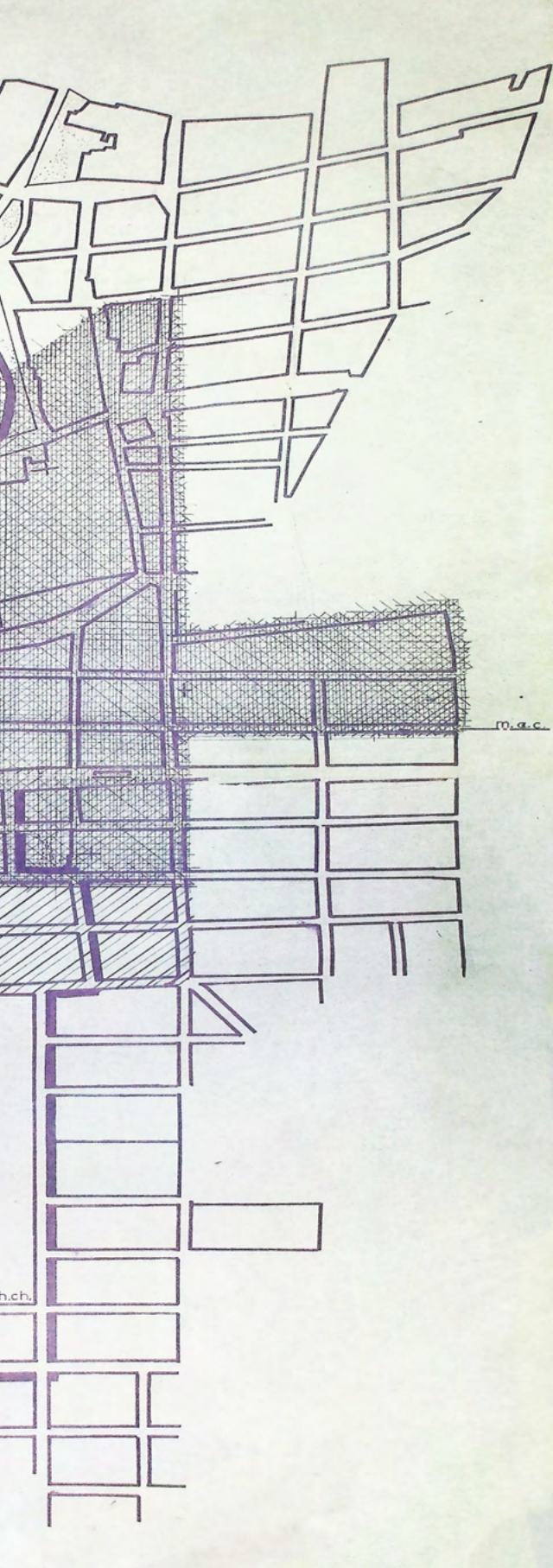
base de

mercado

zocalo

catedral

c.e.n.



**Zona de anuncios  
(primer cuadro de la ciudad)  
(s. f.)**

AGMP. Material cartográfico, clave 6CC242, gabinete 11.  
Plano impreso en tinta, 61.5 × 91.5 cm, pulpa química,  
fabricado en forma industrial (albanene).

**Consulta el plano completo en**



# Rescate y transformación de barrios antiguos



## Templo del Santo Ángel Custodio de Analco (1974-1979)

Perspectiva del templo desde la avenida 7 Oriente, esquina con la calle 10 Sur; fue consagrado en el año de 1619. Nótese el empedrado de la avenida, pavimento típico de estos barrios antiguos de la ciudad.

AGMP. Documentos fotográficos, FSDR-949.



## Barrio de Xanenetla (1957-1960)

Calle 16 Norte, entre las avenidas 6 y 14 Oriente. El barrio lleva este nombre debido a las canteras del xalnetel (gravilla ligera, utilizada como material de construcción), gracias a ello, sus habitantes se dedicaron hacer canteras y ladrillos.

En la fotografía transcurre una escena cotidiana de la época: unos niños observan a un hombre con su burro cargando plantas en la calle —sin el empedrado que actualmente tiene—; al fondo aparece la zona de Los Fuertes. Hoy en día este barrio cuenta con un gran atractivo, pues varias de las casas ostentan murales que narran historias de las familias y el barrio.

AGMP. Documentos fotográficos, RAR-148.









### Templo de Santa Inés en Xanenetla (1974-1979)

El templo, a pesar de su diminuto tamaño, posee su propio atrio y una torre campanario; el altar mayor está presidido por la escultura de santa Inés de Montepulciano. Este barrio, de todos los antiguos, es el que mejor conserva su peculiar traza. En el padrón de 1832 aparece la calle de la iglesia de «Sn. Enetla» (Xanenetla); en el padrón de 1902, al costado de la iglesia de Xanenetla, se registra la plazuela de Xanenetla y plazuela de La Granja.

AGMP. Documentos fotográficos, FSDR-941.



### Perspectiva desde la calle 2 Norte

Perspectiva desde esta calle hacia el arco, cerro y fuerte de Loreto. Se aprecian el cajón y el muro del río San Francisco, a la altura del barrio de Xanenetla. A los costados de la actual calzada de Los Fuertes se observan las dos ladrilleras que ahí estaban ubicadas.

AGMP. Documentos fotográficos, APM-013.





**Barrio El Alto  
(1958-1963)**

Al barrio situado entre los ríos de San Francisco y Xonaca se conocía como barrio alto de San Francisco, desde 1615. El actual edificio del mercado se inauguró el 16 de septiembre de 1930, aquí una imagen de su fachada, ubicado sobre la avenida 14 Oriente, en el actual barrio El Alto.

AGMP. Documentos fotográficos, JMMCMMP- DTR-023.



### Plano para el mercado El Alto

Proyecto de la constructora América S. A., muy parecido al seleccionado para su construcción. El mercado, con varios años de existencia, está ubicado en uno de los barrios de mayor antigüedad de la ciudad. Inaugurado en 1930, es conocido como el Garibaldi poblano.

AGMP. clave 1mer5, gabinete 8, medidas 35.5 × 66.6 cm.  
Papel de pulpa de madera, técnica: grabado.

Consulta el plano completo en







### **Servicio de limpieza en El Alto (1966-1969)**

Imagen cotidiana de los trabajadores de limpia, barriendo la calle 4 Oriente, frente a la fábrica textil Los Ángeles en el barrio El Alto. La limpieza de las calles es uno de los principales servicios públicos que brinda el Ayuntamiento de Puebla a la ciudadanía.

AGMP. Documentos fotográficos, AMM-120.



### **Paseo de San Francisco (16 de septiembre de 1919)**

Barrio de Xanenetla, ubicado en el entonces conocido como paseo Hidalgo (actual paseo de San Francisco). En la imagen se aprecia la escultura ecuestre del general Ignacio Zaragoza y los bellos automóviles de la época. Esta fotografía es fiel testimonio de los cambios en la fisonomía urbana de la ciudad de Puebla.

AGMP. Expedientes, volumen 626, foja 93 fte.



### **Barrio del Artista (1984-1987)**

Lugar de expresión de pintores poblanos, al que llegaron grandes exponentes del grabado y la pintura en México, como Frida Kahlo y Diego Rivera. En este espacio hubo diversas exposiciones gráficas, algunas de ellas convocadas por el artista pictórico Desiderio Hernández Xochitiotzin; testimonio de ello es el muro de una de las galerías con las firmas de los pintores participantes.

La imagen muestra la coreografía de un baile regional de niños; escena cultural que se da en el lugar.

AGMP. Documentos fotográficos, JMM-061.



### **Fábrica Atoyac Textil (10 de diciembre de 1980)**

Desde su fundación, la ciudad de Puebla se volvió un centro productivo con un gran desarrollo en la actividad textil. En 1835, Esteban de Antuñano puso en marcha la primera fábrica textil en la ciudad: La Constanza Mexicana, le siguieron otras más, muchas de las cuales aún tenemos testimonio, fiel reflejo de la vida cotidiana de sus habitantes, sus costumbres y tradiciones. Ubicada en el barrio del Alto, establecida en 1872 por la familia Rivero Quijano, La Esperanza estuvo dedicada al acabado de telas. Fue en 1898 cuando adoptó el nombre de fábrica Atoyac Textil, que se instaló a orillas del río San Francisco en los albores del siglo xx. Claro ejemplo del patrimonio industrial de la ciudad de Puebla.

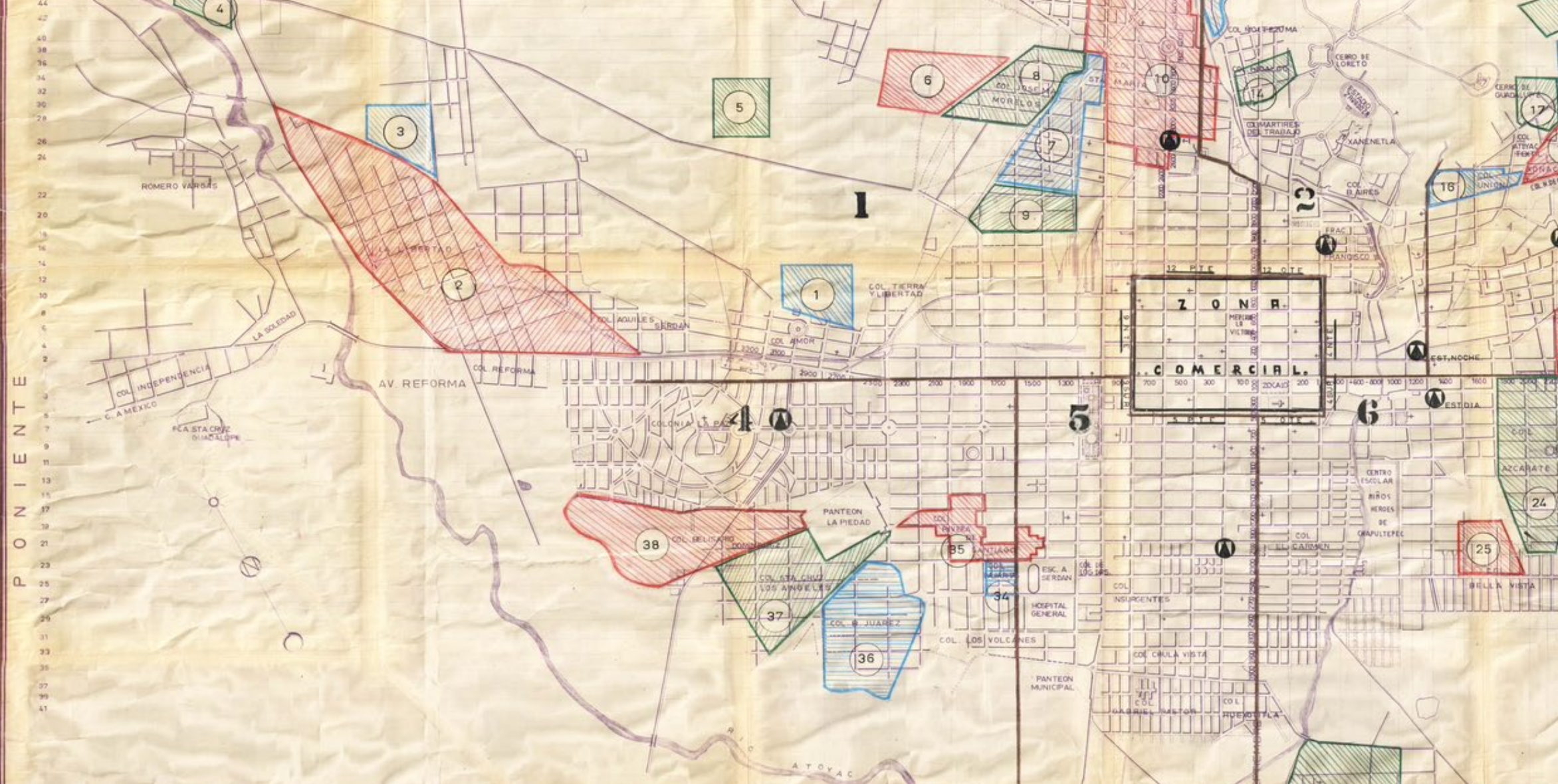
AGMP. Documentos fotográficos, MQP-191.







666



PLANO CATASTRAL  
DE LA CIUDAD DE  
**PUEBLA, PUE.**

ESCALA 1:10,000

SIGNOS CONVENCIONALES	
	Limite Primer Cuadro.
	Limite Sectores.
	Patrulla Estacionada.



**Plano catastral de la ciudad de Puebla (Octubre de 1958)**

Se delimita el Centro Histórico y la ubicación de ranchos, haciendas y colonias de la ciudad de Puebla.

AGMP. Material cartográfico. Clave 6CC 24, gabinete 16, 1958.  
 Plano impreso: copia heliográfica tinta y lápiz de color; escala: 1:10,000; medidas: 95 x 117 cm; tipo de papel: pulpa de madera (papel bond) fabricado en forma industrial

**Consulta el plano completo en**



- POLICIA AUXILIAR -**
- 1 - RANCHO LOS ALAMOS.
  - 2 - PUEBLO LA LIBERTAD.
  - 3 - COL FRANCISCO I MADERO.
  - 4 - COL LUZ OBRERA FABL ACONSTANCIA.
  - 5 - RANCHO COLORADO.
  - 6 - COL MODERNA.
  - 7 - COL OBRERA L GARDENAS.
  - 8 - COL J MA MORELOS.
  - 9 - BARRIO EL TAMBORCITO.
  - 10 - COL STA MARIA.
  - 11 - COL G VICTORIA.
  - 12 - COL 20 DE NOV.
  - 13 - COL CUAUHTEMOC.
  - 14 - COL HIDALGO.
  - 15 - COL MORELOS.
  - 16 - COL LA UNION.
  - 17 - COL 5 DE MAYO.
  - 18 - COL HEROES DEL 5 DE MAYO.
  - 19 - BARRIO DE XONACA.
  - 20 - COL LOMAS 5 DE MAYO.
  - 21 - COL EL PORVENIR.
  - 22 - COL RESURGIMIENTO.
  - 23 - BARRIO LOS REMEDIOS.
  - 24 - COL AZCARATE.
  - 25 - COL V GUERRERO EL MIRADOR.
  - 26 - PUEBLO SN BALTAZAR CAMP.
  - 27 - COL LEONARDO COCA C.
  - 28 - COL PATRIMONIO.
  - 29 - COL V GUERRERO SBALTAZAR.
  - 30 - COL EL PROGRESO.
  - 31 - COL EL MAYORAZGO.
  - 32 - COL LOS ANGELES MAYORAZGO.
  - 33 - COL MOLINO DE EN MEDIO.
  - 34 - COL PAJARITAS.
  - 35 - COL RIVIERA DE SANTIAGO.
  - 36 - COL BUJAREZ.
  - 37 - COL STA CRUZ LOS ANGELES.
  - 38 - COL BELIZARIO DOMINGUEZ.

# Calles y vialidades



## Croquis de la ciudad (Marzo de 1890)

Croquis iluminado que muestra algunas calles del nororiente de la ciudad de Puebla, donde se pueden observar las instalaciones de la estación del Ferrocarril Mexicano, el predio conocido como Horno del Gobierno, la huerta de San Antonio y la plazuela de San Antonio.

Las calles que se mencionan son las de Martinica, actual avenida 7 Norte, la de San Pablo de los Frailes, hoy avenida 18 Poniente, y Rinconada, correspondiente a la avenida 20 Poniente.

AGMP. Expedientes, vol. 351, f. 118 fte. 1890

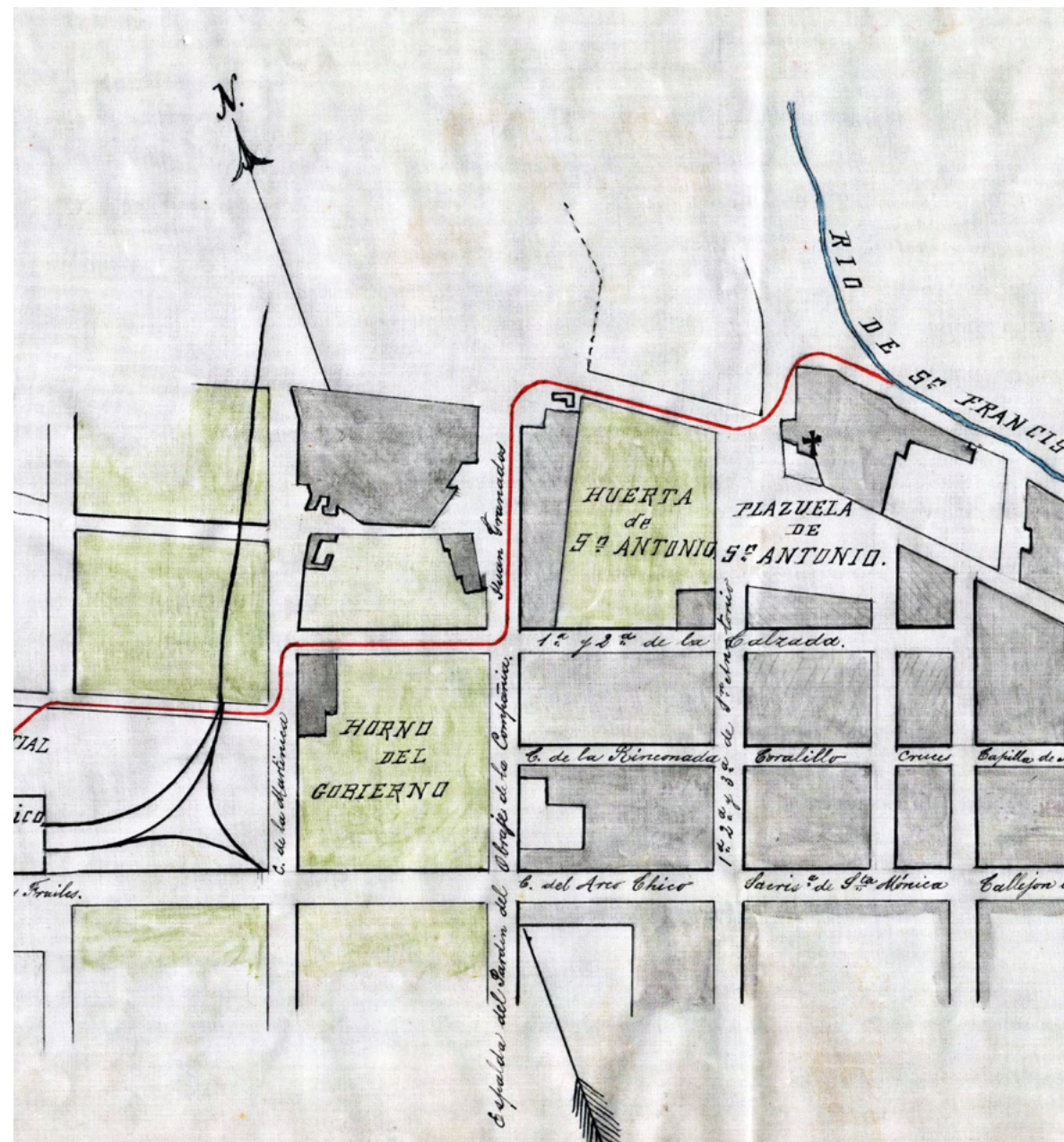
Croquis impreso en tinta, acuarela y lápices de color, 33 x 20.4 cm, escala 1:400, pulpa maderera, fabricado en forma industrial.



## Calle 3 Norte esquina con la avenida Reforma (Julio de 1924)

Caminando sobre la calle, se ven unas vendedoras que portan su vestimenta tradicional y la mercancía que venían a ofrecer a la ciudad. En el pavimento se distinguen los rieles del tranvía urbano que transitaba en la calles del hoy Centro Histórico.

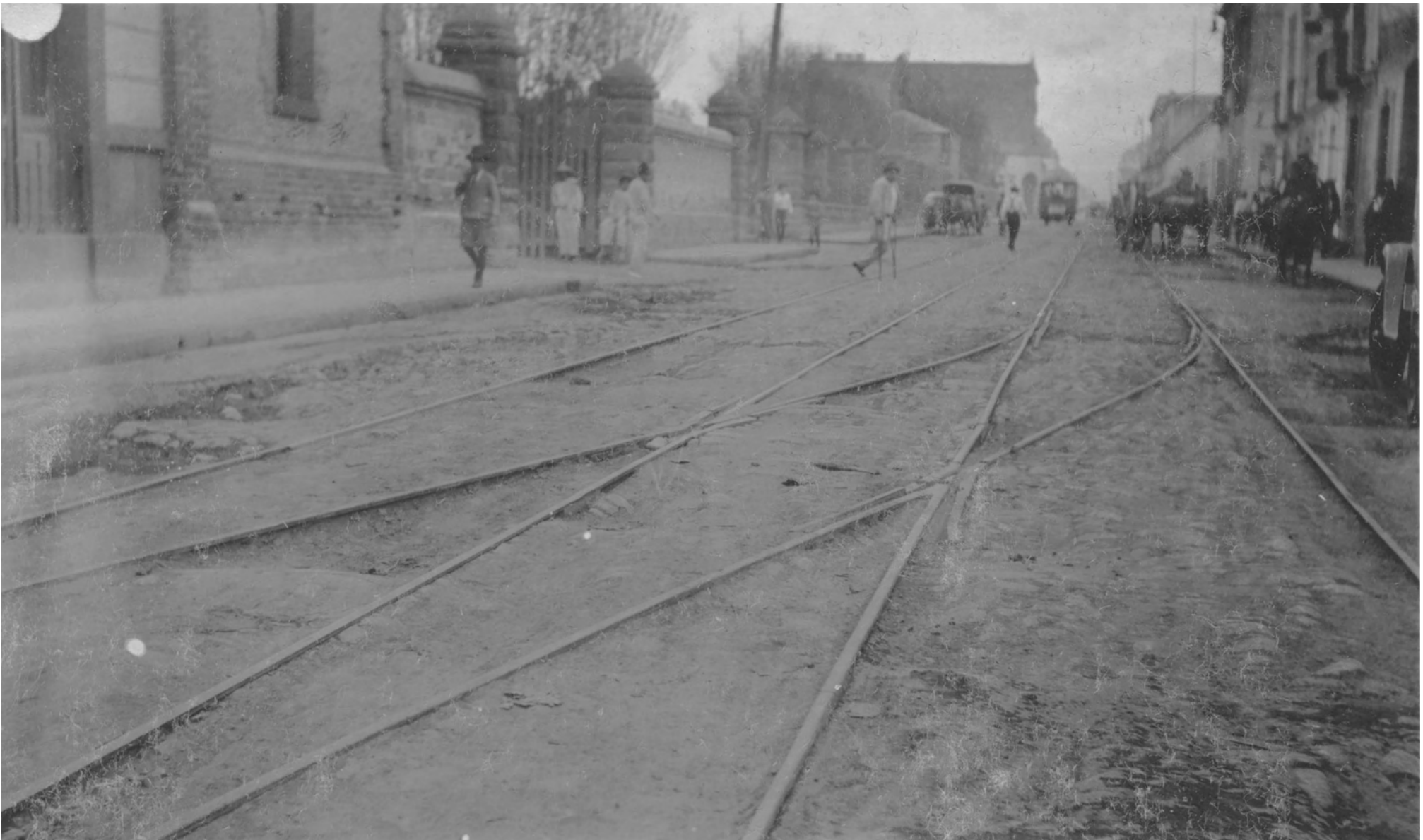
AGMP. Expedientes, vol. 724, f. 598 fte.



Consulta el plano completo en







### **Tendido de vías del tranvía urbano (1925)**

La fotografía muestra los medios de comunicación vial con los que contaba la ciudad al término de la Revolución mexicana: el tendido de vías del tranvía urbano, el propio tranvía y una carreta de tracción animal. Las vías pasaban frente a la antigua Casa de Maternidad Haro y Tamariz, hoy hospital UPAEP-Christus Muguerza, en la avenida 5 Poniente entre las calles 9 Sur y privada 7 Sur.

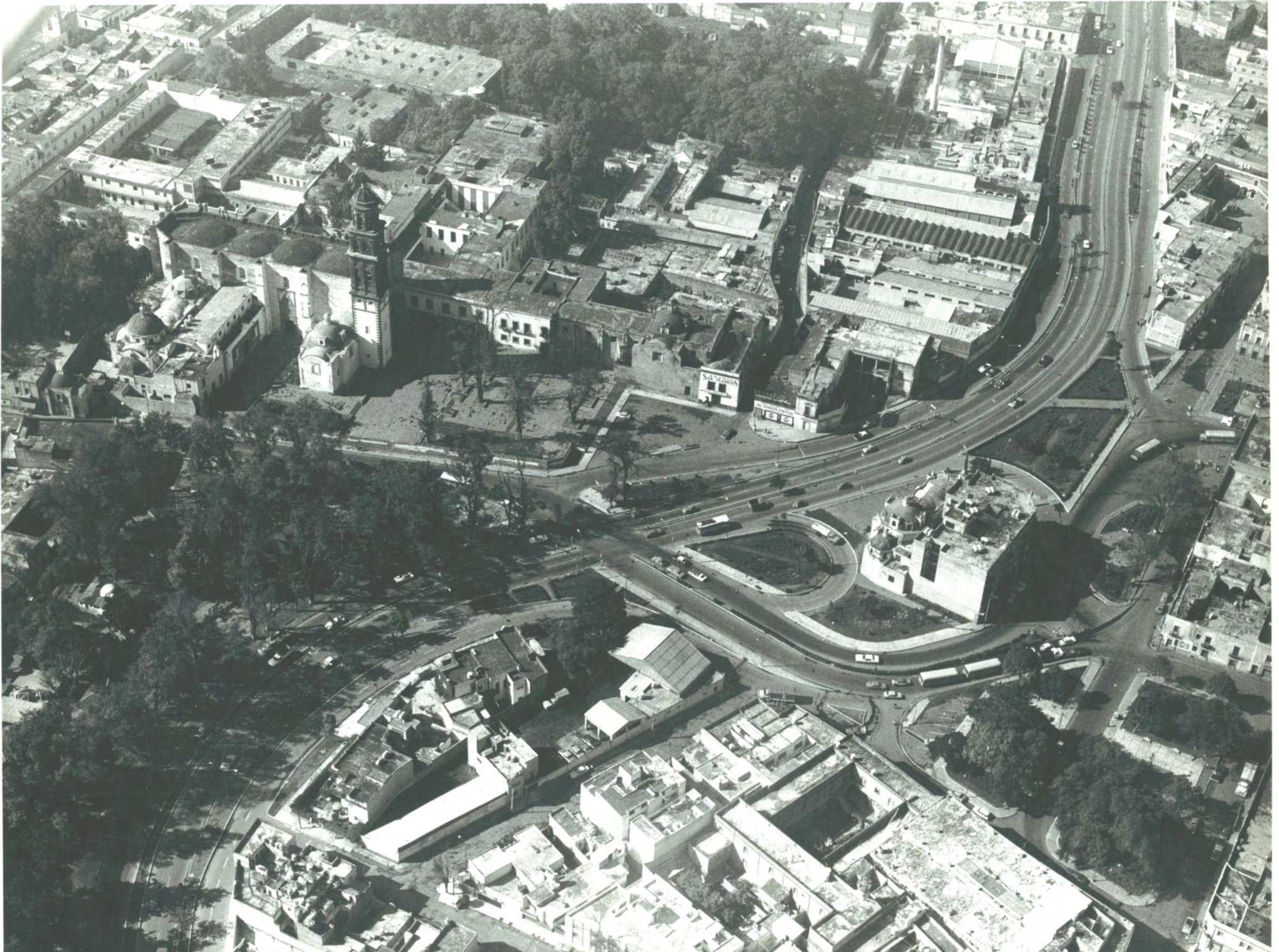
AGMP. Expedientes, vol. 724, f. 599 fte.



### **Calles del Centro (década de los veinte)**

La fotografía muestra la apacible vida cotidiana de Puebla en los años veinte del siglo pasado. Se observa al agente de tránsito dirigiendo el tráfico, las vías del tranvía cruzando la calle que pasa a un costado del templo de La Merced (avenida 10 Poniente, esquina con calle 5 Norte) y la vestimenta usual de los habitantes de la ciudad. La imagen se tomó para la Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza.

AGMP. Expedientes, vol. 724, f. 601 fte.





### **Panorámica de la ciudad (1974-1979)**

La parte nororiente de la ciudad que muestra el bulevar 5 de Mayo entre las avenidas 8 y 14 Oriente, donde se observa el conjunto conventual franciscano, la capilla de Dolores, el viejo paseo de San Francisco, las antiguas fábricas textiles y casas convertidas en el Centro de Convenciones y el nuevo paseo de San Francisco, el estanque de los Pescaditos y el fraccionamiento de San Francisco, pudiéndose verificar los cambios que sufrió la imagen urbana de esta parte de la ciudad en las década de los ochenta y noventa.

AGMP. Documentos fotográficos, JMMCMP. FSDR-920.



### **Perspectiva de la calle 11 Sur (1975-1978)**

Tramo entre las avenidas 11 Poniente y Reforma, en el costado oriente del Paseo Bravo, con una abundante existencia de árboles y sin el mobiliario urbano que hoy lo caracteriza: llaman la atención las luminarias colocadas a un lado del camellón central sobre el arrollo vehicular.

AGMP. Documentos fotográficos, ECM-157.



**Calle 11 Norte-Sur  
(1966-1969)**

Esta importante vía urbana antiguamente marcaba el límite poniente de la ciudad de Puebla, los terrenos del lado poniente fueron destinados al Paseo Nuevo, hoy Paseo Bravo, llamado así desde 1818. Se ubicaba también sobre esta avenida la estación del Ferrocarril Interoceánico donde hoy es el Centro de Atención Municipal, y el mercado Venustiano Carranza. Más hacia el norte encontramos las oficinas de la Unión de Mecánicos de los Trabajadores Ferrocarrileros y la estación del Ferrocarril Mexicano, hoy sede del Museo Nacional de Ferrocarriles Mexicanos. Obsérvese los modelos de automóviles y camiones que en la década de los sesenta circulaban en la ciudad.

AGMP. Documentos fotográficos, AMM-001.



### **Ampliación de la calle 11 Norte-Sur (1966-1969)**

Al finalizar la década de los sesenta, la vía de la 11 Norte-Sur, que era de un solo carril, fue ampliada para hacerla de doble circulación. Para lograrlo, fue necesario demoler la barda perimetral de la estación de Ferrocarriles (entre las avenidas 10 y 12 Poniente) a fin de dar mayor amplitud a la calle. En la imagen, los trabajadores demuelen una barda ante la mirada curiosa de varios transeúntes.

AGMP. Documentos fotográficos, AMM-002.



### **Demolición de la barda de la estación de Ferrocarriles (1966-1969)**

Estas obras se realizaron con el fin de ampliar la vía urbana (11 Norte-Sur) y facilitar la circulación de la cada vez mayor cantidad de vehículos. En la imagen se aprecia el uso extendido de sombreros para cubrirse de los rayos del sol.

AGMP. Documentos fotográficos, AMM-003.



### **Ampliación de la calle 11 Norte (1966-1969)**

Trabajos para la ampliación de esta calle, entre las avenidas 18 y 20 Poniente, así como el mantenimiento y adecuación de vías para la llegada y salida de trenes del Ferrocarril Mexicano. En primer plano aparece la vía que comunicaba esta estación con la nueva, ubicada al norte de la ciudad, en terrenos del antiguo ejido de San Pablo Xochimehuacán.

AGMP. Documentos fotográficos, AMM-013.





### **Circulación en la avenida 3 Oriente (1963-1966)**

Esta avenida, entre las calles 2 Sur y 16 de Septiembre, estuvo abierta a la circulación vehicular hasta finales del siglo XX, como puede apreciarse con los autobuses de turismo estacionados al lado de la acera de la Catedral. En un primer plano se aprecia a algunos agentes de tránsito con sus motocicletas y uniforme (color café y beige).

AGMP. Documentos fotográficos, CVS-1836.



### **El corazón de la ciudad (1984-1987)**

La calle 16 de Septiembre (5 de Mayo) y la avenida Juan de Palafox y Mendoza (Reforma) constituyen uno de los vértices más importantes geográficamente hablando dentro de la ciudad, ya que la dividen en cuatro cuarteles: sur, norte, oriente y poniente. En la imagen fotográfica también se observan las obras de mantenimiento del arroyo vehicular.

AGMP. Documentos fotográficos, JMM-780.







### Calle 8 Norte y avenida 8 Oriente (1972-1975)

Esta calle estaba abierta a la circulación, fue a principios del siglo XXI cuando se convirtió en una vía peatonal, habilitando su espacio para la recreación de la ciudadanía poblana con jardineras, bancas y una fuente de agua. A este espacio se le nombró parque del Templo de Dolores.

AGMP. Documentos fotográficos, LVL-1793.



### Plano de la ciudad de Puebla (1929)

Este plano sobre la pavimentación de calles indica con distintos colores el tipo de pavimento usado (macadam, asfalto, empedrado) y su temporalidad (si es nuevo o remplazado). Se observa en el plano la nomenclatura de las calles y las estaciones del Ferrocarril Mexicano e Interoceánico.

AGMP. Expedientes, vol. 811, f. 355, fte.

Plano impreso heliográfico, 100 × 75 cm, escala 1:400, pulpa maderera, fabricado en forma industrial (bond).

**Consulta el plano completo en**



# Referencias

## Capítulo 1. La ciudad de Puebla en el siglo XX: de la modernización porfiriana al inicio de la metropolización, 1900-1980

- Contreras Cruz, C. y Pacheco Gonzaga, J. (2013). De la modernidad porfiriana a la expansión urbana del México posrevolucionario, Puebla, 1880-1940. En G. Martínez Delgado y M. Bassols Ricardez (coordinadores), *Ciudades poscoloniales en México* (pp. 165-218). Puebla: BUAP.
- Contreras Cruz, C. (2013). *La gran ilusión urbana. Modernidad y saneamiento en la ciudad de Puebla durante el porfiriato, 1880-1910*. Puebla: BUAP.
- Flores González, S. (2012). El proceso de metropolización de la ciudad de Puebla, 1970-2010. En C. Contreras y M. A. Cuenya (coordinadores), *Puebla: Historia de una identidad regional*, vol. III (pp. 189-213). Ciudad de México: Grupo Milenio.
- Olazo García, J. L. (2020). *La historia de Puebla en efemérides, 1531-2019*. Ciudad de México: Ediciones del Lirio.
- Pérez Mendoza, S. (2012). Ciudad de Puebla, centro histórico tradicional y ciudad moderna en expansión. En C. Contreras Cruz y M. Á. Cuenya (coordinadores), *Puebla: Historia de una identidad regional* (pp. 169-188). Ciudad de México: Grupo Milenio.

## Capítulo 2. Infraestructura de una ciudad hacia la modernidad

- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Barragán Morfín, L. R. (22 de noviembre de 2018). El discurso de Barragán. *Arquine*. <https://arquine.com/el-discurso-de-luis-barragan> (31 de agosto de 2022).
- DeLillo, D. (2011). *Cosmopolis*. Londres: Picador.
- Ivain, G. (1953). Formulario para un nuevo urbanismo. *Internationale Situationniste, I*. París.
- Koetter, F. y Rowe, C. (1998). *La ciudad collage*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Koolhaas, R. (1995). *La ciudad genérica*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Koolhaas, R. y Mau, B. (1995). *S, M, L, XL*. Nueva York: The Monacelli Press.
- Latour, B. y Hermant, E. (2010). *París: ciudad invisible* (Antonio Arellano Hernández, Trad.). Toluca: UAEM (obra original publicada en 1998).
- Maples Arce, M. (1924). *VRBE: super-poema bolchevique en 5 cantos*. Andrés Botas e Hijo, Sucr.
- Monsiváis, C. (1996). *Nuevo catecismo para indios remisos*. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Star, S. L. (1999). The Ethnography of Infrastructure. *American Behavioral Scientist*, 43(3), 377-391.

### Capítulo 3. Transformación de una ciudad virreinal para el patrimonio mundial

Borges, J. L. (1998) *El Aleph*. Madrid: Alianza, Madrid.

Calvino, Í. (1998). *Las ciudades invisibles*. Madrid: Siruela.

Comblin, J. (1972). *Teología de la ciudad*. Ciudad de México: Verbo Divino.

Cubillas, J. (Febrero 2004). *Primer Congreso de la Arquitectura UIA Puebla*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.

Funes, E. (2020, 6 julio). *El art déco en Puebla*. <https://eduardofunes.blogspot.com/2020/07/el-art-deco-en-puebla.html/>

García Palacios, E. (2010). *Los monumentos de la ciudad de Puebla*. Puebla: Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla.

ICOMOS (1964). *Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios* (Carta de Venecia 1964). [https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/venice\\_sp.pdf](https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/venice_sp.pdf)

Montaner, J. M. (1999). *Después del movimiento moderno arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.

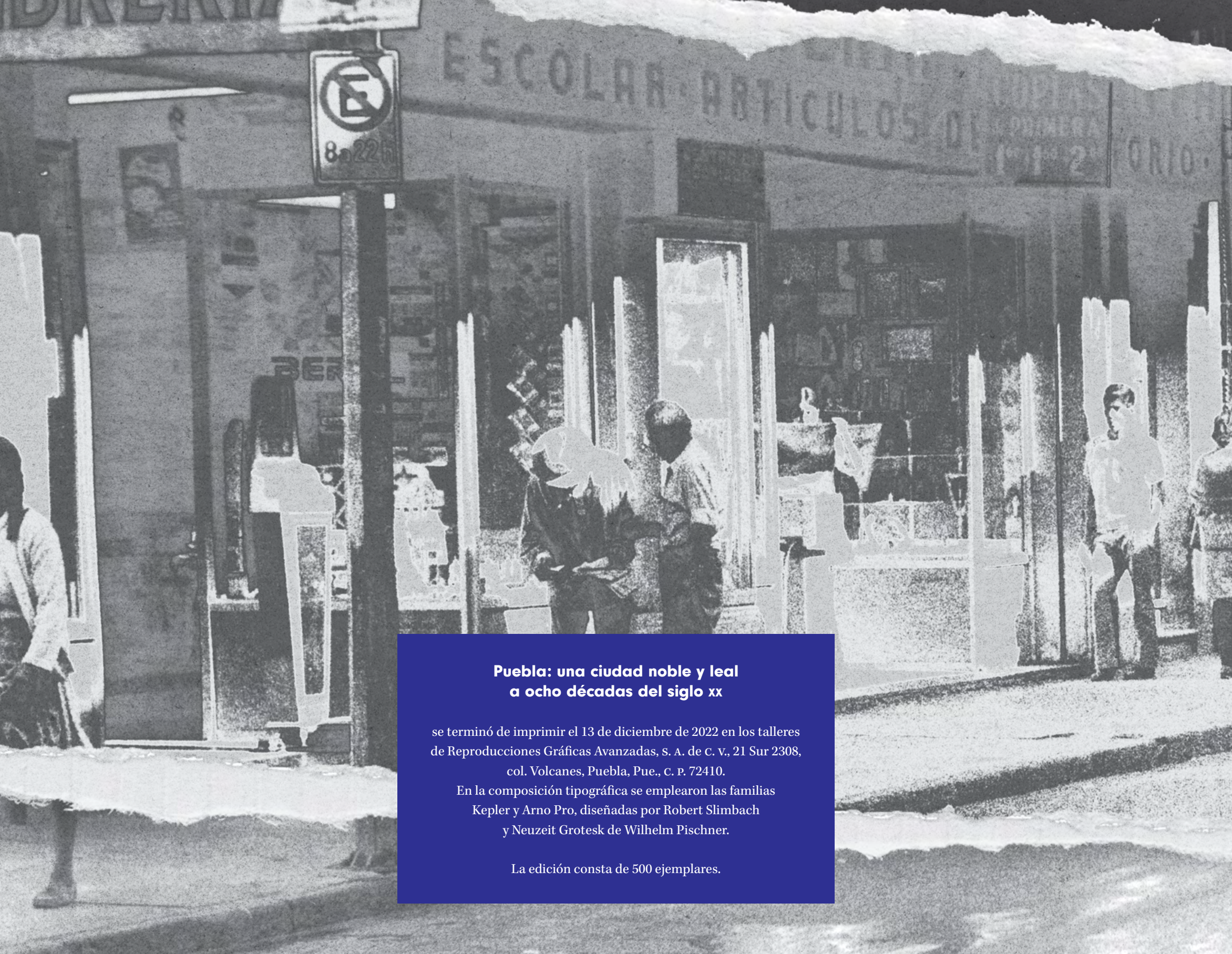
Muxí, Z. (2004). *Arquitectura de la ciudad global*. Barcelona: Gustavo Gili.

Ruskin, J. (1996). *Las siete lámparas de la arquitectura*. Ciudad de México: Diálogo Abierto.

UNESCO. (s. f.). *Criterios de Selección | Patrimonio Mundial*. <https://patrimonio-mundial.cultura.pe/patrimoniomundial/criteriosdeseleccion>.

UNESCO. (s. f.). *Historic Centre of Puebla*. <https://whc.unesco.org/en/list/416>

Vergara, S. (2012). *25 años de patrimonio cultural de la humanidad*. Puebla: Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla.



**Puebla: una ciudad noble y leal  
a ocho décadas del siglo xx**

se terminó de imprimir el 13 de diciembre de 2022 en los talleres  
de Reproducciones Gráficas Avanzadas, S. A. de C. V., 21 Sur 2308,  
col. Volcanes, Puebla, Pue., C. P. 72410.

En la composición tipográfica se emplearon las familias  
Kepler y Arno Pro, diseñadas por Robert Slimbach  
y Neuzeit Grotesk de Wilhelm Pischner.

La edición consta de 500 ejemplares.





ESCOLAR - ARTICULOS DI

ISBN: 978-607-8674-68-8  
9 786078 674688



Contigo  
y con  
rumbo



UDLAP®